

¡ Proletarios de todos los países, uníos !

contra
la
cozviliente

REVISTA INTERNACIONAL
MEXICO DE LA IV
NUMERO 18

SUMMARY:

[illegible]

Noticias... Precio... Mexico, D.F.
APARTADO 8942, MEXICO, D.F.
APUNTA: APOYAR UN SECTOR CAPI-
TALISTA EN EL SECTOR ENTERO.

CUARTO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LEON TROTSKY

El 21 de Agosto de 1990 cayó, víctima de la implacable persecución Stalin, el más grande revolucionario de la época: Trotsky. Los dictadores creen siempre que el asesinato y la represión garantizan su poder. Se equivocan grandemente. Stalin se ha mantenido en el gobierno mediante los campos de concentración, las deportaciones, los asesinatos y la GPU. Su fin, indudablemente, está cercano. Desaparecerá el escenario político Mussolini, a pesar de la OVRA, pronto desaparecerá Hitler, a pesar de la GESTAPO, y seguirá Stalin, a pesar de la GPU. No tenemos confianza en la caída del Caín del Kremlin, porque no creemos del triunfo de la revolución. Stalin sabe perfectamente que el triunfo de cualquier revolución proletaria en Europa significa el comienzo inevitable de su ocaso, por esta razón estamos convencidos que no podremos impedir todo éxito revolucionario. Pero las masas europeas, acostumbradas en la enseñanza de las dos guerras imperialistas, no pueden guardar en su intimidad sino odio a muerte al capitalismo; no pueden esperar su mejoramiento económico, político y social recibiendo limosnas, pues la experiencia les enseña que en frente único revolucionario la clase representan la fuerza, los intereses históricos del progreso humano y el porvenir de la sociedad, cuya salvación radica en el socialismo internacionalista, eliminada completamente la propiedad privada.

En los momentos actuales el ejemplo de Leon Trotsky debe ser no solamente recordado, sino también seguido. Convencido marxista, nunca se dejó arrastrar por la corriente oportunista y supo defender con brillante energía e infatigable integridad los postulados motrices de la revolución socialista: la lucha de clases intransigente y la dictadura del proletariado, es decir, la democracia obrera internacionalista. Trotsky, no es solamente un nombre que es un símbolo, es una histórica realidad de vida entregada francamente a los intereses del proletariado en el logro del mejor porvenir humano. Revolucionario práctico teórico, fue uno de los héroes imprescindibles de la Revolución de Octubre y uno de los más grandes maestros del marxismo, en la época caótica.

Quiénes tuvimos la suerte de conocerle, no podemos dejar de señalar sus insuperables cualidades humanas: camarada fraterno, hombre negro, amigo comprensivo como ninguno, en una palabra, un revolucionario proletario de cuerpo entero. Trotsky jamás hubiera reunido tantas cualidades si no hubiera sido la voz misma de la conciencia marxista, si no hubiera sido la expresión viva de la lucha revolucionaria del proletariado y si no hubiera sentido en su intimidad la que-querida esperanza del mejor porvenir humano, la cual oriento toda su vida.

Al recordar el cuarto aniversario de su muerte, no podemos olvidar al inseparable compañera, Natalia, quien supo acompañarle en todo su tiempo y lugar, formando con el compañero Trotsky una tierna y fuerte amistad, siempre valerosa y creadora frente a las mas duras pruebas constantes.

En el cuarto aniversario de la muerte de Trotsky, inminente el fin de la guerra e inevitable el oleaje revolucionario en Europa, los trotskistas representan en todas partes el mejor potencial revolucionario. La IV Internacional, cuya responsabilidad revolucionaria es preceder al triunfo, sabrá dar realidad a las últimas palabras de su fundador: "Estoy convencido del triunfo de la IV Internacional, internacionalista". ¡Viva la Revolución Socialista Mundial!

TRAS LA MATANZA, LA PAUPERIZACION.

Aun no ha cesado la guerra imperialista, las víctimas caerán todavía por centenares de miles, cuando ya se anuncian las espantosas consecuencias de aquella. Tras de haber ensangrentado al mundo sacrificando en su holocausto millones de hombres, mujeres y niños, el capitalismo se prepara a hacerle pagar con hambre las consecuencias de su guerra. En el sistema actual no hay lugar para una distribución equitativa de las cargas, como tampoco lo hay para una distribución equitativa de los beneficios, de la riqueza y el bienestar social. Después de haber hecho recaer sobre las masas pobres durante la guerra el principal tributo de sangre y la totalidad del tributo de miseria, la burguesía mundial empieza ya a tomar medidas para hacerles cargar también con el fardo fabuloso de paro obrero y hambre que producirá la crisis económica de la post-guerra.

Apenas se entrevé el triunfo de las armas anglo-yanquis cuando ya los capitalistas de ambos países empiezan a disminuir la producción y a despedir trabajadores. Con poca intensidad aun, el movimiento de despido se ha iniciado ya en todas las ciudades industriales de los Estados Unidos. La amenaza para la clase trabajadora es tan grande, que la propia Federación Americana del Trabajo, central sindical totalmente infeudada al capitalismo, se ha visto obligada a registrar la alarma general. Según sus cálculos, antes de que termine el año, sin necesidad de que termine la guerra, existirán en los Estados Unidos cuatro millones de obreros sin trabajo. ¡Calcúlese las cifras a que llegará el paro cuando la desmovilización vierta al mercado del trabajo ocho o diez millones de hombres! Solo los Estados Unidos contarán 25 millones de parados o mas. Por añadidura, siendo la mano de obra, para el capitalismo, una mercancía mas sujeta a las fluctuaciones de la oferta y la demanda, el paro obrero servirá a los capitalistas para disminuir el jornal de los obreros que trabajan. ¡Habrá tantos hombres dispuestos a trabajar por lo indispensable para no morir de hambre y así será en todo el mundo. Países vencidos y países vencedores.

Radioescopia repugnante de las entrañas de la sociedad capitalista. Morid por la patria, por "la libertad" o por el "espacio vital". Morid en todos los tonos la burguesía--; y millones de hombres, medio engañados por la propaganda, forzados siempre por la coacción social del capitalismo y su estado, mueren en los campos de batalla y en las retaguardias bombardeadas, bajo los mismos capitalistas amontonan millones sobre millones, intereses capitalistas que la guerra, y entonces, los mismos intereses capitalistas que la produjeron lanzan a la miseria y a la degeneración física mediante el paro, a los mismos hombres a quienes pidieron e impusieron sacrificios y muerte.

¿Cual es la razón para que millones de hombres sean lanzados al hambre? No existe mas que esta: los intereses de los capitalistas. El mundo está muy lejos de tener un excedente de mercancías con su capacidad productiva actual. ¡Lejos de ello! El mundo fantástico de riquezas destruido por la guerra, suponiendo que se hubiese aplicado a la producción para el consumo, distaría aun bastante de satisfacer las necesidades de todos los

habitantes del planeta. La inmensa mayoría de ellos han vivido y viven en la mas espantosa y embrutecedora miseria. Las invenciones y adelantos de la técnica moderna no son disfrutados mas que por una insignificante minoría de hombres. Así como la industria ha trabajado a toda marcha para satisfacer las necesidades de la humanidad, debe continuar trabajando para satisfacer las necesidades de consumo de la humanidad. No sobraría entonces ni un solo hombre; al contrario, tendría que activarse el empleo de nuevos métodos técnicos que aumentasen la capacidad productiva del hombre. Se opone a ello el sistema de propiedad actual, que produce únicamente en cuanto la venta produce riquezas a los capitalistas. Mas como la capacidad de compra de la inmensa masa explotada es mantenida constantemente a raya, en el mínimo, por la propia ley del beneficio capitalista, la humanidad vive un régimen de constante miseria agravada periódicamente por las crisis económicas del capitalismo. Ni de la miseria previa de las crisis puede librarse la humanidad sin deshacerse previamente del sistema capitalista de propiedad. Y habiendo alcanzado éste su máximo desarrollo posible, el problema adquiere caracteres de vida o muerte para la humanidad y para la civilización.

¿ Como luchar contra estas terribles amenazas? ¿ Mediante sociedades de socorros mutuos? ¿ Mediante un subsidio del estado burgués a los obreros parados? No, todo esto, sin dejar de reivindicarlo el proletariado, serían alivios momentáneos que no darían solución al problema. Las masas del estado capitalista no darían solución al problema con limosnas del estado capitalista. El proletariado de todos los países debe exigir una sub- sistencia digna. "A menos de entregarse el mismo a la degeneración radical y no conformarse con limosnas del estado capitalista. El programa de la IV Internacional-- el proletariado no puede tolerar la transformación de una parte creciente de obreros en parados crónicos, en miserables que viven de las migajas de una sociedad en descomposición. El derecho al trabajo es el único derecho serio que tiene el obrero en una sociedad basada sobre la explotación". La clase trabajadora se defende- rá así homogéneamente y no permitirá, como en el pasado, que la reacción capitalista saque provecho de los antagonismos creados por ella entre obreros con trabajo y obreros parados. Ello solo los capitalistas y sus gobiernos arguirán que la escasez de ven- tas no les permite dividir el número de horas de trabajo exis- tentes por el número de obreros y emplearlos a todos. Sin ellos demuestra que el capitalismo es un estorbo para el bienestar y el progreso de la humanidad. Y estos deben estar por encima de los intereses miserables de los capitalistas.

La clase trabajadora, en cambio, si puede emplear a todos los hombres existentes y asegurarles no solo un mínimo de subsisten- cia, sino un crecimiento continuo de su nivel de vida, distribu- yendo por el número de hombres existentes la cantidad de horas de trabajo necesarias para asegurar el consumo del mundo, y el pro- greso de la técnica y de la civilización. El estorbo capitalista debe ser destruido. ¡Escala móvil de horas de trabajo! ¡Pro- ducción para el consumo! Expropiación de los capitalistas! ¡Ad- ministración económica y poder político proletarios! Sin ellos la humanidad será lanzada hacia atras por los intereses capita- listas.

DEMAGOGIA Y MENDACIDAD DEL PARTIDO SOCIALISTA ESPAÑOL.

El partido español llamado impropriamente socialista, acaba de dirigir un mensaje al partido francés llamado también socialista con la misma impropiedad. Propone una especie de federación entre España, Francia, Italia y Portugal que el mensaje califica de "federación latina". He aquí el párrafo mas radical: "El enlace político de los pueblos debe y puede ser fundamento de paz, pero este llegará a ser incommovible mediante soluciones socialistas que equilibren, elevándolo, el nivel de vida de las masas productoras". ¿Soluciones socialistas, equilibrio del nivel de vida de las masas productoras? Pero si es precisamente por lo que tantos conflictos sociales e insurrecciones proletarias han estallado en los últimos cincuenta años? ¿Acaso los señores reformistas se han vuelto real y verdicadamente socialistas? Nada de eso. Siguiendo la ley general de la evolución, si reformistas eran ayer, mas lo son hoy; si antes sirvieron de pilar al capitalismo, hoy son su pilar fundamental, una vez revelados totalmente inservibles los pilares burgueses. ¿Que soluciones socialistas propone el partido español al partido francés? Absolutamente ninguna. Quanto propone son soluciones capitalistas.

Es innecesario citarlas textualmente por demasiado evidente y estupidamente reformistas. Remitimos a los lectores que no las hayan leído en la prensa diaria mejicana al número de "Adelante" correspondiente al 15 de agosto. Supresion de aduanas, convenio ferroviario, intercambio de productos, consorcio marítimo, tunel bajo el estrecho de Gibraltar, aprovechamiento de recursos mutuos, intercambio idiomático y otras proposiciones aun mas baladís. Los dirigentes del partido socialista deben considerar a sus miembros completa e irremisiblemente estúpidos. De otra manera no se comprende que tenga la osadía de pronunciar la palabra socialismo allí donde no trata sino de intereses capitalistas. En ninguna de las proposiciones, ni en la verbórrrea engañosa del documento, se habla de la burguesía; de si debe continuar la sociedad capitalista o de ser substituida por la sociedad socialista. Todas y cada una de las proposiciones, insistimos, se basan sobre el sistema capitalista de propiedad. El partido socialista miente y engaña a su propia base pretendiendo que eso sean soluciones socialistas, o si quiera que sus proposiciones puedan aportar un alivio a las masas burgueses. Las palabras "socialismo" y "elevación del nivel de vida de las masas productoras" tienen un cínico carácter de cebo. El partido socialista propone soluciones capitalistas que, además, no pueden elevar el nivel de vida de las masas, sino entregarlas a las necesidades reaccionarias del capitalismo, a la miseria acen- tuada, al despotismo cada vez mas perfeccionado.

Los miembros del Partido socialista, si no quieren servir, en - manos de sus dirigentes, de instrumento contra la clase trabajadora y la revolución, deben romper radicalmente con la política de aque- llos. Deben empezar por someter sus dirigentes a un implacable interrogatorio: Cual idea directriz debe guiar a la clase obrera, la de continuidad del capitalismo, o la de su quiebra y la nece- sidad de derreemplazarlo por el socialismo? ¿Considera el Partido socialista que bajo el capitalismo sea posible un mejora

miento serio y durable de las condiciones de vida de la clase productora, o que la única manera de lograrlo sea la revolución socialista? ¿Se debe limitar la clase obrera a apoyar los regímenes democrático-burgueses, o ha de ir a la destrucción del Estado burgués y la creación del suyo propio? ¿Es la hora del capitalismo o la del socialismo? ¿La clase proletaria y los campesinos, han de tomar el poder político, o deben continuar sirviendo de base y de víctimas al poder burgués? Estas y otras preguntas deben ser formuladas por los miembros de base del Partido socialistas

De antemano les anunciamos que no recibirán respuesta, o recibirán una suficientemente ambigua para permitir a los dirigentes continuar apoyando al degenerado sistema capitalista. Pero los obreros socialistas quieren una respuesta explícita, la tienen en el mensaje dirigido al partido francés. Para nada se menciona en el la expropiación de la burguesía o la toma del poder político -- por el proletariado. En consecuencia, los dirigentes socialistas proponen un programa de defensa de la sociedad y la propiedad capitalista. Ahora bien, la cuestión de la propiedad, privada o social, de los medios de producción, envuelve toda la crisis mundial y la suerte particular de los explotados. Todo el mundo tiene que adoptar hoy una de estas dos actitudes: o por la propiedad capitalista, con todas sus consecuencias de miseria, opresión y represión de las masas, o por la propiedad socialista, en cuyo caso el todo estriba en prepararse para la conquista revolucionaria del poder político. Sin lo último no puede haber revolución, y sin la revolución, cuanto se diga sobre socialismo, es añagaza y demagogia para engañar a las masas.

Los militantes socialistas tienen el deber de plantear todas estas cuestiones y de organizar la lucha contra sus dirigentes, que ya preparan la derrota a la próxima ofensiva revolucionaria de las masas.

El sedicente plan federativo no es mas que un tímido gesto de defensa de los intereses capitalistas latinos frente a la poderosa absorción del capitalismo anglosajón. Con todo, los patrones de aquel no lograrán pasar de la categoría de capataces de este. Una federación revolucionaria y verdaderamente socialista, no tiene por qué excluir a los no latinos; ha de incorporarse a cuantos pueblos realicen la revolución socialista, y perseguir esa finalidad en toda Europa, como paso primero para una federación socialista mundial. ¿Por qué el Partido socialista no enarbola el estandarte de los Estados Unidos socialista contra toda desviación que ello lleva consigo una lucha implacable contra el proletariado burgués, porque esto sí es socialista, incluso del proletariado alemán, cuyo revolución se aprestan a ahogar en un mar de sangre? Los imperialistas triunfantes, los stalinistas y los "socialistas", los nazis "arrepentidos", los stalinistas y los señores "a la manera de Prieto y compañía. Es un miserable reacciónario cualquiera no salga en defensa del proletariado y la revolución socialista alemanes. Con su federalismo triunfante: os damos mano libre en Alemania, a condición de que favorezcáis la colaboración nuestra con la burguesía democratizada de nuestro país. ¿Se dejarán engañar los obreros sanos y revolucionarios del Partido socialista? No deben tolerarlo; pero tampoco podrán impedir sin actuar rápida, enérgica e inequívocamente.

Sobre cualquier problema, los dirigentes pueden ser dejados fácilmente en toda su desnudez burguesa. Sus vestiduras "socialistas" están apenas prendidas a la inercia o la desorientación de los militantes revolucionarios. Una última comparación terminará de demostrarlo. Si el Partido socialista quiere de veras, y no en palabras, "llevar el nivel de vida de las masas productoras", --- ¿por qué no adopta la reivindicación defendida en el editorial anterior: escala móvil de horas de trabajo? No existe otra manera de evitar el paro obrero, la baja de los jornales y la miseria de las masas. Pero esto, impracticable sin lesionar los intereses de los capitalistas, lleva consigo la lucha contra ellos, contra su Estado reaccionario, en pro de la toma del poder político por el proletariado. Y eso... eso desborda los cálculos y los intereses del Partido socialista. Prefiere engañar a las masas introduciendo aquí y allí la palabra socialismo, y al amparo de ella introducirles un programa capitalista.

INTENCIONES DE LOS JUNTEROS

Diego Martínez Barrio, el hombre de Villanueva de la Serena, de la victoria reaccionaria de 1933, de los telefonazos a Mola y presidente de la Junta de liberación conglomerado que preside, con este discurso las intenciones del conglomerado que quieren la república burguesa, munda y lironda, y bien proveída de fusiles, leyes, orden público, censura, supresión de "pitines", proletariado y cambras, etc., contra los intentos inequívocamente en el informe hecho ante su partido. Así lo ha expresado no quieren una república que co-están dispuestos a prestarse a ello, según su propia expresión.

¿Pero a quien representan el presidente de la Junta de liberación y los pocos republicanos pasas que Franco y Falange. El republicanismo no ha hecho, en bloque, junto a Franco y Falange. La pequeña burguesía, en los momentos en que le era imposible soportarlo en el conflicto, don idéntica forma provisional. Podrá absolutamente cualquier otro país. La disputa histórica, como entablada la inmensa en favor de los primeros capitalistas y socialismo. Intentemente, los Martínez Barrio y otros, pesa, consciente o inconsciente a quien "socialista", tiene aplicación, incluso esa pequeña burguesía con cometido político no organizar sus repúblicas burguesas. Su de las masas, desorganizan el poder a la explotación políticamente, ira de las nevanentes los repúblicas, sino para amansar la devolover impotentes imprescindibles burgueses por falta material de base, obreras. Esa intención el apoyo de las organizaciones

lleva la Junta dicha de liberación, como el frente popular antes y durante la guerra civil.

Pero no en balde ha sido elevado Don Diego al rango de presidente de la Junta en cuestión. Don Inda, un piquillo mas conocido de lo que ocurre en España, que Don Diego, ha proveído de base material a los deseos de este ultimo. La Junta de Liberación tiene precisamente por objeto dar al republicano burgues la oportunidad de rechazar la nueva ofensiva -- Don Diego habla: Don Inda -- se de que por si mismo carece, para rechazar la nueva ofensiva -- socialista de las masas españolas. Don Diego habla: Don Inda -- obra, e incluso deja generosamente a los republicanos en los principales puestos honoríficos. Y no digamos nada de los junteros nacionales stalinianos. Se encuentran a la derecha de Don Inda, de Don Diego y en cuanto Franco caiga se encontrarán mano a mano con los falanxistas rebautizados.

Pero ni Don Diego, ni Don Inda, ni Don Jose Stalin con todos sus mercenarios podrán alterar los terminos de la disyuntiva hispanica. El proletariado y los campesinos pobres tienen necesidad de la revolución social. Su proxima ofensiva sera mas intensa que la pasada. Sabemos de antemano que la burguesía cuando, como fuerzas de choque de los republicanos, con tan solo como taparrabos de los primeros. El todo reside en saber si las masas se dejarán nuevamente engañar por los dirigentes pseudo-obreros, o si, combatiéndolos, lograrán crear la organización necesaria a la revolución socialista. En el segundo sentido deben actuar, desde ahora, todos los revolucionarios.

PRIMERAS INICIATIVAS DE LAS MASAS FRANCESAS "LIBERTADAS"

La prensa mexicana nos ha informado que varias ciudades de Francia fueron libertadas gracias a la acción exclusiva de las "Fuerzas Francesas de saboteadores. Pero, una vez estas ciudades libertadas del yugo nazi, ¿que sucedió? ¿quien se encargo de la administración municipal? Sobre esto la prensa guarda total silencio sin embargo, procuraremos descorrer el velo que intencionalmente echó la prensa sobre este punto. Un acontecimiento sucedido en la ciudad de Rennes al ser "libertada" por los americanos nos ayuda a entender el propósito. El Universal, anunciando que en la ciudad de Rennes el pueblo se echó a la calle y procedió al castigo inmediato de algunas líneas solamente, anunciando que las organizaciones de resistencia habrían mas detenido a los colaboracionistas y los habrían encarcelado. A primera vista parece que estas dos informaciones son contradictorias y que una excluye a la otra. A nuestro entender, por

el contrario, las dos son verdaderas. En efecto, es perfectamente normal que las masas, exasperadas contra los fascistas franceses que en complicidad con los nazis las oprimieron durante cuatro años, manteniéndolas bajo una miseria y un terror espantoso, se hayan hecho justicia en cuanto se les presentó la oportunidad de ello. Y las masas justicieras no se dejan estorbar por los formulismos justicieros instituidos por Angel, y destinados en realidad a suavizar el castigo a los fascistas franceses. En su indignación las masas ~~no~~ solo conocen un castigo: la muerte.

Es igualmente normal que las organizaciones de resistencia, y los jefes de las Fuerzas Francesas del Interior hayan buscado el medio de poner trabas a ese furor popular, sustrayendo los culpables al castigo de las masas con el pretexto del orden, de la legalidad y de la necesidad de obedecer los decretos del gobierno provisional de Argel.

Hubo, pues, un comienzo de acción independiente de las masas, obrando al margen de las organizaciones clandestinas creadas durante la ocupación nazi y oponiéndose a las consignas dadas por éstas. Y sin embargo, Rennes dista mucho de ser una ciudad obrera. Antes de la guerra había muy poca industria en ella y las organizaciones obreras eran muy débiles. En cambio los fascistas, reaccionarios y católicos disponían allí de mucha autoridad.

Si en estas condiciones, se hizo posible una verdadera explosión popular, provocando la acción directa de las masas y el castigo de los fascistas, lo que es de una importancia sintomática muy grande, teniendo en cuenta el retraso político de la región, ¿que sucederá en ciudades industriales como Nantes, Saint-Nazaire, Brest, o en regiones decididamente revolucionarias como la de Douarnenez?

Sin querer hacer profecías podemos tener la absoluta seguridad que la acción independiente de las masas revolucionarias sublevadas en otras ciudades, irá mucho más lejos que en Rennes, y que no se limitará al castigo de los fascistas y colaboracionistas. Hemos dicho y repetido en ~~la~~ la Corriente que los comités de resistencia, de la Francia Combatiente, etc., no tienen ningún carácter democrático y que al deshacerse el yugo nazi, las masas trabajadoras no podrían sentirse representadas por ellos. Solo los han admitido durante la ocupación porque representaban una posibilidad de acción inmediata, a veces la única y porque, debido a la descomposición del movimiento obrero se constituían, al margen o por encima de las masas. Pero el momento de la salida de las tropas alemanas marca la hora del divorcio total entre éstos comités y las masas. No puede ser de otro modo. Huelga decir que la ruptura será más o menos evidente según las regiones y seguirá acentuándose rápidamente. En efecto, la liberación no tiene y no puede tener el mismo sentido para las masas que para los comités que dicen representarlas.

Hemos visto un fenómeno parecido en Francia en 1936, cuando las masas interpretaron las elecciones que habían llevado al parlamento una mayoría de socialistas y stalinistas, como una invitación a la acción y emprendieron el más grande movimiento de huelgas que ha conocido el país. La C.G.T. y el Frente Popular que

decían representar a las masas obreras, hubieran debido impulsarlas y guiarlas en su acción revolucionaria. Pero en vez de esto, los traidores emboscados en la dirección de los sindicatos opusieron a esta voluntad de lucha su inercia burocrática y su hostilidad. El divorcio entre los dirigentes sindicales y las masas se produjo y la C.G.T. que en 1936, llegó a tener 6 millones de miembros se descompuso. Desgraciadamente en condiciones de aprovechar ninguna organización revolucionaria en condiciones de aprovechar el descontento de las masas engañadas por la C.G.T. y los partidos del Frente Popular y orientarlas hacia la salida revolucionaria de la crisis, lo que favoreció los planes de guerra de la burguesía.

El mismo proceso de descomposición del frente patriótico de resistencia es inevitable hoy, pero se desarrollará con un ritmo mucho más rápido que entonces y empujará las masas a conclusiones opuestas. Si en 1936 el divorcio entre los burocratas sindicales y el frente popular, de un lado, las masas trabajadoras del otro, introdujo en estas el desánimo y la apatía, esta vez, por el contrario, la necesidad apremiante de encontrar una salida progresiva a la crisis mortal de la sociedad capitalista las llevará infaliblemente a la búsqueda de soluciones cada vez más audaces y revolucionarias, alejándolas definitivamente de sus actuales dirigentes y finalmente oponiéndolas a ellos. El divorcio será tanto más rápido cuanto que los organismos de resistencia gaulistas tienen un carácter marcadamente burgués.

En esta situación, el deber de nuestros camaradas franceses es sostener energicamente cualquier iniciativa revolucionaria de las masas tendiente al crecimiento de su conciencia de clase.

Hoy nuestros camaradas son los únicos que confían totalmente en el instinto revolucionario de los trabajadores, por oposición a los traidores reformistas y stalinistas. Si siguen una política justa de orientación de las masas, esta fuera de duda que mañana estas reconocerán en ellos a sus verdaderos dirigentes, los únicos capaces de llevarlas hacia la toma del poder político y la revolución socialista.

INSURRECCION EN VARSOVIA

Al mismo tiempo que las tropas rusas llegaban a la capital polaca, estalló en ella una poderosa insurrección que se apoderó casi por completo de la ciudad. La prensa y la radio han dado una información relativamente abundante, reproduciendo algunos mensajes radiados por los insurrectos.

Todo el mundo habrá observado, por el contrario, que la prensa stalinista y stalinizante ha guardado sobre el acontecimiento completo silencio. Y por su parte, el Ejército Rojo, que días antes marchaba ininterrumpidamente, se detuvo bruscamente a las puertas de Varsovia, cuando podía esperarse que la poderosa ayuda del interior le abriese las puertas de la

ciudad a poco costo. Peor aun, los informes procedentes de los -- propios insurrectos aseguran no haber recibido del Ejército rojo ninguna ayuda, ni en armas, ni en ataques combinados de la aviación o de la artillería. Por causa de este abandono las tropas alemanas han recuperado el dominio de la ciudad, que parecía haberseles escapado en los primeros momentos. Ha tenido que ser la aviación inglesa la que, desde Italia fué a arrojar algunas armas sobre los barrios dominados por los insurrectos, según a última hora ha sido dicho por la radio.

Es fácil adivinar de que se trata, particularmente conociendo los objetivos políticos y los métodos stalinistas. Evidentemente, la insurrección no comulga con los credos y los proyectos del mariscal del Kremlin, aunque evidentemente no es hostil a la U.R.S.S., puesto que se produce en el momento en que el Ejército Rojo está a tiro de cañón. Stalin prefiere colaborar por pasividad, en el aplastamiento de la insurrección por los alemanes, antes de admitir que su comité de Polonia Libre es una entelequia inventada para cubrir los apetitos nacionalistas de la burocracia rusa.

Por lo que se sabe, la insurrección no tiene un carácter organizadamente revolucionaria. Gente del gobierno polaco de Londres parece encontrarse a la cabeza. Sin embargo, todas las informaciones en este sentido deben ponerse en cuarentena. El gobierno de Londres controla, sin duda, mucho menos de lo que pretende. La iniciativa del proletariado y de toda esa generación de revolucionarios formada en Europa bajo el terror de la Gestapo, debe constituir el motor principal de la insurrección. Tras la corteza nacionalista de esos movimientos, hay un contenido revolucionario que sólo la toma de poder por el proletariado y los campesinos pobres. Se trata, para los revolucionarios, de eliminar de aquellos la influencia burguesa y las tendencias nacionalistas. Aun dirigido por el gobierno polaco residente en Londres, el movimiento insurreccional varsoviano podría ser fácilmente orientado hacia la revolución socialista. Bastaría con que el gobierno de Stalin enviara allí suficientes armas destinadas a las masas pobres y unos cuantos centenares de paracaidistas que las ayudaran a organizarse para acabar con el capitalismo polaco al mismo tiempo que con el dominio alemán y el terror nazi. Si las masas siguen a líderes burgueses infameados a la burguesía sólo puede deberse a la falta de otra perspectiva, por carencia de grandes organizaciones revolucionarias. Stalin no está esta dispuesto a darles lo único que les hace falta para separarse del gobierno de Londres y sus lacayos socialistas. Todo lo que les ofrece es otro gobierno burgués sometido a su voluntad.... y si no lo aceptan, abandono al terror de la Gestapo.

Entre el gobierno polaco de Londres y el patrocinado por Stalin en Moscú, no existe ninguna diferencia de clase. El uno tiene por patrono a la burguesía británica; el otro a la burocracia territorialmente revolucionaria del Kremlin. Se disputan las concesiones territoriales que hayan de hacerse a ésta, no otra cosa. Stalin empuja así las masas del costado de la burguesía, deja aplastar una insurrección con posibilidades revolucionarias, y al final se entenderá con los dirigentes de Londres. Calcúlese cual será su actitud ante movimientos decididamente proletarios.

RECORDANDO A TROTSKY.

Por Felipe

Hace ya cuatro años que L. Trotsky fue saesinado. Nosotros conmemo-
ramos este cuarto aniversario de la manera que a él mas le agradaría;
con una jornada de lucha, con una campaña intensa en pro de las ideas
marxistas-leninistas, en defensa de los principios de la revolución
socialista, cada día más pisoteados por quienes fraguaron la muerte
del gran pensador.

El 20 de Agosto de 1940, una mano mercenaria de un cínico asesino
no hundió un agudo piolet en el cerebro más notable y heroico de los
marxistas revolucionarios.

La mano miserable de este asalariado de la G.P.U. armada e inspi-
rada por el gran traidor, por el desleal y bruto Stalin, despojaba,
arrebataba, a la clase obrera y a la revolución al más perenne, y ge-
nial batallador, al más grande teórico del marxismo-leninismo, a su
más preclaro y sólido cerebro.

En la cabeza genial de Trotsky estaban concentradas todas las en-
señanzas teóricas de más de 90 años de marxismo; y enriquecía esta
adquisición notable, la práctica, la experiencia por la participa-
ción de Trotsky en los más destacados acontecimientos revolucionar-
ios del siglo XX.

Durante más de 40 años permaneció constantemente en su puesto,
sin flaquear un solo instante. Fue ejemplo magnífico de abnega-
ción, de energía y de lucidez intelectual, puestas al servicio único
de una gran causa. Con la palabra, con la pluma y con su acción
marcó a los revolucionarios sinceros el camino a seguir y enseñó
a la clase trabajadora que la solución a la crisis mundial capita-
lista no tenía más salida que la de la revolución socialista inter-
nacional. Leon Trotsky era la representación viviente de la revo-
lución socialista.

En Ningun acontecimiento importante, ocurriese donde ocurriese, e
en esta o aquella nación, en uno u otro continente, escapó al análisis
de su pluma. En todas partes y en todo momento está Trotsky
explicando, incitando, enseñando y advirtiendo a los trabajadores
del mundo que el programa de la revolución socialista, solamente
pueden alcanzarlo mediante la lucha de clases.

Ningun marxista puede considerarse capacitado para hacer fren-
te a los problemas que la revolución y sus batallas nos presentan
claramente, ni tan siquiera para enjuiciar críticamente y saber
sacar las deducciones pre cisas de los más inesperados aconteci-
mientos, sin haber asimilado previamente las poderosas ideas y
las lecciones que se deducen de la lucha de clases, tan genial-
mente expuestas en las numerosas obras de Leon Trotsky.

Genial creador, profundo y científico pensador, crítico singu-
lar, notable escritor, polemista temible, brillante y fogoso ora-
dor, organizador, optimista, y -II-

las principales características del hombre que en los días más negros de reacción política y social levantó muy alta la bandera del socialismo internacional. Este fué Trotsky, así era el bolchevique que Stalin asesinó, valiéndose de uno de sus miserables agentes, el 20 de Agosto de 1940.

Ya en su juventud, Trotsky era considerado como escritor y marxista notable. A los 26 años desarrolló la teoría de la revolución permanente que es la más brillante contribución al marxismo revolucionario. Y la revolución rusa, que no se detuvo en la fase burguesa democrática, sino que inmediatamente pasó a la revolución socialista, confirmó con su carácter permanente la corteza de la teoría de Trotsky y puso de manifiesto su genial visión en el campo del marxismo.

Juntamente con Lenin condujo a los obreros y campesinos rusos a la victoria sobre la reacción y a la implantación de los soviets en todo el ~~imperio~~ territorio del inmenso imperio de los zares. Fué Trotsky el creador del ejército rojo y su dirigente en la época de sus más gloriosos triunfos.

"¿Podría Vd. indicarme a otro hombre capaz de organizarse en un año un ejército casi modelo y, además, capaz de captarse la simpatía de los especialistas militares? Nosotros tenemos este hombre", dijo Lenin a Maximo Gorki hablando de Trotsky. Lo que no es obstáculo para que los plumíferos prostituidos del stalinismo hilen toda clase de embustes remendando la historia con grotescos e hipotéticos acontecimientos. Han falsificado todo, las obras de Lenin, la historia del ejército rojo y han tratado de "borrar", como si ello fuera posible, el papel impercedero que desempeñó Trotsky. Todo fué inútil, los remiendos del stalinismo no hacen otra cosa que hacer resaltar sus lacras, sus miserias, sus crímenes, sus traiciones y poner al descubierto de una manera más patente su pobreza ideológica, su estupidez mental. Los chillones remiendos de Stalin a la historia de la revolución rusa, señalan visiblemente su envidia, su incapacidad y su cinismo brutal.

También fué importante el papel dirigente desempeñado por Trotsky en la creación de la Internacional Comunista. La mayoría de las resoluciones de los cuatro primeros congresos fueron escritas por él en colaboración con Lenin. De los veintitres miembros que constituyen el primer Comintern solo vive Stalin, media docena murieron en la cama, el resto en las Checas stalinistas o asesinados en el destierro. Stalin, que no hizo la menor aportación para la creación de la I.C. fué sin embargo su verdugo y enterrador.

La historia está determinada por el desarrollo de los medios de producción, los conflictos sociales surgen por las desigualdades económicas, por las grandes diferencias en los medios de existencia. Los "grandes hombres" no determinan el destino de la humanidad, aunque eso sí, los "grandes hombres" pueden personalmente ser factores decisivos en los acontecimientos históricos. Uno de estos hombres fué, sin duda alguna, Trotsky.

Marx y Engels fueron los creadores del socialismo científico. Hoy, millones de hombres están más o menos influenciados por sus trabajos. Lenin fué el continuador de la obra de aquéllos y el principal dirigente y creador del Partido Bolchevique. A él le fué dado llevar al terreno práctico las enseñanzas del marxismo y desempeñó el papel principal como dirigente del más grande experimento socialista. Su cometido en la historia de este gigantesco acontecimiento ha sido claramente determinado y reconocido por amigos y enemigos. Trotsky fué su más eficaz e inteligente colaborador, pero no es este solo el gran papel desarrollado por Trotsky, no, él ha salvado de la ignominia a todo aquello a lo que Marx, Engels y Lenin consagraron sus vidas.

Trotsky, con su honestidad y perseverancia revolucionaria, hizo a la causa de los oprimidos una gran contribución. Con su ejemplo magnífico salvó el prestigio del marxismo y la dignidad bolchevique. No solo fué el celoso guardador de las enseñanzas teóricas del marxismo-leninismo, sino que las enriqueció y propagó contra viento y marea. Pero su contribución es mucho más grandiosa por el hecho de que no se conformó con permanecer fiel y propagar al marxismo revolucionario, sino que con su crítica aplastante y constructiva señaló las causas de la degeneración de la revolución de Octubre y marcó el único camino por el cual se pueden salvar las ideas de la revolución y conducir al proletariado a la victoria. Trotsky describió maravillosamente la degeneración del ~~partido~~ ~~soviético~~ ~~y~~ ~~adelante~~ ~~la~~ ~~única~~ ~~organización~~ ~~que~~ ~~mantienen~~ ~~la~~ ~~bandera~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~revolución~~ ~~socialista~~ ~~internacional~~.

A la primera guerra imperialista y a la revolución de Octubre, facilitada por la guerra, siguieron una serie de derrotas de la clase trabajadora. Derrotas que tenían que aislar forzosamente al primer Estado obrero. Este aislamiento de Rusia posibilitó en gran parte la reacción y desarrollo de una gigantesca burocracia. En los últimos años de su vida Lenin juntamente con Trotsky, convinieron una colaboración destinada a luchar contra la cada día más creciente burocracia. Cuando Lenin murió, la burocracia infiltrada en el partido bolchevique y en todos los órganos del Estado, dirigida por Stalin, introdujo la "burda y antimarxista teoría staliniana del 'socialismo en un solo país'", como envoltura de la casta privilegiada. Trotsky continuó luchando.

La degeneración trajo consigo un período de reacción, de incapacidad política, de miedo y de prestración ante el capitalismo en el movimiento comunista internacional mediatizado por la burocracia del Krenlin. La vieja guardia del partido bolchevique fué desterrada, torturada, calumniada y finalmente asesinada. El temor soviético perpetuado en el stalinismo avanzaba sin el menor escrúpulo sobre los cadáveres de los más abnegados y prestigiados bolcheviques.

La historia de la revolución rusa fué burdamente falsificada. El stalinismo y lo grotesco fueron los materiales con los que se realizó esta maniobra, pues así se amoldaba a los intereses privilegiados de la nueva casta dominante. Bandas de gangsters pagados en todo el mundo fueron organizados para perseguir y asesinar al último que permanecía fiel al marxismo-leninismo. Después de diez años de persecución durante los cuales tres hijos y cuando menos siete secreta-

una sociedad burguesa, en su totalidad, a través actualmente de ciertos revolucionarios de gran actividad que son los suficientemente conscientes; están en contacto con las grandes masas de explotados, y esto debe permitirles y permitirnos y revolucionar a esta clase en una "revolución proletaria triunfadora".

U. I. A.
NINETEEN

No queremos terminar este artículo sin dedicar unas palabras
 a los gigantes de la fuerza material...
 Los ideales proletarios representados en el comienzo del proceso
 al mundo proletario.
 El arma de su existencia ha sido el legado
 o por el que ha sido el legado.
 No queremos terminar este artículo sin dedicar unas palabras
 a los gigantes de la fuerza material...
 Los ideales proletarios representados en el comienzo del proceso
 al mundo proletario.
 El arma de su existencia ha sido el legado
 o por el que ha sido el legado.

Los
de resaca comienzan a
de entre nosotros. ¡Hoyos entrado en
época de la revolución mundial!

Inútilmente los trotskistas como pocos, pero como los
sortes, nuestras, nosotros, son la hora de la revolución que nace y las honras guardado
en todo. Los mantenemos en todo
los honras tenemos las ideas de la revolución. Las encontramos en los opri-
al mismo tiempo libros de contenciones. En ellas luchamos hasta ven-
en vigor, libros, sin mucha alguna. Con ellos luchamos hasta ven-
micos el arma de su emancipación. Con ellos se trata y a sus discípulos y
el mundo proletario.

El mundo proletario.

El stalinismo "torcido" solamente en un período de reacción
internacional. Fue un reflejo del positivismo, del miedo y de la fal-
ta de confianza en el programa revolucionario. Pero las dos déca-
das de reacción comienzan a cerrarse y una nueva era de revolución
se abre ante nosotros. Hemos entrado en la época trotskista, la
época de la revolución mundial!

pero el stalinismo no consiguió, por entero, con el asesinato de Trotsky, su objetivo, la destrucción de las ideas de la revolución. El piolet de Jucoson destruyó el cerebro de Trotsky, pero sus partidarios por miles de hombres de todas las razas, estas ideas ya habían sido esportadas en millones y millones de palabras y en la IV Internacional. Y todo esto no lo pudo destruir el piolet de la cristalización en el programa de los partidos componentes de la C.P.U. Aquí está la insuperable exportación de Trotsky a la revolución socialista mundial.

Los del gran pensador fueron eliminados por asesinos agentes de la G.P.U. consumando el crimen del Kremlin.

La conspiración contra Hitler de que la prensa ha hablado tan extensamente, muestra que el proceso de descomposición de la sociedad alemana está mucho mas adelantado de lo que dejan suponer las pocas informaciones de que disponemos. El fracaso de esta conspiración y la represión que la siguió solo pueden acentuar la descomposición. Habiéndose sublevado contra Hitler, la casta de los junkers, que compone la aristocracia militar alemana, solo podía esperar, despues de su fracaso, su aniquilamiento. Pero los intereses sociales de que los junkers se habían hecho campeones quedan, y buscan una salida a la crisis mortal a que los condujo Hitler. En efecto el complot de los generales tenía un proposito doble: de un lado suprimir a Hitler para poder acabar con la guerra y salvar lo que pudiera ser salvado de la economía alemana y de la estructura del ejército, por otra parte, ponerse al servicio del vencedor contra la revolución socialista en gestación, adelantándose a ella.

Todo este plan se fué abajo gracias a Hitler. Los millares de fusilados como consecuencia de esta conspiración demuestran que el movimiento, lejos de ser una revolución de palacio, tenía extensas ramificaciones en el ejército y en las altas esferas de la Reichsbank y creador de la economía autárquica alemana, parece haber sido derrota definitiva, la alta burguesía alemana esperaba recibir de los aliados el precio de su traición al nazismo, es decir esperaba poder sobrevivir y conservar, de una manera u otra, algo de sus saqueos en Europa entera.

Aplastando a los adversarios de su propia clase, Hitler ha unido mas estrechamente que nunca la alta burguesía alemana a su suerte: triunfaremos juntos o pereceremos juntos, parece haberle dicho a esta burguesía que había puesto toda su esperanza en los sublevados Hitler "controla" la situación interior de Alemania, pero una situación que necesita tal control es una situación inestable y llena de peligros para el que la controla. La posición despues de la conspiración se ha debilitado, pues, muy gravemente despues de la conspiración y la represión sangrienta a que dió lugar es el signo mas claro de este debilitamiento.

No es todo. La conspiración se proponía salvar lo que pudiese ser salvado de la economía alemana, haciendo la paz con los aliados y presentando la casta de los junkers y la burguesía alemana como campeones del antinazismo en el interior de Alemania. Pero si la alta burguesía del Reich y los junkers, que sostubieron a Hitler tanto tiempo y con tanta eficacia, se han vuelto repentinamente antinazis, no es por capricho, significa que la oposición al nazismo se ha generalizado en Alemania y que estos dos elementos de las clases dirigentes del Reich, conscientes de la evolución de las masas, decidieron utilizar la oposición para sus fines, canalizándola en una dirección favorable a sus intereses.

Que las masas populares del Reich solo esperan una ocasión--

Para sacudir el yugo hitleriano, es un hecho innegable y la conspiración lo demuestra a su manera. Pero habiendo fracasado la conspiración junker-capitalista, ¿quién asumirá la dirección del antinazismo en Alemania?

La necesidad en que se encontraron esas clases dominantes de encabezar el movimiento antihitleriano, prueba el crecimiento de la presión popular contra Hitler y su guerra. La presión, lejos de debilitarse como consecuencia del fracaso de la conspiración, debe reforzarse por el mero hecho de haber revelado a las masas que otras capas sociales trataban de aprovechar para sí el signo popular de derribar a Hitler. La conciencia de la necesidad de acabar con el nazismo va a fortalecerse inevitable y rápidamente en las masas alemanas que adquirirán una homogeneidad de visión que hasta ahora dudaban tener.

Hitler ha comprendido perfectamente el peligro de esta situación: por eso reaccionó contra la conspiración con la violencia que hemos visto, subordinando mas estrechamente aún el ejército y Alemania entera al partido nazi. Hasta quiso que esta subordinación se manifestase brutalmente. Es la explicación de su decreto aparentemente teatral, sustituyendo el saludo militar por el saludo nazi. Si hubiese sido del mismo sobre el ejército medirá su temperatura. Por el contrario, el nazi bien acogido en general, significaría que el poder del partido fue muy mal acogido, puesto que menos de quince días después tuvo que expedir otro decreto estableciendo pena de muerte por la negativa a emplear el saludo nazi.

Los periódicos que relataban esta medida notaban al mismo tiempo que era la primera vez que la pena máxima castigaba una falta tan secundaria. Se deduce inmediatamente de eso la conclusión que el ejército, lejos de ser un elemento dócil entre las manos del partido nazi -- como lo fue en otra época -- está, por el contrario, en la víspera de una sublevación. Delo contrario, la pena de muerte por una cuestión de saludo no tendría explicación.

Dos hechos recientes vienen sostener esta hipótesis. Primero: un grupo de soldados alemanes combatiendo ante de Saint-Malo mató a su oficial para rendirse a las tropas americanas. Es, creo, la primera vez que, en esta guerra, tropas alemanas manifiestan su insubordinación de una manera tan abierta; se puede estar seguro que este gesto sintomático anuncia el fin de la dominación nazi sobre el ejército y la descomposición inminente de éste. Segundo: últimas Noticias del día 22 de agosto relata que todo el ejército alemán del norte de Francia y de Bélgica está ahora bajo las órdenes de un alto dirigente de la Gestapo, por orden de Hitler. Así pues, por una parte, tropas en acción se rebelan contra sus oficiales, matan al principal de ellos y se rinden al enemigo; por otra, se hace necesario poner una parte del ejército bajo el mando de la Gestapo. Ello significa, sin ningún género de dudas, que el ejército está próximo a sublevarse.

La ruptura entre el ejército y el partido nazi es total. Se ha expresado, para el mando, en la conspiración fracasada y para las tropas por una baja de su moral y de su valor combativa. Las pri-

meras medidas de terror impuestas al ejército tendrán, por consiguiente, que ser seguidas de otras peores aún. Pero este círculo vicioso tendrá que romperse a la primera derrota grave en el frente frances. Las tropas pasarán quizás del desánimo pasivo a la sublevación abierta, lo que llevaría consigo el derrumbe del frente interior nazi y la apertura de las hostilidades revolucionarias de parte de los trabajadores alemanes.

El fracaso de los junkers y capitalistas al intentar resolver la crisis en su provecho, abre a la revolución alemana perspectivas mucho mejores que antes. En efecto, si la conspiración hubiese tenido éxito, la revolución socialista habría sido detenida en su proceso de madurez, permitiendo a la burguesía reorganizarse para intentar rechazar la siguiente ola revolucionaria. Pero el fracaso, mostrando a las masas la incapacidad de las clases dirigentes para liquidar el nazismo, solo puede reforzar la conciencia de su misión histórica, mostrándoles que son las únicas capacitadas para destruir el nazismo y crear una sociedad que impida su renacimiento. Sin embargo, no debe excluirse que futuros intentos de junkers y capitalistas, tengan éxito.

Empujado por las contradicciones sin salida que le cercan, Hitler carga con mas explosivos cada vez, la revolución socialista alemana en formación. Destruído el nazismo, ninguna fuerza capitalista será capaz de oponerse a la revolución socialista, si no es apoyada por las armas aliadas. Solo aparecerán obstáculos serios en la propia clase obrera, con los socialdemócratas y stalinistas, cuya misión es y seguirá siendo, la de salvar el capitalismo como sistema social, impidiendo la expropiación de la burguesía y el paso de su poder político a manos de los trabajadores.

Queda por saber si las masas alemanes se hallarán al mismo nivel que el ejército en vías de sublevación. Los hechos referidos anteriormente en Contra la Corriente contestan de por sí, pero he aquí algunos otros extraídos de informes proporcionados por obreros franceses o viajeros neutrales, a su vuelta del Reich:

En Cassel, después de los grandes bombardeos a fines del año pasado, se leía en las paredes de numerosos edificios destruidos: "Ca-pitulación", "Pan y libertad", etc...; en Dusseldorf: "Esto lo debemos a Hitler."

Un obrero frances a su regreso de Alemania, cuenta que la familia en cuya casa estaba hospedado, lo invitaba a escuchar la radio inglesa (1942).

Un soldado alemán, viendo llegar civiles franceses, les pregunta enfadado si son voluntarios. Los Franceses contestan que les llevarán a la fuerza, y el soldado, calmado, concluyó: "Enfin Uds. son voluntarios como nosotros." (1942)

A partir de mediados de 1943, la huelga de brazos cruzados, disminuyó bajo mil pretextos, tiende a generalizarse en Alemania. Un prisionero de guerra francés constata que la actitud de revuelta más o menos abierta de los internados de su campo contagiaba a las guardias alemanes.

Durante el verano de 1943 un funcionario alemán pudo decir públicamente sin ser detenido: "Esta guerra no acabará antes que yo." En la misma época, los obreros alemanes y extranjeros de una fábrica de Sajonia levantan el puño, en gesto de amenaza, cuando pasan delante del retrato de Hitler.

Hechos semejantes acontecen diariamente en toda Alemania desde hace un año y medio, y no cabe duda que esta actitud tiene que haberse radicalizado en los últimos meses. Por consiguiente, el régimen nazi solo se sostiene gracias a la gestapo, aunque ya sea esta en numerosos casos, incapaz de contener la ola de indignación que brota de las masas.

Lo que precede nos lleva a la conclusión que la burguesía alemana es incapaz de desviar el antifascismo en beneficio suyo. Tendrá que valerse de los socialdemócratas y stalinistas, por muy desprestigiados que estén, como lo prueba el informe de un observador neutral que habla "del odio del pueblo contra los dirigentes de antes de 1933", es decir también contra socialistas y stalinistas. Las masas alemanas saben instintivamente que los que las traicionaron una y otra vez no las pueden llevar a la victoria mañana. Las masas alemanas tendrán que buscar los dirigentes de la próxima revolución socialista, en las organizaciones ilegales y en los campos de concentración. Esto no significa que los socialistas y stalinistas no puedan desempeñar ningún papel en la revolución. Muy al contrario, son los únicos en quienes la burguesía pueda confiar para mantener a raya el pueblo sublevado. Los socialdemócratas han dado pruebas de su servilismo en todo el mundo, desde hace 25 años, cuando asesinaron a Liebknecht y a Rosa Luxemburg. Con ese acto se pusieron definitivamente cuando esté en dificultad. Los stalinistas les llamará nuevamente cuando esté en dificultad. Los stalinistas por su parte, conquistaron en España el título de sicarios del capitalismo, así como por el pacto militar con Hitler, extendido a lo político. De nuevo podemos tener seguridad de ver a unos y otros unidos a los aliados para sofocar la revolución socialista. Es el único papel que pueden tener en ella.

Pero nuestros camaradas alemanes, que han creado un partido en la ilegalidad, no han desaprovechado las lecciones del pasado y sabrán llevar los trabajadores hacia la liberación y el socialismo. Los obreros de todos los países que ahora padecen en las fábricas del Reich están aprendiendo la práctica del internacionalismo revolucionario, fraternizando con los obreros alemanes en lucha contra los nazis. No se olvidarán de la lección y, de vuelta en sus países respectivos, serán los campeones más decididos del internacionalismo revolucionario y los sostenedores más firmes de la solidaridad con la revolución socialista en Alemania. Y no cabe duda que el mejor medio de sostener la revolución socialista en Alemania será, por los obreros de cada país, derribar a su propia burguesía.

"Los socialistas traicionarían la revolución si no se atrevieran a provechar la energía festiva de las masas y su entusiasmo revolucionario para la lucha implacable por el triunfo del socialismo. No hay que temer que la intransigencia del proletariado provoque su reacción. El proletariado se niega a todas las componendas; su orgullo no le permite aceptar humillaciones; está capacitado para defender, en magna lucha, sus justas reivindicaciones, sin vacilar y sin regatear". V.I. LENIN

CARTA A LOS OBREROS DE LA URSS.

Por L. Trotsky

Saludos a los obreros soviéticos, campesinos colectivistas, soldados del ejército rojo y marinos de la flota roja! Saludos desde el distante México donde me encuentro refugiado después que la pandilla stalinista me exiló a Turquía y después que la burguesía me lanzó de país en país.

Queridos camaradas: la mentirosa prensa stalinista os ha engañado desde mucho tiempo sobre todos los problemas, incluyendo los que se refieren a mí y a mis colegas políticos. Vosotros no poseéis prensa obrera; sólo poseéis la de la burocracia, que miente sistemáticamente para reteneros en la oscuridad y asegurar el dominio de la casta privilegiada parasitaria.

Aquellos que osan alzar la voz contra la universalmente odiada burocracia son llamados "trotskistas", agentes de una potencia extranjera, difamados como espías--ayer eran espías de Alemania, hoy de Inglaterra y Francia-- y después son puestos ante el pelotón de ejecución. Decenas de millares de luchadores revolucionarios han caído ante las armas de la G.P.U. en la URSS y en otros países, especialmente en España. Todos ellos fueron señalados como agentes del fascismo. ¡No creáis esta abominable mentira! Su crimen consistió en defender a obreros y campesinos contra la brutalidad y rapacidad de la burocracia.

Toda la vieja guardia bolchevique, todos los colaboradores y ayudantes de Lenin, todos los luchadores de la revolución de Octubre, todos los héroes de la guerra civil, han sido asesinados por Stalin. En los anales históricos, el nombre de Stalin quedará para siempre marcado con el infamante "terro de Cain".

La revolución de Octubre fue hecha en beneficio de los explotados, no en beneficio de nuevos parásitos. Pero debido al rezago de la revolución mundial, debido a la fatiga y, en gran medida, al atraso de los obreros rusos y especialmente de los campesinos rusos, se levantó sobre la República Soviética y contra sus pueblos, una nueva casta parasitaria cuyo líder es Stalin. El primitivo partido bolchevique fue transformado en un aparato de la casta. La organización mundial que antaño fue la Internacional Comunista, os hoy un instrumento dócil de la oligarquía moscovita. Los soviets obreros y campesinos han perecido desde hace mucho tiempo. Han sido reemplazados por degenerados comisarios, secretarios y agentes de la G.P.U.

Pero, por fortuna, entre las conquistas de la revolución de Octubre sobreviven, están la industria nacionalizada y la economía soviética colectivizada. Sobre estos cimientos los soviets obreros pueden edificar una nueva y mejor sociedad. Estos cimientos no pueden ser rendidos por nosotros a la burguesía mundial en ninguna situación. Es deber de los revolucionarios defender con manos y pies cada posición ganada por la clase obrera, ya sean derechos democráticos, es decir, salarios o tan colosal conquista de la economía planificada. Quienes son incapaces de defender las conquistas ya ganadas no pueden luchar por otras nuevas. Contra el enemigo imperialista, nosotros defendemos la URSS con toda nuestra fuerza. Sin embargo, las conquistas de la revolución de Octubre servirán al pueblo únicamente si nuestra ser capaz de tratar a la burocracia stalinista como en otro tiempo trató a la burocracia...

Si la vida económica soviética hubiese sido dirigida en interés del pueblo; si la burocracia no hubiese devorado y derrochado vanamente la mayor parte de la renta nacional; si la burocracia no hubiese pisoteado los intereses vitales de la población, entonces la URSS sería un gran polo magnético de atracción para todos los explotados del mundo y estaría asegurada su inviolabilidad. Pero el infame régimen opresor de Stalin ha privado a la URSS de su poder atractivo. Durante la guerra de Finlandia, tanto la mayoría de los campesinos finlandeses como la mayoría de los obreros, probaron estar al lado de su burguesía. Apenas es asombroso, puesto que conocían la opresión sin precedente a que Stalin sujeta a los ceranos obreros de Leningrado y de toda la URSS. La burocracia stalinista, tan sedienta de sangre y tan cruel en el interior, tan cobarde ante los enemigos imperialistas, se ha convertido en el principal origen del peligro de guerra para la Unión Soviética.

El viejo partido bolchevique y la tercera internacional se han desintegrado y descompuesto. Los revolucionarios honrados y avanzados han organizado en el exterior la IV Internacional, que tiene ya secciones en la mayoría de los países del mundo. Yo soy miembro de esa nueva Internacional. Colaborando en este trabajo, permanezco bajo la misma bandera que servi junto con vosotros o con vuestros padres y vuestros hermanos mayores en 1917 y durante los años de la guerra civil, la misma bandera bajo la cual, junto con Lenin, construimos el estado soviético y el ejército rojo.

La meta de la IV Internacional es extender la revolución de Octubre al mundo entero, y al mismo tiempo regenerar la URSS, expulsando de la burocracia parasitaria. Esto sólo puede conseguirse de una manera: alzándose los obreros, campesinos, soldados y marineros rojos, contra la nueva casta de opresores y parásitos. Para preparar esta sublevación, es necesario un nuevo partido, una intrépida y honrada organización revolucionaria de los obreros avanzados. La IV Internacional se da por tarea la creación de tal partido en la URSS.

¡Obreros avanzados! Sed los primeros en uniros a la bandera de Marx y Lenin, actualmente la bandera de la ilegalidad stalinista. ¡Aprended a crear, en las condiciones de la ilegalidad stalinista, círculos revolucionarios estrechamente unidos! ¡Estableced contactos con vuestros camaradas rectos entre ellos! ¡Aprended a establecer con vuestros camaradas rectos y segura—marinos en especial—con vuestros camaradas revolucionarios de los países burgueses! Es difícil pero puede ser hecho.

La actual guerra se extenderá mas y mas, hacinando ruinas sobre ruinas, engendrando mas y mas dolores, desesperación y pretestas, guiando todo el mundo hacia nuevas explosiones revolucionarias. La revolución mundial debe revigorizar las masas obreras soviéticas con nuevo valor y resolución y debe socavar los sostenes de la casta burocrática de Stalin. Es necesario prepararse para esta hora mediante un trabajo revolucionario obstinado y sistemático. La suerte de nuestro país, el futuro de nuestro pueblo, el destino de nuestros hijos y nietos va en ello.

¡Abajo el Caín Stalin y su camarilla!
¡Abajo la burocracia rapaz!
¡Viva la Unión Soviética, fortaleza de los explotados!
¡Viva la revolución mundial!

I. Trotsky, Mayo 1940

VINDICACION DE LA GUERRA CIVIL Y GERMENES REVOLUCIONARIOS DE LA ESTRATEGIA IMPERIALISTA

Por G. Munis

El año 1940, cuando el ejército alemán llegaba a las costas del canal de la Mancha, revolviéndose enseñada sobre París, escribí un artículo con este mismo título. Recojo hoy, y amplio, las ideas de aquel, al que pertenece el siguiente párrafo:

"La sapiencia de los técnicos militares no logrará descubrir lo que hay de innovador y trascendente en la calidad y la potencia de los medios técnicos puestos en juego. Hitler mismo no lo sabe; y si al soplar mas o menos conscientemente que el asno de la fabula en la flauta de la economía alemana, salieron disparadas columnas motorizadas, chaparrones de paracaidistas y remedos de quinta columna, a diferencia del asno, puede recibir una sorpresa que le aturda!"

Aunque entreví, al escribir lo anterior, un rearme de las potencias aliadas capaz de rechazar la máquina militar alemana, no era ésta la aturdidora sorpresa a que alude el párrafo anterior. Se trata de algo de mucha mas positiva trascendencia para la humanidad que la guerra entre dos imperialismos voraces. Tenía en la mente las facilidades que ofrece la técnica militar moderna de decidir una guerra nacional, burguesa, reaccionaria, destinada a destruir una guerra nacional, burguesa, reaccionaria, destinada a decidir una guerra de clases internacional, de proletariado contra burguesía, revolucionaria, destinada a franquear el paso de la miseria capitalista a la abundancia socialista. Volver a tratar el asunto es particularmente importante hoy, cuando nuevas columnas motorizadas asuelan Europa, caen sobre ella mas chaparrones de paracaidistas, y los remedos de quinta columna desplazan el cabo de sus hilos movedores, de Berlín, a Londres-Washington; cuando la guerra imperialista, en forma ciega, ha empezado ya a transformarse en guerra civil; cuando movimientos de resistencia y guerrillas, a horcajadas sobre el filo de su propia dualidad, han de apearse por la derecha, constituyendo nuevos elementos de opresión y represión, o por la izquierda, fundiéndose con la revolución naciente e impulsándola!

La guerra, coma la lucha de clases, es manifestación y medio de dominación de unos hombres por otros. Desde los tiempos históricos, unos tipos de sociedad han sucedido a otros, diversos han coexistido simultáneamente, el mismo se ha escalonado en multitud de grados de desarrollo, entremezclándose en porciones diferentes con tipos sociales envejecidos --caso del capitalismo--, y el todo humano, con retrocesos prolongados unas veces y otras preves, ha progresado. Con el progreso de las sociedades ha progresado tambien la forma de guerrear, pero el objeto de la guerra continua invariable: dominación y saqueo del vencido. Entre el hombre remoto, cuando honra y prosperidad pendían de la cuantía robada en sus correrías a los clanes vecinos, y el hombre del espacio vital o de la vida incondicional, hay una diferencia cuantitativa; la guerra es idéntica. Sólo las banderías revolucionarias de las guerras civiles escapan a la finalidad de robo y dominación. Incluso gue-

ras nacionales justas, como las de la revolución francesa, y las de independencia de los pueblos coloniales, han mezclado a sus fundamentales rasgos positivos, a compas del triunfo, elementos de saqueo y opresión de otros pueblos. Oliverio Cromwell llevó sus victorias exteriores mucho mas lejos que la monarquía derrocada por él, arrebató Dunkerque a los franceses y la isla de Jamaica a los españoles; Carnot, jefe de los ejércitos revolucionarios franceses, decretó, aun bajo el Comité de Salud pública robespierrista, que aquellos se sostuvieran a expensas de los territorios extranjeros ocupados; los Estados Unidos, apenas independientes, pusieron la mano encima a territorios mejicanos e iniciaron su campaña de dominación económica de la América latina, so capa de solidaridad continental.

Por el contrario, los bandos revolucionarios de las guerras civiles, desde los griegos Agis y Cleomenes, los romanos Cayo Gracco, Catilina y Spartaco, hasta los obreros de la guerra civil española --vencidos por una convergencia de tiros entre los fascista Franco, Hitler y Mussolini, y el "socialista" Negrín, el "comunista" Stalin, y sus colaboradores "anarquistas"--, han perseguido como fin la nivelación de la riqueza, la igualdad material como barrera a la opresión y a la degeneración social. En todo caso, el triunfo del bando revolucionario en una guerra civil, ha producido importantes progresos sociales. Los defectos, insuficiencias, imposibilidades o incapacidades de los movimientos revolucionarios, no invalidan su tendencia general a una mayor justicia, a la desaparición de la opresión, al disfrute por todos los hombres, de bienestar y libertad.

La guerra entre las naciones, en cualquiera de sus formas, constituye un desdoblamiento de la guerra económica permanente entre las clases de cada nación. La moderna guerra imperialista, abarcando a todo el mundo en dos coaliciones antagónicas, develando sin pudor la doble finalidad de saqueo del adversario y afianzamiento de la opresión capitalista, extremando la técnica de matar y destruir mas y mejor que la técnica de la producción para el consumo, es como una abstracción y un acabamiento de las guerras nacionales. Abstracción, porque tanto las bases materiales como las ideológicas que han permitido el despliegue de las guerras nacionales están ya superadas y en pleno período de desaparición; actualmente, porque la misma amplitud del capitalismo, y de la guerra en particular, suministran los elementos de su propia destrucción. Los piden a grandes voces. Ninguna de las naciones motoras de la guerra --y esto desde 1914-- lucha por su conservación como tal. Los instrumentos de producción han desbordado torrencialmente las competencias nacionales; pero encuentran por tope, de una parte, la limitación de la capacidad adquisitiva del mundo propia del mercado, oprimiendo de -- Por la guerra, los fuertes se apoderan de otras naciones, saqueándolas, convirtiéndolas en clientes o en intermediarios suyos. Al mismo tiempo, en su propio país, el vencedor aumenta la separación entre ricos y pobres, la tiranía de gobernantes para gobernados. Millones de hombres son lanzados a la degeneración física mediante el hambre y la mercancía-trabajo desciende de precio produciendo el hambre también entre los obreros ocupados; el conflicto entre ricos y pobres, entre capital y trabajo, estalla inevitablemente. Y el mismo go--

bierno que llamó a morir por "la patria" y por "la libertad", res--
tringe o suprime ésta y dispara sus ametralladoras sobre los super-
vivientes de la lucha por "la Patria" y por "la libertad". La do-
minación de su propio proletariado es para las necesidades imperia-
listas de la burguesía lo que son los cimientos con relación al --
edificio. Pero todo esto, por fortuna, empieza a ser ya del domi-
nio común. La mayoría de los combatientes, compuesta en ambos ban-
dos de explotados, sabe o sospecha que no se bate por la patria si-
no por sus capitalistas, no por la libertad sino por su esclavitud
y la del mundo en general. Las condiciones materiales y psicológi-
cas de la defensa nacional, desaparecen de la sociedad y se pudren
en el cerebro de cadaquién. Mas aun que por la propaganda revolu-
cionaria, las masas pobres, civiles o movilizadas, son inducidas --
por la mecánica de la situación a localizar el puesto de sus ene-
migos en su respectivo país; no en las nacionalidades rivales, si-
no en sus capitalistas y gobernantes, mas apremiantemente que
el mundo burgués. En tiempos de guerra, la expresión inmediata de todo
en los de paz, la población explotada de todos los países es for-
zada a fijar su atención en el proceso interior de lucha civil.

La humanidad ha superado ya con creces el estadio de la guerra
nacional e imperialista. Solo ha podido recaer en ella, despues
de la experiencia de 1914-1918, por incumplimiento de la tarea his-
tórica del siglo : destrucción del sistema capitalista. La respon-
sabilidad por ello no es en manera alguna impersonal. Cargan con
ese oprobioso baldón, la Segunda Internacional con ella, la Tercera a
partir de su actuación en la revolución china. Una tras la otra,
traicionaron la lucha de clases cuando mejores oportunidades tenía
el proletariado de vencer a la burguesía. Facilitaron así la con-
solidación del capitalismo, abriéndole de par en par las puertas de
esta segunda degollina imperialista. Pero la prueba mas irrefuta-
ble --i triste, sangrienta prueba!--, de que las necesidades his-
tóricas rechazan la guerra imperialista y exigen la guerra civil --
Ni en el capitalismo, nos la da la propia guerra imperialista. --
Contra los países que gobiernan u ocupa el Eje, ni en los "democrá-
ticos" y sus satélites, pueden las clases pobres progresar lo mas
sin emprender una lucha abierta con las clases poseyentes, esto es,
sin entrar por el camino de la guerra civil. Aun los países triun-
fantes salen de la guerra con menos libertad y con mayor miseria.
Y en la misma medida en que las masas reconocen la realidad del --
monstruoso engaño que es la guerra imperialista, a medida que pal-
pitan sus consecuencias, pierden interés en ella y desplazan su ac-
tividad hacia el terreno interior. La lucha se vuelve civil. Aun
que en los primeros momentos, especialmente en los países triunfan-
tes no sobrepase la etapa de una lucha de clases movimetada, su
prolongación y redondeamiento es la lucha de clases armada, la gue-
rra civil.

Mucho mas claro es este proceso en los países dominados por el
Eje. Allí, las necesidades de guerra del imperialismo germano han
extremado todas aquellas contradicciones de la sociedad capitalis-
ta que empujan las clases pobres a destruirla. Agravada esta si-
tuación por la derrota, a través de toda la Europa continental la
guerra imperialista está ya, de hecho, en pleno período de trans-
formación en guerra civil. El valor histórico de esta prueba es

tanto mas irrecusable cuanto que, convergiendo, cómplices del eje y de las "democracias" se han desvivido por reducir las masas a la inmovilidad, o por encauzarlas contra los Alemanes en un sentido puramente nacionalista. A pesar de todo la transformación de la guerra imperialista en guerra civil ha tomado vastas proporciones. El análisis revolucionario se confirma ruidosamente: nuestra época exige la transformación de la guerra reaccionaria en una guerra mundial de pobres contra ricos. Pese a todo, los serviles rastacueros de las internacionales Segunda y ex-Tercera, continuarán esforzándose en devolver la naciente guerra civil al cauce de la charca imperialista.

Para alcanzar sus finalidades, el movimiento revolucionario dispone de su propio método de clase, en concordancia con sus objetivos. Aprovechando las facilidades que la técnica militar moderna le ofrece, el método de clase, como veremos despues, abrevaria y facilitaria grandemente la derrota de nazismo y burguesía. Lo que se ha dado en llamar movimientos de resistencia, mas las guerrillas o "maquis", representan, por el contrario, un intento de poner la combatividad de las masas al servicio del imperialismo exterior y la burguesía nativa, dirigiéndola, al presentarse el momento, contra las masas mismas.

¿Que es el movimiento de resistencia? ¿Que las guerrillas? ¿Quiénes los componen? ¿Que objetivos tienen? Sus fomentadores no podrian darnos una respuesta clara. Mejor dicho, podrian pero no quieren; les sería contraproducente. Prefieren enturbiar la cuestión, porque son pescadores en aguas revueltas. Me refiero concretamente a los de Gaulle de todas las nacionalidades, con sus respectivas caudas "socialistas" y stalinistas. Tratando de sacar del naufragio a la burguesía, repugnan términos tan inequívocos como movimiento revolucionario, armamento del proletariado, desarme de la burguesía, fraternización en guerra civil. Estos términos llevan anejos un sentido de clase y una idea de revolución social. Les es imposible adoptarlos porque son ajenos a toda idea revolucionaria. Parece, por el contrario, que la honradez les exigiria adoptar una terminología en perfecto acuerdo con sus finalidades capitalistas. Pero, ¡ay!, si lo hicieran, no podrian jactarse de disfrutar la confianza de las masas combatientes europeas. En lugar de movimiento de resistencia, tendrían que decir, movimiento nacionalista; donde hablan de guerrillas, en vez de la tiranía propugnan un nuevo ejército reaccionario; reacomodación de la tiranía sobre la liberación tendrían que poner: reacomodación de los comunistas capitalista y cambio de protectores. Pero entonces no les espondría un solo obrero y les abandonarían la mayoría de los combatientes de las guerrillas.

La claridad que ellos se niegan a poner en la terminología y en el propósito debe ser puesta por los revolucionarios. Lo que llaman movimiento de resistencia los intermediarios de la guerra imperialista en guerra civil. Común a todos los países, incluyendo a Alemania, ese movimiento sólo puede ser acelerado dándole un inequívoco carácter de clase e internacionalista. Todo lo contrario, precisamente, de lo que hacen gaullistas, stalinianos y "socialistas". Su terminología tiene por objeto encubrir a las masas la naturaleza y la salida histórica de la lucha empeñada. Emponzo-

ando el espíritu de las masas de nacionalismo antigermano, les pre-
paran un gigantesco cepo en el que las masas de diferentes países
se destruirían entre sí bajo las órdenes de sus capitalistas. ¡ Be-
neficio doble! Las masas de la Europa ocupada no se inquietarían
de hacer su revolución y se prestarían a servir de instrumentos pa-
ra impedir la revolución en Alemania y en los países que se le unie-
ron.

Las guerrillas o "maquis" representan ya un triunfo material de
los burgueses aliadófilos y sus bordones "obreros" sobre el movi-
miento revolucionario. Por esos medios tratan de impedir, por una
parte, el armamento del proletariado, y de constituir, por otra,
núcleos armados totalmente manejados por ellos y adictos a sus fi-
nalidades burguesas y nacionalistas. Sin duda de ningún género,
entre guerrilleros y "maquis", particularmente entre los jefes,
existe una gran proporción de elementos pequeño-burgueses. Las armas
son sin visión revolucionaria, e incluso burgueses. Pero ni los go-
biernos del proletariado en las zonas industriales. Pero ni los go-
biernos emigrados ni sus sostenedores stalinianos y "socialistas" quie-
ren armar al proletariado; Eso conduce demasiado fácilmente a la
revolución. Creando guerrillas, dan a la lucha por la liberación
un aspecto nacionalista y burgués, distraen a las masas de sus pre-
cios objetivos, adquieren los cuerpos armados que necesitarán ine-
vitablemente contra las masas y salen al encuentro de la guerra ci-
vil retrotrayendo la situación a la guerra imperialista.

Pero no les arrendamos la ganancia a los gaullistas de cualquier
nacionalidad, a sus abogados del stalinismo y el reformismo, ni a
sus amos, los banqueros de Wall-Street y la City. Por mucho que
ellos se esfuercen en desviar hacia metas burguesas la actividad re-
volucionaria de las masas (el movimiento de resistencia, en su ide-
ología castrada), las masas explotadas que participan en él no pue-
den dejar de poner en su acción un sentido de clase. Entre el y
los lacayos del imperialismo europeo queda "libertado" por las tropas
anglo-yanquis. Mientras aquel continuará su camino hacia la cul-
minación victoriosa de la guerra civil contra el capitalismo, apa-
recerán como defensores únicos de este último gaullistas, stalinia-
nos y reformistas. El choque entre las masas y ellos es inevitable.
En su contra continuará necesariamente lo que llaman movimiento de
resistencia, si es que Europa no ha de ser tragada por la barbarie
no faltarán elementos revolucionarios que despierten al ver actuar
directamente a los "libertadores". Pero habiéndose dejado atrapar
los soldados de los ejércitos burgueses, su deber es, como para
nario en el momento en que traten de emplearlos contra el mismo.

En suma, el movimiento de transformación de la guerra imperia-
lista en guerra civil tiene una potentísima ventaja sobre el de vu-
elta a la guerra imperialista y al capitalismo. Entre las masas
pobres de la fábrica y del agro, perderán terreno los lacayos del
imperialismo, no cabe duda. Aunque no se representen hoy exactamente
el alcance de su propia acción, les aparecerá mas conscientemente

a medida que, tras los ejércitos imperialistas anglo-americanos, -- presenten su verdadera faz gaullistas, stalinianos y "socialistas". La guerra civil contra el capitalismo tiene asegurado el éxito a -- condición de saber continuarse sin duelo hasta la toma del poder po- lítico por el proletariado y los campesinos pobres. Sobre los revo- lucionarios de Europa, especialmente sobre los curtinternacionalis- tas, reposa el deber de poner en claro la tendencia socialista e in- ternacionalistas y aconsejar a las masas los métodos adecuados.

No cabe reprochar a los de Gaulle, burgueses confesos, el empleo de métodos de lucha concordes con sus fines. Al proletariado sólo le cabe combatirlos. No ocurre lo mismo con los partidos que se ha- cen pasar por comunistas y socialistas. Ni en los métodos ni en -- los objetivos se diferencian en nada de los burgueses confesos. -- Es que no disponían de otros métodos mas efectivos? ¡Mentira! De la misma manera que el desarrollo económico de la sociedad capi- talista suministra los elementos de la revolución social, así los medios técnicos de la guerra imperialista suministran los medios -- técnicos necesarios a su transformación en guerra civil.

Los métodos de la guerra moder -- escribí en el artículo referi- do de 1940-- "sobrepasan la tradicional concepción burguesa de ha- ción, patriotismo, defensa nacional, aportando en su carácter téc- nico un elemento extraño a la naturaleza capitalista de la guerra, un campo favorable a su transformación en guerra civil". Lo que con mayor violencia empuja en ese sentido a las masas pobres de los países afectados, es la siega de millones y millones de vidas, la -- destrucción fabulosa de riquezas, y la convicción de la absoluta -- inutilidad del todo, excepto para la pequeña minoría de grandes ri- cos. Pero ese movimiento general, expresión rudimentaria de la ne- cesidad histórica de nuestra época, puede y debe ser auxiliado racio- nalmente por los medios mismos que la guerra imperialista pone a su disposición. Los elementos que han hecho aparición en esta guerra, paracaidismo, penetración profunda de cuerpos motorizados, la sedi- cente "quinta columna" y la ocupación de países enteros por los fu- erzas vencedoras, desbordan el marco natural de la guerra capitalis- ta, facilitando su transformación en guerra civil. No podrán ser empleados con toda la extensión posible sino en una guerra revolu- cionaria.

Particularmente el paracaidismo está totalmente desplazado de la guerra nacional. No en vano fué un descubrimiento de la revolución rusa. Los gobiernos burgueses no han podido emplearlo sino esporá- dicamente y con éxito limitado. Al principio de la guerra, uno de los factores del éxito de los paracaidistas alemanes lanzados sobre Holanda, fué la limitación territorial del país y la carencia de me- dios adecuados para la defensa. A pesar de todo, según explicó an- tes el parlamento francés Reyneaud, el entonces jefe del gobierno, la mayoría de ellos habían sido aniquilados antes de que llegaran las columnas motorizadas alemanas. Un poco mas de tiempo y no hubiesen hallado a ninguno de sus paracaidistas. Repetición de la sorpresa en Bélgica. Si se tiene aun en cuenta la importancia de la paracaidismo en manos de un gobierno capitalista. La mayor operación efectuada por él durante esta guerra ha sido la captura de la isla de Creta. También en ella intervino como factor principal del éxi- to la limitación territorial, la ausencia de comunicaciones y la -- carencia del mando aliado, que desplazó al Africa la totalidad --

de su aviación mucho antes de que la suerte de la isla estuviese decidida. Tanto el mando aliado como el ejeano han sido incapaces de emplear el paracaidismo sino como elemento de desorganización de la retaguardia enemiga, allí donde se encontraba inmediatamente apoyado por columnas de ataque. Ni siquiera en Francia, donde la desorganización era total, pudo el estado mayor alemán sacar mayor partido a esa nueva arma. Igualmente impotente se mostrará el estado mayor aliado respecto a Alemania y los demás países del Eje.

Ya en Francia, en vísperas de la invasión yanki-británica o inmediatamente después, parece haberse extendido un tanto el radio de acción del paracaidismo. Según de Gaulle, varios millares de paracaidistas franceses, tomando tierra en Normandía, han constituido el principal elemento de la derrota alemana. Sin duda, el resultado hubiese sido mucho peor si en lugar de franceses hubiesen sido lanzados hombres americanos o ingleses. Actuando en su propio país, los franceses tenían la seguridad de contar con la simpatía o la tolerancia de una parte de la población cuando menos. Pero aun así, el paracaidismo está lejos de abarcar todas las posibilidades. Si los paracaidistas extranjeros no pueden encontrar ningún apoyo en el territorio "enemigo", los nacionales (caso de Francia) sólo lo encuentran limitado y poco ardiente; y disminuirá a medida que, con el triunfo, pasen a primer plano sus finalidades. Siendo parte del interesante ejército capitalista francés, operan en función de los intereses de su burguesía, vistos por el prisma de intereses yanki-británicos y mediatizados por él. Ni el estado mayor aliado ni de Gaulle van a libertar a Francia; van a substituir una tiranía por otra. La cosa debe aparecer muy pronto clara a la población, si no es ya. Puede tenerse la seguridad de que los propios paracaidistas franceses se han limitado a colaborar militarmente con los aliados, rechazando terminantemente toda iniciativa revolucionaria de la población. Mucho menos habían de incitarla y ayudarla con armas. Antes que armar a la población y facilitar sus iniciativas, los paracaidistas de de Gaulle se dirigirán en demanda de ayuda a los cuarteles armados de Vichy. El orden capitalista lo exige. De ahí a reprimir las acciones revolucionarias de las masas, no hay más que un paso; mas pronto o más tarde será franqueado.

Ese es todo el partido que la guerra capitalista puede sacar del paracaidismo. No pidamos peras al olmo. Lo que es reaccionario glo es en toda latitud posible, incluso en la de la fría técnica. Pero la misma técnica puede ser inflamada por la pasión de los hombres, puesta a su servicio, y producir resultados miles de veces superiores. Europa bulle de Norte a Sur y de Este a Oeste. Las masas que han sufrido la horrible pesadilla hitleriana no necesitan para nada de la invasión yanki-británica, ni de los viejos sistemas burgueses pseudo-democráticos. Necesitan, sí, y urgentemente, acabar con el capitalismo y organizar los Estados Unidos Socialistas de Europa. Su lucha contra la tiranía nazi, es, simultáneamente, una guerra civil anti-capitalista. Solo pueden negarse a verlo quienes se inclinan a la bandería revolucionaria. Sobre ese medio en creciente ebullición revolucionaria, la técnica militar moderna podría poner rápidamente fin (lo habría hecho ya) a la tiranía nazi. Pero sólo a condición de impulsar la lucha del proletariado y los campesinos de las masas sufrientes en general, de organizarlas y armarlas para

el combate. Los ejércitos se multiplicarían como por encanto, las esperanzas de los pobres, mil veces decepcionadas y traicionadas, constantemente reprimidas, comunicarían a Europa el ardor combativo necesario para las grandes transformaciones sociales. El paracaidismo encontrará su aplicación mas vasta cuando se emplee como agente y actor de lucha de clases. Los capitalistas sólo pueden lanzar soldadesca en el mas peyorativo sentido de la palabra; pero el día en que una revolución victoriosa siembre sus hombres desde los vientos, obrarán como agitadores y organizadores revolucionarios los unos, como destacamentos armados los otros, todos enlazados con las masas interesadas en la revolución y enfrentándolas al capitalismo. No existirá fortaleza ni país que se les resista. -- Aliados de la mayoría de la población, no enemigos, su cometido consistirá, mas que en actuar como ejército independiente, en ayudar a las masas revolucionarias a organizar su propio ejército. La naturaleza técnica del paracaidismo está desplazada de la guerra nacional-imperialista y vierte en el dominio de la guerra civil internacionalista. Ante sus posibilidades desaparece la noción de nacionalidad; aparece en cambio el vastísimo y luminoso horizonte de esta otra: clase contra clase, principio de la desaparición de la explotación de unos hombres por otros y de las guerras consecuentes.

Lo mismo puede decirse, aunque en menor grado, de esas columnas motorizadas que se internan velozmente en persecución de determinados objetivos adversarios, para ocupar despues el territorio derramándose en todas las direcciones. Incapaces de ofrecer nada de interés efectivo a la población, si mucho que sufrir, no pueden ser recibidas por ella sino con pasividad o con hostilidad. La eficacia de su aplicación, como en el caso del paracaidismo, se reduce al mínimo, al simple resultado aritmético de su potencia para destruir y matar. Su empleo pide también el enfase en hombres y poble para objetivos sociales comunes. El desgaste en hombres y material y la devastación del territorio se reducen al mínimo, mientras que, la acción de la población mediante, el enemigo sería hostilizado y paralizado en todas partes, incluso en su propia retaguardia. La eficacia y el desarrollo máximo de las columnas motorizadas vierte, igualmente, en el dominio de la guerra civil.

A idéntico resultado se llega por la experiencia de la ocupación alemana de Europa. Los gérmenes de transformación de la guerra imperialista en guerra civil toman otro aspecto en este caso, pero no es en manera alguna el menos importante. La convivencia de los proletarios del país vencedor --convertidos en instrumentos de am-- burguesía-- con los proletarios de los países vencidos y ocupados, facilita en grado sumo la penetración y la acción común de ambos. Mas pronto o mas tarde, los soldados ocupantes deben imbuirse del espíritu de la población ocupada, convencerse de que sirven se del instrumento a sus opresores y crear en el ejército y en el país vencedor una atmósfera de explosión simultánea de tropas especiales, por --cedores" y "vencidos". Ni siquiera las represiones, pueden ser --completamente inmunes al contagio. Por una parte la población revolucionaria ocupada actuando sobre los soldados ocupantes, por otra la propaganda de los propios intereses, todo tiende a producir mas el imperativo de los explotados, convirtiendo la ocupación la fusión internacional de los explotados.

ción en un semillero de acción internacional contra la burguesía en general. Sin duda alguna, eso se está produciendo ya en Europa, aunque en forma ciega, inorgánica y limitada, debido a la traición de los principales partidos de la clase obrera, empeñados en un nacionalismo reaccionario. A su traición deben suplir el proletariado en general y los revolucionarios en particular propagando y organizando la fraternización, esforzándose en crear una línea de demarcación y de lucha que divida a ocupantes y ocupados en clases, no en nacionalidades. Los soldados alemanes deben ser atraídos a las organizaciones revolucionarias de los países ocupados e inducidos a crear otras propias. La propaganda en alemán debe ocupar los lugares importantísimos en toda actividad proletaria. La burguesía y los de Gaulle incitan la población a la lucha contra los alemanes en general. Pero el movimiento revolucionario puede pagar con su propia destrucción el no saber distinguir al proletariado alemán, de los nazis y la burguesía alemana. La ocupación nazi de Europa arranca de la derrota de la revolución europea y alemana, palmente; una segunda derrota de la revolución europea y alemana, produciría las mismas consecuencias, cambiando sólo el imperialismo opresor. El único medio de impedirlo es la división internacional en clases y la prosecución de la guerra civil contra la burguesía, ambas facilitadas por el hecho mismo de la ocupación.

También es preciso decir algunas palabras tocante a la "quinta columna". Mucho se ha hablado de ella. En esta guerra ha sido -- una especie de espantapájaros destinado a amedrentar los pusilánimes y reforzar la unidad nacional en torno a la burguesía. Ha sido empleada esa designación, particularmente por los traidores stalinistas -- iellos que son un aguijón de la burguesía clavado en la entraña del movimiento obrero! --, contra los revolucionarios que han mantenido en alto la bandera del internacionalismo proletario, en primer lugar contra nosotros. No vamos a achicarnos por ello. Los revolucionarios luchan contra la burguesía mundial atacando a la propia, y buscan la alianza con el proletariado de los demás países. Lenin y Trotsky también fueron acusados durante la guerra de ser agentes de Alemania. Su lucha implacable contra la guerra imperialista, culminando en el triunfo de la guerra civil del proletariado ruso contra su burguesía, produjo inmediatamente la caída de la monarquía alemana y una poderosa ola revolucionaria que sus acusadores de antaño se apresuraron a extirpar. La verdad es que la burguesía no ha logrado, no logrará nunca, poner en movimiento dentro de otro país sino escasos mercenarios, y beneficiarse de la impotencia de los demócratas burgueses, y de la traición a la revolución, de socialistas y stalinistas. Los propios generales de la guerra civil española, que se vanagloriaron de tener a su disposición una poderosa quinta columna, fueron incapaces de hacer un solo conato de insurrección en el territorio llamado república. Aun después de la derrota, los reaccionarios no se atrevieron a sublevarse sino tras la huida de las autoridades y la desbandada de los frentes. Ninguna burguesía puede ofrecer a las masas de otro país --o del propio tratándose de guerra civil--, nada que las interese y las induzca a tomar las armas en beneficio del atacante. Salvando las excepciones de los mercenarios y la compli-

...idad por impotencia de los demócratas burgueses (stalinistas y -- reformistas comprendidos), la quinta columna se ha reducido a un latiguillo de propaganda engañabobos. Por el contrario, si se le da a la expresión un sentido social -- las masas en insurrección -- contra sus gobiernos --, la posibilidad de practicarla constituye un privilegio exclusivo del proletariado. Ese peligro está tanto de -- atrás de Hitler como de Churchill, Roosevelt y Stalin. Es la so -- lidaridad, la comunidad de intereses del proletariado mundial, fren -- te a la propia burguesía tanto como frente a las masas de un gobierno proletario puede poner en insurrección a los explotadores. Otros países, interesándolas contra sus respectivos gobiernos im -- perialistas, pero la tendrá, y grande, en manos de los futuros go -- biernos proletarios. Será la generalización de la guerra civil anticapitalista.

Son fáciles de prever las objeciones que harán a lo enunciado en este artículo tanto los probados traidores al movimiento obrero -- como los oportunistas mas o menos intensos y conscientes, incluyen -- do el centrismo. ¡ Extravagancias, pedanterías ! -- dirán -- ; co -- mo en ninguna parte está el proletariado en el poder, es superfluo hablar de las posibilidades revolucionarias ofrecidas por la técni -- ca militar moderna. No se puede contar sino con los dos ejércitos que hay frente a frente, y facilitar la victoria del menos malo, el aliado en el pensamiento manifiesto de los traidores y en el poder peso de oportunistas y semi-internacionalistas. ¡ Mentira otra vez! Si bien es verdad que ningún proletariado se encuentra en la -- y que la reacción dirige la guerra en todas partes, incluso en la U.R.S.S., es igualmente verdad que los ejércitos de todas las na -- ciones se componen en gran mayoría de explotados sensibles a la -- voz revolucionaria. En ellos debe penetrar la idea del interés pro -- letario internacional, por encima y en contra de los intereses di -- chos nacionales, puramente burgueses en realidad; debe penetrar la idea de que la guerra civil es la única posibilidad de terminar con las guerras de opresión. Si ningún país se encuentra en condicio -- nes de lanzar paracaidistas y columnas motorizadas en auxilio de la revolución, nada impide a las organizaciones obreras propagar -- entre las masas la necesidad y el deber de una acción proletaria -- internacional contra la guerra, el fascismo, y su raíz capitalista; nada lo impide si no es la traición de los unos, el oportunismo de los otros y el semi-internacionalismo de los de mas allá.

Las posibilidades de aprovechamiento revolucionario contenidas en la moderna técnica militar subsisten en importante medida aun dentro de los ejércitos capitalistas. En grados diferentes, tanto los paracaidistas como las columnas blindadas o las tropas trans -- portadas aereamente, quedan alejados de sus bases, es decir, de los principales centros de disciplina reaccionaria. La coacción de los mandos disminuye; en la misma medida aumentan las posibilidades de desbordarlos y la capacidad de iniciativa propia de los individuos o grupos de individuos. Por otra parte, la acción militar exige -- hoy mucha mayor importancia que antaño; los mandos menos, especial -- mente los mandos inferiores, desde sargento hasta coronel, los que constituyen el armazón fundamental del ejército capitalista. En -- toda batalla moderna, un porcentaje mayoritario de la iniciativa -- tiene que ser abandonado a los hombres de línea, a los soldados ra --

...a las víctimas directas de la guerra, carne de cañón de su burguesía. Las masas obreras que constituyen el grueso de los ejércitos pueden substituir la iniciativa revolucionaria a la iniciativa capitalista. Lo que no puede esperarse de los estados mayores reaccionarios debe ser hecho por los soldados saturados de un espíritu revolucionario. Ellos tienen la posibilidad de enlazar con la población pobre de los países invadidos u ocupados, de organizar en común con ella la resistencia al capitalismo internacional, de armarla y de sumarse a ella en el momento oportuno. Esa posibilidad está facilitada por las necesidades militares de los imperialismos, particularmente por la ocupación militar prolongada. El problema revolucionario es el mismo, cualquiera que sea el ocupante. En el mismo sentido pueden actuar, en medida diferente según los momentos, los soldados paracaidistas y de las columnas motorizadas. Por todas partes, en grados diferentes, está dado el germen de la guerra civil internacional contra el capitalismo.

Desgraciadamente, la mayoría de las organizaciones dichas obreras, stalinistas "socialistas" e incluso centristas de la categoría del Independent Labour Party inglés, el Partido Obrero y Camaradino Francés y el P.O.U.M. español, los unos totalmente, los otros parcialmente, respaldan a uno de los imperialismos. Sus militantes y las masas explotadas en general son empujadas por ellos a practicar la guerra de rapiña y opresión conveniente a los malos métodos de burgueses. Los lloriqueos centristas sobre los malos métodos de conducir la guerra, sus consejos al imperialismo y sus radicalismos de última hora, tienen escaso valor. Hay que impregnar la conciencia de las masas del carácter necesariamente reaccionario de los propósitos de sus gobiernos e inducirlos a contrarrestarlos mediante su propia actividad de clase. Pero en las condiciones modernas de totalitarismo imperialista, toda iniciativa revolucionaria lleva forzosamente a la guerra civil, porque la guerra civil está siempre en estado latente en la sociedad capitalista. A la clase proletaria no le es dada otra alternativa que someterse a la burguesía y dejarse aplastar por ella o defenderse y atacarla hasta triunfar. Los centristas, que se detienen ante la necesidad de organizar y propagar la guerra civil, sin dejar de hablar de revolución y lucha de clases, cortan la mecha que conduce el fuego en el momento en que debe producir la explosión.

Si las internacionales Segunda y ex-Tercera, así como los centristas, fuesen organizaciones revolucionarias, la acción proletaria, simultánea en los países del Eje y los aliados, hace mucho tiempo que hubiese estallado. Los gérmenes revolucionarios de la estrategia imperialista habrían sido aprovechados hasta el máximo. Paralelamente en este momento, ya en general y potente ofensiva las masas europeas, la acción internacional, facilitada por los métodos de guerra, produciría una rápida fusión de todo el proletariado europeo contra la burguesía, el enemigo común. En lugar de esto, los miserables sicofantes stalinistas y reformistas blandengues ponen un cuidado exquisito en no perjudicar al imperialismo aliado.

Sin embargo, aunque las grandes organizaciones obreras, pasadas al imperialismo, desaprovechan las excelentes oportunidades revolucionarias ofrecidas por la situación general de Europa y por la técnica militar, la guerra continuará su proceso de transformación en guerra civil. La paz afirmará esa tendencia. Las necesidades históricas e inmediatas presionan en su favor con una potencia formidable. A tientas, desperdiciando la mayoría de su esfuerzo y sufriendo derrotas que podrían evitarse, las masas irrumpirán en avalancha creciente por el costado de la guerra civil. A la minoría revolucionaria de Europa corresponde la tarea de facilitarles el camino, dando conciencia al movimiento espontáneo y combatiendo sin duelo todas las desviaciones patrioterías y burguesas. Al encuentro de traidores y oportunistas, ella debe pugnar por el aprovechamiento de los gérmenes revolucionarios de la estrategia imperialista, rechazando los métodos burgueses aconsejados por la burguesía y sus lazarillos del movimiento obrero. Esa es, por otra parte, la única forma de permanecer fieles a la gran divisa: clase contra clase, sendero de la emancipación de los explotados y de la humanidad en general.

Hasta el presente, historiadores, ideólogos y políticos burgueses han presentado la defensa nacional como un deber excelso de los habitantes de cada país; el sacrificio de la vida, como un honor; la victoria como el supremo bien. Sin embargo, son contadísimas las guerras justas sostenidas en todos los tiempos. En la abrumadora mayoría de los casos, la guerra solo ha servido de instrumento a las clases ricas. La barbarie de las guerras modernas impera en su haber los listas, resume y lleva al paroxismo la barbarie de todas las guerras de opresión. Por el contrario, la guerra civil, vituperada siempre como una desgracia o como un crimen, tiene en su haber los más importantes progresos de la humanidad. Ahora que el mundo vive agobiado, desgarrado, asesinado por las máquinas belicas de los grandes imperialismos, las masas sufrientes de todas las lenguas no podrán encontrar otra salida a su situación que la guerra civil, contra el capitalismo, guerra civil que debe ser organizada, conscientemente preparada. No será, mucho menos los planes burgueses de quien acabe con las guerras. Cima que deberá ser alcanzada por la desarme o las sociedades de explotados y explotadores. La necesidad de la división del mundo en explotados y explotadores. La necesidad de desaparecer las guerras. De la misma manera que la economía capitalista existe, urgentísima; la posibilidad material se ofrece desde todas las direcciones. De la misma manera que la técnica de la guerra imperialista desemboca en la técnica de la guerra civil. Al encuentro de la guerra imperialista, bárbara, cruel, destinada a asegurar la explotación de la humanidad por unos pocos, los revolucionarios y las masas en general tienen la necesidad y el derecho a la guerra civil. Las guerras civiles grandes progresos cuantas veces triunfaron la explotación entera del pasado, aun circunscritas a una nación han determinado el lindero de la barbarie, acabando con el ejército revolucionario. La guerra civil moderna hará traspasar a la humanidad por otros, origen de la opresión de los pueblos por otros. La guerra civil es la única que merece el holocausto de la vida para las masas explotadas y para todo hombre

en marcha hacia adelante.

Siendo una necesidad del progreso humano, la guerra civil es un derecho y un deber. La ley burguesa, atada a los intereses de las clases reaccionarias, no puede otorgarlo. Pero las grandes transformaciones sociales no se hacen con las leyes de los opresores; se hacen con la energía de las masas interesadas, se forjan en sus sufrimientos e intereses y culminan en la destrucción de las viejas leyes reaccionarias.

-----xXx-----

N O T I C I A S

E S P A Ñ A

Falanje pide nuevos amos.

Días pasados, la prensa mexicana reprodujo unas declaraciones hechas en España por el partido único de los señoritos fascistas. Cierta ya la derrota de sus arquetipos de Berlín, Falanje trata de situarse y quedar bien con los vencedores. Falanje declara su amistad entrañable hacia Inglaterra y los Estados Unidos. Para quién entiende el lenguaje de la burguesía, se pone bajo la protección de aquellos. A nosotros no nos extraña, puesto que siempre hemos negado que existiese incompatibilidad entre los unos y la otra. Solo nos cabe reafirmar que los nuevos amos del mundo tomarán bajo su protección a Falanje hasta que las masas españolas lo impidan. Entonces quizás venga el turno --no por mucho tiempo-- de los señores de las juntas de esto o lo otro.

La emigración. ¡Que socialistas!

El órgano del Partido Socialista, "Adelante", del día 1 del actual mes, escribe a toda plana: "Cuando se cierran los caminos de la razón, se habren los de la violencia". Para esta clase de "socialistas", en la sociedad capitalista no se produce la lucha de clases sino por error, la división en explotados y explotadores, en poseedores de los medios de producción y desposeídos, no es para ellos un estado de violencia permanente, es el estado de la razón; por consecuencia, ¿para qué la revolución?

En el artículo que sigue al titular, el mismo periódico dice: "... los gobernantes de las NN. UU. hacen todo lo posible para que en nuestro ánimo arraigue" la sospecha de que esta guerra es imperialista. ¿Irá también a arraigarse en su ánimo la idea de que se precisa la toma del poder político por el proletariado y la destrucción completa del capitalismo? ¡A que no! Una cosa son las sospechas y otra la fidelidad al marxismo, al proletariado, a la revolución.

Hambre para los pobres.

Lucha de clases.

R U S S I A

Reduccion mariscalina.

Proyecto reaccionario.

Proyecto reaccionario.

La embajada soviética en Washington, en su publicación oficial, reclama, "justicia y venganza" no solamente contra los jefes alemanes sino también contra los soldados. La embajada hace una lista de los crímenes y atrocidades cometidos por el ejército alemán, pidiendo ojo por ojo y diente por diente. ¿Se pretende castigar a los verdaderos responsables? Afirmamos que no. El procedimiento stalinista de represalias servirá, en general, para cargar la mano sobre los pobres diablos. Los grandes responsables de Moscú y de los hombres de Washington y Londres. Miembros del partido nazis y altos jefes del ejército alemán figuran en Moscú como representantes de Alemania Libre y de la Asociación de Generales Alemanes. Mientras tanto, en Odesa, se ha encontrado un esquema general de las represalias. Los generales y los nazis arrepentidos irán pasando a -- y dos soldados alemanes. Ese será el último golpe a la voluntad de Alemania Libre para tomar, junto con Stalin, medidas en contra de la creciente revolución alemana. Cuando Hitler subió al poder para salvar a la burguesía, Stalin asestó un último golpe a la voluntad revolucionaria de las masas, declarando: "La subida de Hitler al poder acelerará la revolución en Alemania". Después de haber contribuido poderosamente a la victoria política de Hitler, Stalin

- 34 -

quiere tomar represalias sobre todo el pueblo alemán y se alia a la burguesía y a los generales que llamaron a Hitler, no ya para acelerar, sino para destruir la revolución alemana.

Ejemplo moralizador.

La prensa cotidiana ha señalado el paso al campo ruso del general Lindeman, uno de los jefes militares alemanes del Báltico. En la época de Lenin y Trotsky, eran los soldados y los obreros quienes se pasaban al Ejército Rojo; ahora son los generales, los tenientes, la gran burguesía. De seguro que Lindeman está ya en Moscú haciendo listas de "Responsables". Por lo demás, la mayoría de los jefes nazis y militares que han ejecutado las bestiales represiones de Europa, no se encuentran el Alemania Libre porque les ha faltado ocasión. Pero ingresarán no pocos de ellos, tengase la seguridad.

Orden, capitalismo y stalinismo.

En el territorio de Rumania ocupado por el Ejército rojo, el gobierno del Kremlin tiende la mano y salva de la destrucción por los trabajadores a la burguesía y a las mismas autoridades que gozaron de la confianza de Hitler. H. C. Cassidy, corresponsal de la A. P., distingue por su simpatía por Stalin, escribe: "La ocupación rusa es administrada por comandantes militares, cuya sola preocupación es el mantenimiento del orden.... Los funcionarios locales, incluyendo alcaldes de pueblo y jefes de policía, de regiones, continúan desempeñando sus funciones habituales."

Las leyes locales --continúa Cassidy-- incluyendo las de medidas antisemitas, siguen en vigor... Esta actitud se aplica incluso a la ley rumana que declara ilegal al Partido comunista". Naturalmente, capitalistas y gobernantes no han dejado de expresar su sincera apreciación por "el respeto de Stalin a nuestras leyes", según expresión de la cámara de comercio de Botosani.

LA LEY DEL EMBUDO CAPITALISTA

Aquelarre financiero.

Copiamos de War Commentary, citando al "Daily Express" (23-5-44): "Bale, lunes. Una extraña reunión de fantasmas se celebró hoy en el banco de inversiones internacionales de Bale, del cual son miembros Inglaterra, Alemania, Italia, Japón, Bélgica y Holanda, Suecia y Suiza. Solamente hizo aparición el presidente suizo, Ernest Weber. Abrió cartas certificadas de Londres, Berlín, Tokio, Roma, Bruselas, Amsterdam y Estocolmo. Contenían los votos de estos países sobre la futura política del banco y fijaban el 5 % el dividendo anual. Antes de 1939, habrían ido a Bale cabezas financieras tales como Montague Norman, del banco de Inglaterra y Hjalmar Schacht, del banco del Reich. Otra asamblea se celebra semanalmente desde 1939, en el despacho del director del banco internacional. Se sientan en ella cara a cara, para discutir los asuntos financieros corrientes, el presidente yanqui del banco, MacKitrik, el francés Roger Auboin, el alemán Paul Heschler, el italiano Rafael Piloti, y el holandés van Zeland.

Los provocadores y los beneficiarios de la guerra se entienden mientras millones de hombres caen muertos por "la patria". Y si los obreros de cualquier país reclaman aumento de salario, o declaran una huelga, son "saboteadores", "traidores" y enviados a la cárcel o ante el pelotón de ejecución. Pero pronto serán los bajadores internacionales quienes se entiendan contra los burgueses y carniceros imperialistas de todo el orbe.

Y para los pueblos, inflación.

Mientras los grandes financieros de los bandos imperialistas se entienden entre sí, cada grupo descarga las consecuencias económicas de la guerra sobre los pueblos, aliados u ocupados, por medio de una tremenda inflación.

En china, según editorial del "News Cronicles" (Londres 16-5-44) la vida ha aumentado en 5,974 %, desde julio de 1939 hasta el mismo mes de 1943. El aumento de los precios ha continuado desde entonces y según informaciones oficiales, el aumento del costo de la vida es ahora de 9.900 % respecto a la pre-guerra.

En la India, sin llagar a las proporciones de china, la inflación adquiere también grandes proporciones, agravando el espantoso problema del hambre.

Panorama igual en los países ocupados por Alemania o amigos de ella. Particularmente en Grecia y los balcanes la inflación alcanza proporciones tan fabulosas como en China. En Grecia un pequeño viaje en tranvía cuesta millones de dracmas; una comida miles de millones. La política monetaria de la burguesía es el sistema moderno de saqueo.

Los Estados Unidos poseen el 80 % del oro mundial. Podrían al menos correr en auxilio de sus aliados, China y Francia. Pero la amistad es una cosa y los negocios otra. La burguesía americana --business business-- no está dispuesta a salvar la vida de ningún chino a costa de la disminución de su oro.

También en Estados Unidos, el mercado de combustibles se encuentra abarrotado. Existen, según el "Wall Street Journal", 8 millones de cajas de huevos, 130 de libras de legumbres congeladas, 1.600 millones de libras de carne y aves y 180 millones de libras de mantequilla y queso. Algunas de esas mercancías amenazan pudrirse. Entre tanto, los chinos, los indús, los africanos, etc., mueren de hambre. Pero, ¿podría y todo, los capitalistas americanos esperar vender esa mercancía a los mejores precios posibles, en la Europa hambrienta también. ¡ La ayuda de la "democracia" americana será grande, generosa, noble !

INTERNACIONALIDAD DE CLASE.
War Commentary órgano de un grupo de camaradas anarquistas ingleses, dedica la última página de su número julio a defender a un grupo de trotskistas condenados y encarcelados. "Hemos puesto si-mpre claro nuestras divergencias con los trotskistas --dice--, pero extendemos energicamente a ellos nuestra solidaridad en ese proceso de clase, y advertimos a los trabajadores que esto sólo es el preludio del ataque de la clase capitalista a las libertades de los trabajadores". Justo y revolucionario. Brindamos lo dicho por los anarquistas ingleses a los anarquistas españoles, que se asustan fácilmente del contacto con los trotskistas.

¡ Proletarios de todos los países, unidos !

Contra la Corriente



PUBLICACION DEL GRUPO ESPAÑOL EN MEXICO DE LA IV INTERNACIONAL
AÑO II---MEXICO, D.F.---NOS. 19 Y 20
SEPTIEMBRE-OCTUBRE---1944

Nº 5.

19 y

20

SUMARIO:

Aniversario

1 OCTUBRE:

Editoriales:

Escala móvil de horas de trabajo...	1.-
Los homenajes a Francia.....	3.-
Los libertadores de mentirillas.....	5.-
Los nacionalistas stalinianos.....	7.-
Los aliados y el pueblo italiano..	9.-

Artículos:

Posibilidades y medios de acelerar la caída de Franco, por G. MUNIS...	10.-
Comenzó la revolución socialista en Francia, por B. PERALTA.....	15.-
Reguero y sendero de Francia, por Felix GALAN.....	19.-

Noticias:

España, Francia, Polonia, E.U., etc.	26.-
--------------------------------------	------

PEDIDOS Y CORRESPONDENCIA: APARTADO 8942, MEXICO, D.F.

LA TAREA QUE PLANTEA LA HISTORIA NO ES LA DE APOYAR UN SECTOR CAPI-
TALISTA CONTRA OTRO SECTOR, SINO LA DE PONER FIN AL SISTEMA ENTERO"
TROTSKY

¡OCTUBRE!

Hace diez años, justamente, el heroico proletariado español escribió con su propia sangre una fecha inolvidable en la lucha por su emancipación. El Octubre rojo español no puede menos que despertar en el proletariado mundial una fervorosa convicción de confianza en su acción revolucionaria y de afirmación en su deseo consciente de luchar hasta las últimas consecuencias, vale decir hasta la implantación de una nueva sociedad que proporcione al hombre, a la mujer y al niño la alegría de vivir en fraternidad libre y querida.

Octubre de 1934, fecha trágica, de sangre y de luto, es también una fecha gloriosa de optimismo y de confianza. El camino de liberación de la clase trabajadora está señalado con fechas rojas, en las que el sangre obrera queda como voz viva haciendo oír perennemente su protesta contra la sociedad regida por la propiedad privada, y su optimismo responsable al proclamar su confianza en una nueva sociedad, en la que sea realidad de vida la fraternidad libre y querida entre todos los pueblos y todas las razas.

Octubre de 1934, fecha en la que el proletariado español manifestó en forma innegable sus anhelos de liberación, entregando su sangre y su vida, tratando de convertir en realidad su esperanza en un porvenir humano. La sangre roja y la vida heroica que el proletariado entrega generosamente en bien de la humanidad futura, es sangre fecunda, es vida que no muere. En la acción revolucionaria de la clase trabajadora crecen a través del tiempo los hechos revolucionarios del pasado y su acción es cada vez mas segura al sentir con profundidad en carne propia la monstruosa e ignominiosa explotación del hombre por el hombre.

Ahora, en Octubre de 1944, cuando el capitalismo -llamase fascista o democracia- en plena degeneración ineludible, marcha por la pendiente del abismo precipitando a la humanidad en la barbarie; organizando la muerte colectiva, el hambre en tierras de abundancia y la destrucción de cuanto con mas cuidado ha conservado la civilización; estrojando sus éxitos con montones de cadáveres, alegrándose del hambre en hombres, mujeres y niños, divirtiéndose con la destrucción de pueblos, ciudades y razas; ahora cobra mas vigor que nunca la sangre fecunda de los caídos en Octubre y se hace mas presente su vida heroica sacrificada por la revolución. Solo la acción revolucionaria de la clase trabajadora podrá poner fin a la barbarie del capitalismo. Los muertos de Asturias tienen voz viva para acusar a los fusiladores de ayer, de hoy y de mañana; sus manos que empuñaron los fusiles aun tienen el índice en alto señalando el camino de la revolución y todos unidos ofrecen su fraternidad solidaria a cuantos marchen por el mismo camino que ellos siguieron.

¡UNION DE HERMANOS PROLETARIOS!, fue la consigna del Octubre rojo español. Esta consigna de ayer es la de hoy y será la de mañana, ella al calor de la acción proletaria. Y, ahora mas que nunca en España y en Europa en particular, las organizaciones obreras que no respalden no podrán subsistir, pues la alternativa que se les presenta es tajante: o se ponen a la altura revolucionaria del proletariado o éste las desbordará, creando en su acción las que necesite. El Grupo Español en México de la IV Internacional, reafirma una vez mas su fidelidad al proletariado español que se expresó revolucionariamente en Octubre de 1934, en Julio de 1936 y en Mayo de 1937, por lo cual rinde su mas sentido homenaje a los caídos en Octubre.

EDITORIALES

¡Escala móvil de las horas de trabajo!

El fin de la guerra imperialista que se avecina abre la puerta al paro obrero. Siendo provisionalmente inútil la industria de guerra hasta la próxima guerra imperialista la burguesía, considerándolo como el hecho mas natural, echará a la calle a millones de trabajadores. Despues de haber edificado fortunas a costa del sudor de ella de la sangre de haber edificado la guerra, tratara despues de ella de proteger sus ganancias contra las reivindicaciones de los trabajadores. Despues de otros, durante las reivindicaciones las puertas del taller. Despues de desmovilizados, encontrarán cerradas las puertas para los obreros la pesadilla de la pesadilla de los combates, comenzara para los obreros la pesadilla del hambre.

Por eso, la IV Internacional ha propuesto y mantiene en su programa de transición una solución a la crisis tremenda producida por la guerra imperialista. A la burguesía tiene que readaptarse a las normas de paz (mañana dira que no tiene bastante comprado), el proletariado debe contestar: Ustedes se han enriquecido mientras nosotros luchamos en provecho suyo: nuestro derecho que sea respetado. Para sociedad es el derecho al trabajo. Exigimos que sea repartido entre todos. Que el paro hay un medio: la escala móvil sea repartido entre todos los trabajadores, sin que dejen de cobrar, corresponden a cada obrero tres, seis u ocho horas de trabajo, pero ningun obrero debe quedarse sin trabajo ni ganar menos de lo necesario para la producción de cada año, o cada seis meses, por el número de obreros existentes. El respeto de una jornada fija supone forzosamente el paro, los obreros en todo el mundo, mucho mas si la jornada sigue siendo de ocho horas.

Sabemos, desde luego, que la burguesía, enseñando sus libros de contabilidad, dira que no puede acceder a salvaguardar los beneficios de los trabajadores replicarán que no se trata de millones y particulares de la burguesía, sino de impedir que los intereses y particulares de los obreros caigan en el pauperismo; y si demanda y morirán de hambre. La burguesía son incompatibles con esta la miseria, capitalista, mientra que la burguesía es la causa de lo en la paz burguesía pueda seguir cobrando sus grandes beneficios.

La burguesía luchara, ferozmente contra la escala móvil de las horas de trabajo, "probando" que si ella no puede arruinarse. Los trabajadores contestarán que si se aplica a hacerlos, ellos en camiones están dispuestos a contestar a hacerlo, fabricas, re-ducendo la producción, población.

Esta consigna tiene actualmente un enorme valor progresista para las masas trabajadoras de todos los países del mundo, cualquiera que sea el nivel de consciencia que hayan adquirido, porque el paro obrero (ya empezó en Estados Unidos, donde pronto estarán en la calle 8 millones de obreros), será inevitablemente un fenómeno común en el mundo entero. Todos los obreros, con las mas diferentes calificaciones y en todos los países, están amenazados por el paro. No cabe duda que los revolucionarios que luchan por esta consigna adquirirán un creciente prestigio entre la clase trabajadora que comprenderá francamente la justeza de la escala movil de horas de trabajo y que ganada esta meta continuará en el camino de sus reivindicaciones hasta el fin, es decir, la revolucion socialista internacionalista.

Además de su valor inmediato de agitación, la consigna tiene otro alcance, trascendental. Mostrando un objetivo inmediato, comprensible para todos los obreros, facilitará grandemente a los revolucionarios que la propongan, la creación de un frente único obrero de amplitud, cohesión y fuerza abrumadoras, lo que reforzará la confianza de la clase trabajadora en si misma, orientándola por el camino que la lleve a la toma del poder político, meta sin la cual toda conquista alcanzada no podrá ser duradera.

No se puede objetar que, en determinados países, los obreros han llegado o llegarán a la ocupación de las fabricas y a la formación de comités de obreros sin tener en cuenta esta consigna. Si los obreros ya ocupan las fabricas y los comités obreros las administran, tanto mejor; pero la consigna de la escala movil de salarios y horas de trabajo les será imprescindible para organizar la producción en época actual de desorganización de ésta, de falta de materias primas y de transportes, particularmente en Europa. Sin la escala movil de horas de trabajo, los obreros se encontrarán incapacitados para resolver los problemas que la situación les plantea o por lo menos su solución les será mucho más difícil.

Sin embargo, no debe imaginarse que con la conquista del poder político, la situación quedará resuelta como por milagro. Despues de la toma del poder político, la escala movil de las horas de trabajo, cobra mayor valor que antes aun, pues será el único medio que tendrá el proletariado para resolver la crisis económica que habrá heredado del capitalismo, consolidar su poder y preparar las realizaciones socialistas de mañana.

La escala movil de las horas de trabajo, sin reducción del pago semanal, debe ser en esta etapa el eje de la lucha obrera en todos los países del mundo. Y para que lo sea, cabe a nuestros camaradas promover sin perdida de tiempo una acción decisiva en este sentido, proponiendo a todos los grupos, partidos o sindicatos obreros, un frente único por esta conquista por meta. El camino de la revolucion socialista pasa por ahí y desconocer la escala movil de horas de trabajo o menospreciarla, equivale a perder de vista el proposito final.

Respetemos, no hay otra manera mejor de luchar contra la desocupación en la post-guerra que enarbolando la consigna de lucha obrera: escala movil de horas de trabajo!

Los homenajes a Francia, o cada cual su aliado

Con motivo de la recuperación de París por su propia población, celebráronse en México actos de homenaje a Francia, organizados por el sector republicano-socialista que acaudilla Prieto y con asistencia de representantes gaullistas. La significación de esos actos no era otra que subrayar la voluntaria dependencia francesa, como se solocaron organizadores respecto de la burguesía francesa, que ahora tratan de explotar la aportación que los refugiados españoles en Francia han dado a las fuerzas revolucionarias de este país, para llevar las aguas a su molino.

Vease este párrafo de cinismo sorprendente de uno de los discursos de Prieto: "...queremos que en nuestra voz recojais también el eco de aquellos españoles que también encontraron en la espesura mas o menos metafórica del "maquis" el impulso general de defender nuestra independencia y nuestra libertad; somos los representantes de quienes se incorporaron valientemente a vuestro ejercito en Africa y colaboraron a vuestra gloria". El señor Prieto debe considerarse un hombre de larga visión; mejor, de larga previsión. Fue, sin duda, previendo el paso de Darlan al campo aliado que abandonó a los refugiados residentes en Africa y, previendo el cometido que podrían desempeñar los residentes en Francia que los dejó también abandonados a su suerte, sin preocuparse de hacer venir mas que a sus amigos y a escasos elementos de diferentes tendencias, para poder hablar de imparcialidad. La mayoría de los trabajos forzados a que les condenaban las autoridades patainistas y el abandono de los hombres que como el señor Prieto, Negrin y los stalinistas, se habían apoderado de los medios económicos que los hubieran permitido salir de aquel infierno. Además, ningún revolucionario puede enorgullecerse sin prevaricar indignamente de que refugiados españoles se hayan incorporado a un ejercito burgués. No mas que eso es el ejercito de la desesperación. Y si entre ellos hay quienes lo han hecho voluntariamente, el deber de un verdadero socialista no es enorgullecerse de ello sino convencerles de que el puesto de quienes luchan por un mundo mejor no está en los ejercitos burgueses sino en la lucha de clases. Claro está que, de socialista y de revolucionario, Prieto tiene menos que de hombre esbelto y sobrio.

En cuanto a los hombres que han tomado las armas en Francia y participado en la lucha de París y de otras ciudades, Prieto tiene aun menos derecho de usurpar su representación. Como el proletariado y las general las clases pobres de Francia, esos hombres no han tomado armas en favor del imperialismo aliado ni en el de la restitución de la degenerada democracia burguesa. Esos hombres luchan por aquello que Prieto traiciona en cada uno de sus actos y en cada una de sus palabras; luchan por la revolución proletaria. Si el señor Prieto cayera en sus manos, de seguro que no sería tratado como representante. ¿Acaso no recuerdan que Prieto fue uno de los principales enemigos de la revolución durante la guerra civil y toda su vida?

Prieto, con su corte de republicanos caducos, trata simplemente de reforzar la posición de de Gaulle, con el objeto de que de Gaulle le ayude a hacer un de Gaulle español. Pero, la tarea de de Gaulle no es otra que la de remendar el decadente capitalismo francés. Por el contrario, la meta de la resistencia y de la lucha que tan rápidamente ha dominado a los nazis, es la revolución socialista: basta ver el contenido de los periódicos ilegales entre de Gaulle y la inmensa mayoría de la población francesa se hiciera visible a todo el mundo. Para que la contradicción irreductible entre de Gaulle y la inmensa mayoría de la población francesa se hiciera visible a todo el mundo, solo se necesitaba que de Gaulle estuviera en Francia. Apenas ha llegado, ya no se puede hablar de esa contradicción como de algo futuro o posible, sino que constituye una realidad viva que irá agudizándose hasta adquirir los caracteres de guerra civil. En muchos lugares de Francia -entre ellos París mismo-, el proletariado se ha apoderado de las fábricas, de los bancos, y ha constituido comités (órganos de poder obrero), mientras sus hombres armados fusilan o ponen a buen recaudo a la burguesía que estuvo en bloque al costado de Hitler. De Gaulle, por el contrario, está desarmando a esos hombres, destruyendo sus comités, y devolviendo fábricas y bancos a los burgueses. Y en ese movimiento revolucionario del proletariado francés, han colaborado muy activamente los refugiados españoles. ¿Colaboran con ellos, siquiera sea de palabra, el señor Prieto y los suyos? No; colaboran con de Gaulle. Lejos de estar junto al pueblo francés, como pretenden, están contra él; de la misma manera, en lugar de estar con los refugiados españoles están contra ellos. El señor Prieto no representa a los luchadores españoles; representa a las fuerzas reaccionarias que en el seno mismo del movimiento obrero trabajan contra los intereses del proletariado y de la evolución histórica.

Y dejémoslos asentar de pasada que el aparente furibundo antistalinismo del señor Prieto, se convierte, al tratar de los problemas franceses (como de los italianos, por otra parte), en parcialidad hacia el stalinismo y colaboración con él. Los stalinistas, en comunión con los representantes burgueses, son los más decididos partidarios de que se desarme a los obreros o se les encuadre en formaciones de tipo burgués; e igualmente trabajan por la destrucción de los comités y por la devolución de la propiedad a sus "legítimos propietarios", puesto que todos en los que coincide el señor Prieto, como coinciden sus semejantes franceses e italianos. La ausencia de divergencias políticas entre el único metro por el que debe guiarse el proletariado, producirá también en España, llegado el caso, coincidencias entre Prieto y el stalinismo.

El señor Prieto, que ha descubierto uno de los símbolos de Francia en su portera parisina (en gran mayoría las porteras francesas eran confidentes de la policía), exteinde el símbolo hasta sus amigos social-burgueses y les pide que le abran las puertas de Francia. Estos, que no pueden recibir del señor Prieto sino ayuda para producir a los españoles que actuarán a satisfacer la demanda... salvo impedimento por parte de sus aliados--amos de Wall Street y la City. Que vayan en buena hora Prieto y los suyos en socorro de la destarada burguesía francesa! No les imitaremos nosotros -como no deben imitarlos los revolucionarios-, y no ciertamente porque desistamos de ir a Francia e integrarnos con los demás españoles a la lucha proletaria de aquel país. Pero en lugar de ir en cómplices de la coalición

ción gaullista que trata de birlar a las masas la revolución, iremos en aliados de las masas. Nuestro llamamiento para que se nos abran las puertas de Francia, en consecuencia, no puede ir dirigido sino a esas masas francesas que han soportado los sufrimientos de la ocupación y desplegado la principal energía contra ella. No gritaremos, como Prieto, los stalinistas y otros: "¡Somos republicanos burgueses, dejadnos entrar!"; gritaremos: "¡Somos revolucionarios, vamos en ayuda de vuestra revolución y de la revolución española; tenemos el derecho y el deber de entrar; si la coalición gobernante y los imperialistas yanky-británicos quieren impedirnoslo, obligadles a quitarse de nuestro paso!". Pero cada uno, en correspondencia con su posición política, encontrará como aliado a la burguesía o al proletariado; Prieto y los stalinistas encontrarán a la burguesía; nosotros al proletariado.

Los libertadores de mentirillas

En uno de sus últimos banquetes el señor don Indalecio Prieto, anunció la constitución en España de un Comité de Liberación cortado por el patrón del tinglado que funciona en México con el mismo nombre. Pertenecerían a él, a mas de los republicanos, el Partido socialista, la UGT y la CNT. ¿Qué dice la Delegación general? ¿Por qué contra la participación de la CNT?

Precisamente el día antes de la "sensacional revelación" del señor Prieto, hecha el 4 de Septiembre, "Excelsior" comunicaba un despacho de la Associated Press conteniendo nueve puntos atribuidos al pretendido Comité de Liberación de Madrid. Helos aquí:

1.- Anulación de todas las leyes promulgadas por el generalísimo Francisco Franco. 2.- Vuelta a la constitución republicana de 1936 (?). 3.- Todos los bienes adquiridos desde 1936, serán confiscados. 4.- Todos los bienes de banco y monedas emitidas por el Gobierno de Franco, serán declarados ilegales. 5.- Todos los servidores civiles y el personal militar serán destituidos. 6.- Comenzarán a funcionar de nuevo, como en 1936, todos los tribunales de justicia. 7.- Todos los partidos políticos volverán a funcionar. 8.- Se prohibirá a la iglesia que participe en la vida política. 9.- Se castigará a todos los que participaron en el establecimiento del Gobierno de Franco".

El comunicado de la Associated Press se basa en una noticia de la agencia oficial alemana D.N.B., procedente de Ginebra, donde, a su vez, hablan de un manifiesto distribuido en Madrid con los puntos citados. Así pues, el mensaje es del género "dicen que dicen que dicen", el mismo utilizado para comunicarnos la constitución, en Madrid, de la supuesta Junta Suprema de unidad nacional. Con toda probabilidad, la existencia del Comité adicto a Prieto tiene tanta veracidad como la de la Junta adicta a la mesnada del Mariscal. O es una invención completa o una ficción burocrática creada extra-fronteras con finalidades propagandísticas. Teniendo en cuenta la intervención de la agencia de noticias alemana, el mensaje pudiera reducirse a un truco de la propaganda hitleriana destinado a contener la precipitada carrera de Franco hacia Londres: -Washington. "Así de la constitución de 1936 no indica mucha familiaridad

con los asuntos de España:

Pero, admitamos que exista realmente un Comité de Liberación en Madrid, basado sobre los dichos 9 puntos. No contienen, como puede ver cualquiera, nada anti-capitalista; están lejos de incurrir en las ideas revolucionarias que el señor Prieto califica continuamente de "espasmos demagogicos". Sin embargo, salvo tres excepciones, son completamente inaceptables para el conglomerado de falsos libertadores. Y aun de las excepciones -los puntos 1, 2 y 8- solamente el 2 será aceptado con seguridad por Prieto y compañía, suponiendo que se trate de la constitución de 1931, no de la que en Julio de 1936 se dieron las masas en las calles, con las armas en la mano. La sujeción de las leyes de Franco y la prohibición a la iglesia de intervenir en política -puntos 1 y 8- aceptados teóricamente, sería una ficción en manos de cualquier gobierno republicano-socialista, o republicano-socialista-cenetaista, si la acción del proletariado no viniese a cortar por lo sano. Pero cortará, y con una fuerza semejante a la de Julio de 1936. Los puntos restantes no serán nunca puestos en práctica por ningún gobierno burgués, por muchos ministros "socialistas", "comunistas" o "anarquistas" que se le adosen. Cuando el señor Prieto, en el banquete del día 4 de Septiembre, declaró que "los 9 postulados son, en esencia, los mismos proclamados por la Junta que aquí, en México, preside don Diego Martínez Barrio" no hacia mas que entregarse conscientemente a la vil demagogia a que todos los enemigos de la revolucion recurren cuando quieren encaramarse en las costillas de las masas para arrimar el hombro a la decadente sociedad burguesa. Antes de la republica, el señor Prieto y sus congéneres se entregaron a una demagogia semejante. Hablaron de solución del problema agrario, de disolución de las órdenes religiosas e incautación de sus bienes, de incautar la Compañía Telefonica, etc., etc. Una vez en el poder, Prieto se sentía, por propia expresión, "antes ministro que socialista" o sea, representante de los intereses capitalistas antes que nada. Todas las promesas, que ya poco desbordaban el marco de la sociedad capitalista, se volatilizaron. Mucho mas rápida e inequívocamente se volatilizarán las promesas actuales. El organismo del señor Prieto está destinado a desaparecer -y esto con plena consciencia de su propia acción- a desmenuzarse bajo el dominio de éste, ni castigará sino a unos cuantos políticos, villos y militares de las masas. En cuanto a los partidos políticos, tengalos placar la cólera de las masas. En ninguno de lo que las masas logren tomar inmediatamente medidas para restringir o prohibir la acción de los mas revolucionarios. No se hará mas de lo que cualquier gobierno presente todo el mundo. Predecimos que, bajo cualquier gobierno que no sea la dictadura revolucionaria del proletariado, bases imponer por su propia acción. Sobre el stalinista, y aunque colabore en el programa de Prieto o sobre el stalinista, desarme y disolva a los "anarquistas" o "incitadores a la rebelión". Quienes reivindiquen la acción del 19 de Julio; armamento del proletariado, de asalto, carabineros, ejército, de las guardias civil, de la gran propiedad agraria, etc. expropiación del capitalismo y de la gran propiedad agraria, etc.

En consecuencia, afirmamos que no existe otro camino que la lucha de masas contra Franco, en frente único de clases pobres, y

rechazando cualquier compromiso con todo conglomerado gubernamental de carácter burgués. La presencia en ellos de dirigentes que usurpan el nombre de socialistas, comunistas o anarquistas, no debe engañar a los obreros. Un gobierno revolucionario y proletario será solo aquel que desarme y disuelva los cuerpos burgueses (ejército y policía de todas clases), anule todas las leyes anteriores, disuelva los tribunales burgueses y cree tribunales proletarios, expropié el gran capital industrial y bancario, así como todas las grandes propiedades agrarias y lo ponga todo en manos de obreros y campesinos pobres; aquel que, en fin, destruya toda la máquina burocrática burguesa incluyendo los parlamentos y entregue todo el poder a los comités elegidos democráticamente por obreros y campesinos. Esta será la verdadera democracia y no la parlamentaria, destinada a engañar a los trabajadores y a servir al capitalismo. De la Junta de Liberación si llegara a ser gobierno, las masas no pueden esperar sino de los engaños y represiones. La liberación de los explotados, imposible sin destruir el capitalismo, solo puede ser obra de la acción revolucionaria de los explotados mismos, repetición y perfeccionamiento de la lucha del 19 de julio de 1936.

Los nacionalistas stalinianos

Por otro nombre, mas comprensivo quizás, los stalinianos de su burguesía, puesto que en España, como por todas partes donde existen, procuran convertirse explícitamente, diríamos incluso con fruición, en el brazo derecho de las clases poseyentes; tambien ellos ofrecen banquetes, parlotean, hacen "sensacionales revelaciones" de tantas y manifiestos, y procuran ensanchar el radio de sus amistades. "España Popular", reproduciendo los llamamientos a la insurrección contra Franco hechos desde la radio moscovita, y considerando las ventajas que a los suyos dará la presencia de varios stalinistas franceses en el gobierno de Gaulle, se sienten jubilosa y deja correr la vaciedad de su prosa chabacana. ¡Y todo para terminar a abrazando a Gil Robles, el hombre de la vesánica represión asturiana, y a los católicos! Junto al reconocido derecho a la imbecilidad que tanto ha usado y abusado en la historia pero del que se ha dividido frecuentemente ejercido en la ignominia. En efecto, a través de un poco el derecho a cubrirse de la A.P. y seguro "hijo predilecto del pueblo español" o de algun otro, nos enteramos ("Excelsior", 28-9-44) de que "se logró un acercamiento entre la Unión "A.A. (combatiente republicana, el Nuevo partido católico (la C.E. corporaciones de campesinos ricos y acomodados, que fueron el primer sustento de Franco en el campo). El día 10 de Octubre un comunicado dado a "Excelsior" por los puntos conocidos ya hace cerca de un año, como fundamentales de la Junta Suprema de unidad nacional. A su tiempo, "Contra la Corriente" comentó esos puntos ampliamente. Pero no, sobrará recordar que representan el programa de la revolución española frente a la nueva acometida revolucionaria de las

masas. No se promete una amnistia total para los perseguidos por Franco y Falange, sino para los perseguidos "por delitos politicos", cuando es del dominio universal que Falange se ha esforzado en denigrar a la mayoria de sus enemigos persiguiendolos por delitos comunes; se dejan a la iglesia y al clero todos sus privilegios materiales y sus derechos de intoxicacion de las conciencias; se promete a los falangistas amplia indulgencia y se les otorga de antemano el pretexto para obtenerla: "lo fuimos a la fuerza"; en fin, se proyecta la continuacion de la dictadura de manera bien explicita: "creacion y preparacion de las condiciones para convocar a elecciones..." etc., etc.

"...debo ser el unico que ante Vuestra Majestad y el notario mayor del Reino y con toda la uncion y el patriotismo que el solemne caso requiere, hinue la rodilla en tierra ante los Santos Evangelios jurando lealtad a la Patria y al Rey y al proposito de restablecer en imperio de la constitucion tan pronto como Vuestra Majestad acepte el gobierno que le proponga". ¿Habla el conglomerado nacionalista Gil Robles-Pasionaria-Mije? No, es Primo de Rivera, en 1923, de rodillas ante Alfonso XIII. Tanto como la promesa de este vale la "creacion y preparacion de las condiciones para convocar elecciones". El parangon es perfecto, sin mas que substituir al Rey por los representantes mas poderosos de la sociedad capitalista en el mundo, Estados Unidos e Inglaterra, y al notario mayor del Reino por el mariscal del Kremlin. "El jefe no se equivoca" -era el lema del partido de Gil Robles. Convertido en lema stalinista, ¿que puede impedir la fusion y el ejercicio comun de una dictadura militar-policial? Nada si no es la accion revolucionaria del pueblo espanol.

¿Pero y los decantados llamamientos a la insurreccion radiados desde Moscu? Nada; tempestades en un vaso de agua y timos de Stalin para conseguir de sus aliados mayores concesiones contra los pueblos fronterizos de Rusia. Si Stalin esta tan decidido por la forma insurreccional, ¿por que ha dejado asesinar por los nazis a la poblacion de Varsovia? La insurreccion, a tiro de pedrada el ejercito de Stalin, era "extemporanea", mientras que en Espana -centenares de miles de revolucionarios en las careceles, ni un arma en poder de las masas- seria, al parecer, oportunisima: Stalin y sus mercenarios no han plan de insurreccion de las masas, a las que estan haciendo en Francia. El llamamiento de Moscu, como los que estan haciendo en Francia los stalinistas espanoles, no se dirigen a las masas; se dirigen a los generales, buscan un Darlan, un Badoglio al que calificar de he nacional y apoyar incondicionalmente contra el empuje creciente de las masas. De las Heras del tiempo a la voluntad del pueblo? "¿Podrá el ejercito oponerse durante largo tiempo a la voluntad del pueblo?" dice. Se trata de una proposicion directa a cualquier general para que ocupe el puesto de Franco en representante de la Unidad Nacional de Radio Moscu. ¿Se es el verdadero sentido de los llamamientos de Radio Moscu.

No puede existir Union Nacional compatible con los intereses y aspiraciones de las masas. Sus partidarios temen la accion de las masas tanto mas cuanto mas incondicionalmente significa esclavizacion del proletariado por la burguesia. La Union Nacional stalinista-reaccionaria, espanola de las consecuencias de una lucha de masas contra Franco y Falange, se opone a ella una maniobra de los poseedores mismos, destinada a

chogar la naciente ofensiva revolucionaria de las masas en nuevo atascadero reaccionario.

Por lo demás, en el momento en que Stalin obtenga satisfacción del imperialismo yanky-británico para sus demandas en Europa oriental, y en cuanto vea que los imperialistas están plenamente decididos a sostener a Franco, irá mas lejos que ellos y enviará un representante a Madrid, a cambio de contratos de petroleo, trigo, etc.

Los aliados y el pueblo italiano

Un año de "paternal" y "democrática" ocupación de una parte de Italia por los ejercitos yanky-británicos ha enseñado ya mucho a las masas. El hambre no solo continua, sino que aumenta, hiriendo a las clases pobres mientras los ricos pueden surtir a satisfacción en el mercado negro, alimentado por los envios americanos; la libertad que se promete, pero mientras tanto se desarma a los luchadores que combatieron el fascismo, se pone a los fascistas en libertad, se reorganiza en nuevos partidos, se encierra a los mas decididos partidarios de la revolución socialista, se prohíbe o sabotea su prensa. Las masas, que empiezan a comprender que solo obtendrán lo que alcancen mediante su propia acción organizada, se radicalizan y mas. Una escisión en el partido stalinista y en el partido socialista otra, organizadas en izquierda, testimonian la marcha a la izquierda de las masas. Los dirigentes de esos grupos, que no reflejan sino debilmente el espiritu verdadero de la masa que los rodea, general representantes sindicales, mas cerca de la masa que los paratti, los Nenni, los Sforza. El gobierno presidido por Bonomi y apoyado por socialistas y stalinistas, carece por completo de arraigo entre las masas y es cada dia mas impopular. Su sosten verdadero son los cañones del imperialismo yanky-británico, que fue recibido con ilusiones, el ejercito ocupante yanky-británico, que fue recibido con ilusiones, se hace impopular, será pronto odioso a todos, sino lo es ya, y no podria extrañar que pronto lo viésemos disparar sus armas contra el pueblo, en defensa de la contrarrevolucionaria coalición monarquico-staliniano-socialista. Algo de eso parece haber ocurrido ya en Napoles, aunque la censura nos haya impedido saber que de cierto.

Las intenciones respecto a Italia de los imperialistas triunfantes fueron claramente manifestadas por Churchill a su regreso de Roma. Probablemente no olvidar que el pueblo italiano, en 1927, Churchill hacia un mensaje público al pueblo italiano, en 1927, Churchill hacia un elogio personal de Mussolini y declaraba que de ser italiano estaria con Mussolini "desde el principio hasta el fin". Añadia: "Extremamente, vuestro movimiento (el fascista) ha prestado un servicio al mundo entero". "El adelante ninguna gran nación carecera de un ultimo medio de protección contra el crecimiento canceroso del bolchevismo".

Despues de haber colaborado material y moralmente con Mussolini a romper la espina dorsal del pueblo italiano, Churchill se apresta a rompersela de nuevo, en compañía de aquellos mismos fascistas y capitalistas de cuya obra quiere hacer responsable a las masas. Una vez las masas italianas verán que no hay otra elección que la revolución social o la contrarrevolución burguesa. Han de llegar allá encima de los jefes "comunistas" y "socialistas" que les amarran fuertemente a imperialismo y burguesia.

por cualquier medio que sea. Ayer consiguió su finalidad acercando-
se al fascismo, interior y exteriormente. ¿Pero como lo conseguirá
ahora? El fascismo fue el niño mimado de la burguesía mundial, in-
cluyendo la yanky-británica, mientras se ocupó principalmente de re-
chazar la revolución. Pero cuando, cubierto ese cometido, el fascis-
mo quiso asegurar para su burguesía el dominio del mundo, Inglate-
rra, Estados Unidos y otras burguesías menores hubieron de haberle
frente. La alianza con él -mas propiamente con Alemania e Italia-
fue mal vista y combatida por aquellos. Mientras el Eje parecía en
vías de triunfo, sus satélites, cual España, se le arrimaban mas y
mas. El vencedor de una guerra imperialista es el dispensador de las
sobras económicas y el gendarme mayor frente a la revolución. Al
llegar las tornas para el Eje la dictadura franco-falangista tenía
que renegar de él e ir en busca de sobras y de gendarme mayor a los
cuarteles de las "democracias". Así lo exigen los intereses de la
burguesía; y el falangismo, no siendo mas que su apoderado verdugo,
nada cuantas contorsiones necesite aquella.

Pero el escollo principal para la burguesía no está en desenfrenar a los gestores del imperialismo yanky-británico, sino en esquivar un golpe mortal de la nueva ofensiva revolucionaria. Lo primero lo conseguirá con un simple cambio de fraseología y abundantes concesiones económicas; lo segundo, sin embargo, presentará dificultades mucho mayores. Puede exigir el sacrificio de Falange, a dar el poder a cualquier general aliadofilo y "tolerante", a aceptar nuevamente la república constitucional, e incluso a esconderse temporalmente tras de un gobierno compuesto por líderes "socialistas", stalinistas y otros. Con las contorsiones de Franco y Falange en la política exterior, comienzan las maniobras burguesas para esquivar el golpe mortal de la revolución. Pero el apoyo del gendarme mayor, que ya disfruta, le será completamente insuficiente. La amenaza de las masas crecerá irremisiblemente, caerán Franco y Falange, y empezará entonces el periodo de contorsiones que puede oscilar entre la constitución de la monarquía u otra dictadura militar, hasta la consagración de gobiernos democrático-burgueses compuestos por representantes de las organizaciones obreras y masas. Exactamente como la burguesía se disfrazará mas y mas con rótulos y hombres democráticos mientras mayor sea la ofensiva de las masas. Naturalmente, en el pasado, la sociedad capitalista no tiene otro medio de defenderse por la violencia a las masas, cuando no puede dominar inmediatamente por pseudoradicales y pseudorrevolucionarios que, desviando aquellas de su objetivo y desorganizando su ofensiva, dan a la burguesía ocasión de rematar la revolución mediante una dictadura.

El proletariado español ha sido víctima de esta operación por dos veces consecutivas. La primera dio origen a la sublevación y al triunfo fascista en una parte del territorio; la otra, previo aplastamiento de la revolución por todos los colaboradores del frente popular, terminó también en la victoria militar de Franco. La nueva ofensiva revolucionaria determinará otro triunfo de la proletaria si, destruyendo los obstáculos staliniano-reformistas, ho llega hasta su culminación: la toma del poder político por el proletariado y la liquidación del capitalismo. Como ayer, dirigentes "socialistas" y stalinistas se aprestan a cortar el paso a las masas

en nombre de la democracia; como ayer, la mayoría de los dirigentes anarquistas parecen listos a ayudarles en nombre de la "situación extraordinaria". En realidad, desde que se entregaron a la colaboración con el frente popular, los dirigentes cenetistas se desprendieron del espíritu revolucionario del anarquismo. Este, una vez reconocida la imposibilidad del apoliticismo, solo puede encontrar un medio adecuado en un partido marxista revolucionario.

En los editoriales de este número se señalan claramente los propósitos de la Unidad Nacional stalinista y de esa otra unidad nacional llamada Junta de Liberación. Ofrecen al capitalismo equipos de relevo que pueden actuar separados o conjuntamente, pero lo más probable es que lleguen a un acuerdo cuando los acontecimientos se precipiten en España. La intención de gobernar en representación de la burguesía y cerrar el paso a la revolución proletaria, nunca fue tan evidente, tan confesada como ahora por los líderes stalinistas y reformistas. Van decididamente a poner al servicio del enemigo de clase las organizaciones políticas y sindicales que dominan. Así lo expresan en sus lemas y en sus programas respectivos. Siguiéndoles, la clase obrera está condenada a la derrota de antemano. Es urgente oponer en guardia a la clase obrera y organizar su resistencia contra el colaboracionismo traidor de stalinistas y reformistas. La Delegación General de la C.N.T., debe tomar posición: por la colaboración de clases o por la lucha de clases hasta el fin. Pero no podemos ocultar que su aprobación del pacto aliadófilo de Africa y sus amenazas secundarias no de principio al organismo prietista, amenazan llevar nuevamente la C.N.T. a una aventura colaboracionista de consecuencias fatales, como durante la guerra civil.

El dilema de colaboración de clases (unión nacional o sometimiento del proletariado a la burguesía) o lucha de clases (independencia del proletariado y marcha hacia su revolución), no envuelve solo el desenlace reaccionario o socialista de la nueva crisis social que se abrirá con la caída de Franco; abarca también el retardo o la aceleración de esa caída. "mediante programa y los métodos puestos en práctica por los colaboracionistas -por Prieto, igual que por el stalinismo, la dictadura franco-falangista durará mas en el poder y se amortiguarán las consecuencias revolucionarias de su caída. Tanto la Junta de Prieto como la stalinista, esperan llegar al poder fundamentalmente con la ayuda de la contrarrevolución rusa. Dentro de España, además, con ayuda de la primera causa y sustento del falangismo, prefieren con mucho atraerse a la burguesía pequeña y grande que movilizar las masas contra la primera causa y sustento del falangismo. El stalinismo va en esto mas allá que Prieto. Espera la "insurrección" nacional de los propios generales franquistas. Prieto no es tan imbecil para comprometerse con los generales, los católicos y los monárquicos, públicamente. No le interesa ganar el favor de las masas responsables del régimen franco-falangista sino el de la burguesía anónima, de los que no han sido responsables por su actuación personal, pero si por intereses de clase. Después, claro está, será mas que tolerante con los otros. Para semejantes propósitos los llamamientos a las masas, su movilización combativa, resultan peligrosos y fácilmente contraproducentes. Pero aun en el caso de que los hagan, para imponerse como gobernantes a la burguesía nacional y extranjera asustandola un poquillo, los programas de ambas juntas nunca lograrán despertar

actividad. Han sido redactados totalmente al margen de los intereses de las masas y de las necesidades históricas del momento; en realidad contra los mismos. Las promesas de constitución de 1931, o creación y preparación de las condiciones para convocar elecciones después de las experiencias de la coalición republicano-socialista y del frente popular, solo pueden encontrar una acogida languida. Los autores de los dos programas respectivos lo saben, pero no pueden remediarlo porque su intención principal es tranquilizar a la burguesía nacional y al imperialismo yanky-británico.

Perero a despecho de los programas de ambos conglomerados colaboracionistas, la lucha de las masas se abrirá camino y constituirá el elemento principal de la derrota del régimen actual. Se trata, para los revolucionarios, de facilitar la recuperación y la acción de las masas y de sacar el máximo partido posible en beneficio de la revolución, inmediatamente después de la caída de Franco. No debe ser practicado ningún método de lucha, ni apoyado ningún programa o consigna que perjudique la lucha por la revolución proletaria. o le ponga trabas. La colaboración de clases actual, en proyecto o en potencia por pasividad, debe ser combatida sin duelo. Las masas deben ponerse en movimiento por sus propias reivindicaciones: salario, hora de trabajo, derecho de organización, de prensa, de reunión, de solución de Falange, liquidación de la dictadura, etc. La lucha debe ser desplegada principalmente en los lugares de trabajo (fábricas, talleres, obras, campos) y tratando de unir a los trabajadores de todas las tendencias contra el enemigo común. Tan pronto como sea posible deben ser creados comités de frente único que organicen la lucha ilegal. Las organizaciones obreras (stalinista y socialista) que prefieren la compañía de la burguesía deben ser energicamente criticadas. No debe aceptarse ningún compromiso para apoyar un futuro gobierno republicano-burgués. Las clases explotadas deben conservar plena libertad para tomar de Franco o para exigir elecciones inmediatamente después de la caída de Franco o para exigir elecciones parlamentarias, pero siempre sin tomar a su cargo el sostenimiento de la república burguesa y conservando la libertad de reclamar el poder político para si cuando se encuentre en condiciones de hacerlo.

Se impone particularmente alertar a las masas contra el guerrillismo aconsejado por stalinianos y socialistas. Ese, ni es el mejor método ni el de mas amplias consecuencias. Ha de ser la actividad de las masas la que ponga fin al régimen actual, no la valentía de grupos de hombres mas o menos numerosos, pero aislados de las masas. Los revolucionarios mas osados y conscientes deben encontrar entre ellas para aconsejarlas, organizarlas y dirigir su lucha. Una huelga, una protesta colectiva en cualquier fábrica, sacudida mas rudamente el franco-falangismo que cualquier hazaña heroica de un grupo de guerrilleros. Por añadidura, lo primero crea conciencia de clase, haciendo progresar a la masa en su conjunto; lo segundo, por muy revolucionarios distribuidos en los lugares de trabajo estarán en condiciones de crear al régimen dificultades materiales mayores que cinco mil guerrilleros regados en las montañas. La razón por la cual los pro-burgueses stalinianos y socialistas aconsejan la lucha de guerrillas, es evidentemente su propósito antisocialista. Tratan de impedir, que, organizándose desde ahora, la clase

COMENZO LA REVOLUCION SOCIALISTA EN FRANCIA

Por B. Peralta

Hace un año, "CONTRA LA CORRIENTE" decia que la liberación nacional no podía significar lo mismo para los obreros franceses que para los patriotas degaullistas. Los hechos nos han dado la razón y los informes que, poco a poco, nos llegan de Francia, demuestran que el espíritu revolucionario de las masas es mucho mayor de lo que suponíamos antes del desembarco aliado; hasta tal punto que toda la prensa americana se empeña en echar un velo sobre la acción de los trabajadores durante la sublevación en París y en toda Francia. Esta acción sólo puede redoblar los temores burgueses de una revolución socialista, pero lo que es terror en el campo capitalista es esperanza en la clase oprimida; los amos no quieren alentarla de miedo a que la rebelión francesa se extienda a toda Europa y hasta el mundo entero.

Sin embargo, pese a la censura impuesta por los militares americanos, sabemos ahora por los cables de varios corresponsales yanquis, que los obreros franceses cuando les ha sido posible no se han limitado a arrojar a los nazis y a castigar a sus cómplices franceses, sino que se han incautado de las fabricas y nombrado comités elegidos entre los propios obreros y reanudado la producción. Mejor aún, 16 departamentos del sur de Francia escapan totalmente a la administración de De Gaulle cuyos mandatarios fueron rechazados por el pueblo que habia nombrado sus propios dirigentes, siendo elegido el Alcalde de Burdeos un obrero español refugiado perteneciente a la C.N.T. En esta misma región no se limitaron a incautarse de las fabricas en varias ciudades, hicieron lo mismo con los fondos de su capitalistas depositados en los bancos y empezaron a extender su acción a la agricultura, adueñándose de grandes propiedades. Comprendemos ahora el secreto que envolvía la situación del sur de Francia.

Así, nos encontramos con una situación de dualidad de poderes mas o menos clara, pero casi generalizada, que sobrepasa lo que esperábamos para el día siguiente de la "liberación". Vemos por los hechos anteriormente resumidos que la dirección nacional de los movimientos de resistencia integrada por los gaullistas, stalinistas y socialistas, habian tomado sus sueños por realidades, al decir que controlaba la acción de las masas trabajadoras de Francia. Estas han dado ya muestras de lo que significaba la liberación pa- ra ellas: fin del yugo capitalista. Sin embargo no era muy difícil suponer que el control sobre las masas, de que se jactaban gaullistas, socialistas y stalinistas, tenia por fuerza que ser muy débil y muy superficial por las condiciones de lucha clandestina, que im- pedian cualquier control eficaz de las células ilegales. Estas, aun- taban en realidad orientadas politicamente por los trabajadores más conscientes de su seno. Y ¿que podía significar para un obrero cons- ciente la liberación, sino el fin de la opresión capitalista? Por eso, al echar fuera a los patronos y ocupando las fabricas, para la ad- ministración de las cuales nombraron responsables (como en España tras el 19 de Julio).

No habiemos de los gaullistas, cuya posición patriótica tiende en el mejor de los casos al restablecimiento de un orden burgués

Y a una ilusoria colaboración de clases. En este punto se encuentran con los socialistas y stalinistas cuya audacia mayor no va más allá de la creación de un sector nacionalizado en la economía al lado de un sector capitalista, dejando inatacado el Estado burgués e invitando a los explotadores a ser "más comprensivos" con las necesidades obreras. ¿Pueden semejantes estafas inspirar la menor confianza a los obreros conscientes? Claro que no, y lo han demostrado sin equívoco apoderándose de las fábricas. Ahora les queda por dar un paso más: crear comités de enlace entre las fábricas de cada región como paso hacia un comité nacional, verdadera representación de las masas trabajadoras y, por consiguiente, verdadero gobierno del pueblo. Esa mira tiene que ser la de toda la acción de nuestros comités de fábrica; deben promover su multiplicación y su federación y salvarlos del sometimiento al poder capitalista al que querran llevarlos stalinianos y socialistas.

De Gaulle reclama a grandes gritos "orden trabajo y entusiasmo" y el general Koenig, más precisamente, pedía al pueblo de París, al día siguiente de su liberación del yugo nazi, ser "tan disciplinado como fue valiente". Claro está, que el "orden", el "trabajo" y el "entusiasmo" reinan en Francia, así como la disciplina. Pero lo que piden De Gaulle y Koenig es que este orden sea el orden burgués que los trabajadores rechazan para empezar a establecer el suyo; que el trabajo prosiga en la misma miseria que antes y que su guerra, dejando a las masas de De Gaulle y Cia. Podemos decir que desaparezca el entusiasmo de las masas francesas para respaldar los propósitos de De Gaulle y Cia. Podemos decir que el Gobierno provisional francés encontrará cada día mayor en ellas y en estos "orden", "trabajo" y "entusiasmo" en las masas francesas un cambio encontrará, si, una hostilidad cada día mayor en ellas. Ya el gobierno gaullista decidió conservar algunos decretos de Vichy (no sabemos cuales). Pronto tendrá que buscar en el arsenal de otros decretos decididamente fascistas para luchar contra la insubordinación de los trabajadores franceses; pero no cabe duda de que esta primera decisión no puede sino despertar desconfianza hacia los propósitos del gobierno provisional.

Todo indica que el divorcio entre De Gaulle y las masas está mucho más adelantado de lo que se podía esperar por las escasas noticias que teníamos. Toda la actitud de De Gaulle consiste y consistirá en hacer promesas a las masas para después de la guerra. Pero éstas no quieren ni pueden esperar y exigirán, con masas energías cada día, realizaciones que De Gaulle no quiere ni puede emprender, pues, pese a sus declaraciones, es el mandatario directo de la clase dominante. Por eso hizo saber a las masas que no quería subvertir el orden burgués y lo probó con la formación de su nuevo ministerio compuesto de traidores socialistas y stalinistas, de estafadores social-cristianos y de bandidos reaccionarios de los viejos partidos de la III República más reaccionarios de Francia, la que hizo fracturar todas las tímidas reformas sociales de antes de la guerra. Es claro que el orden burgués y lo probó con la formación de su nuevo ministerio no es, pues, como se lo presenta, un paso hacia las masas, sino un paso atrás: un ministerio de defensa de la imperialismo, un ministerio de derechas. Por eso los imperialistas, sin embargo, no ocultan su regocijo. Pero si ellos se alegraron con razón, no es evidente que las masas francesas se indignaron y con razón.

Este proceso de distanciamiento, preparación de hostilidades abiertas entre de Gaulle y el pueblo francés, está todavía oculto bajo la capa de alegría provocada por el derrumbe de la tiranía nazi en Francia. Muy probablemente las masas, en muchos casos, creyeron que la "justicia social" de que de Gaulle tanto habló, significaba para ellas el derecho al incautar la economía capitalista y el de auto-administración. Además, habiendo combatido con denuedo al opresor nazi y sus cómplices de Vichy, creyeron que también habían conquistado el derecho de auto-gobierno. En la clandestinidad hicieron una experiencia reducidísima es verdad, de auto-gobierno, al enfrentarse a los esbirros de Vichy y de Hitler y creyeron ingenuamente que los núcleos de combate que habían constituido estaban destinados a volverse los órganos de administración locales, una vez los nazis y Vichy derrotados.

Ahora se dan cuenta, o se la darán pronto, que han sido estafados y que hasta ahora lucharon, como se dice en Francia, "para el rey de Prusia", es decir para de Gaulle y la burguesía que defiende. Las masas no pueden aceptar de ninguna manera esta situación. La agitación revolucionaria, detenida un momento en Francia por la alegría de la victoria, cobrará en este corto descanso un nuevo vigor. Las masas aprovecharán este lapso para encontrar nuevos dirigentes capaces de dar realidad a la revolución socialista. Es el momento para nuestros camaradas franceses de tener una actitud intransigente de clase, de revelar a cada paso con todos los hechos concretos de que disponen, que la clase trabajadora no tiene nada de común con de Gaulle y su pandilla, es el momento de oponerles los comités obreros que surgieron en todas partes al calor de la liberación. ¡Todo el poder a los comités de trabajadores! Esa será pronto la consigna-clave de nuestro partido francés, si stalinianos y socialistas no consiguen deshacer la obra de las masas.

Pero actualmente el ejército anglo-americano ocupa una gran parte de Francia. Washington y Londres no pueden admitir el rumbo revolucionario de las masas francesas. El imperialismo anglo-sajón tiene prisa en aplastar el movimiento. Prefería la administración de Vichy a la de de Gaulle porque ésta última, por su naturaleza y composición, le parece menos apta para vencer a las masas. Las protestas que llenan la prensa francesa detenidos en el momento de la huida de los nazis, expresan sencillamente la lástima del capitalismo por la muerte de tan buenos servidores, que Londres y Washington hubieran podido aprovechar al igual que los nazis.

El ejército anglo-americano es actualmente el más peligroso instrumento inconciente de la política de opresión del capitalismo. Hay que despertar su conciencia de clase. Una de las primeras tareas de los revolucionarios franceses es, por consiguiente, dirigirse a los soldados anglo-americanos y explicarles la significación de la guerra, así como los propósitos de los capitalistas anglo-sajones contra los pueblos, no solo de Francia sino de Europa entera.

Simultáneamente los revolucionarios ingleses y americanos tienen que emprender una acción similar entre los soldados y los obreros. Deben explicarlos el alcance socialista de la lucha de los obreros europeos libertados del hitlerismo: no son enemigos sino

REGUERO Y SENDERO DE FRANCIA

Por Felix GALAN.

Hablando de la historia de Francia, Federico Engels decia que era el país en donde las formas sociales habian adquirido contornos mas acabados. El feudalismo fue allí mas puro y completamente dominante que en ningún otro país; su revolución burguesa creó un prototipo inigualado antes ni después; la dominación política de los propietarios de capital no ha tenido que mezclarse con la de la nobleza, como en Inglaterra, Alemania y otros países. En la actualidad, países que pueden producir en Francia el mejor modelo de revolución socialista. No se basaría, como en Rusia, sobre un bajo nivel de productividad técnica, un proletariado reducido, atrasado políticamente, y un campesinado mayoritario y conservador. El sustento material y cultural de que dispondría desde el primer momento la revolución socialista en Francia, la convertiría en paradigma ante los pueblos.

Lo que dio a la revolución francesa de 1789 su altivez y su grandeza características no fue solo el desarrollo anterior de la burguesía dentro de la sociedad feudal; fue la gran difusión de las ideas revolucionarias que desde antes de los enciclopedistas venían removiendo las conciencias. Inglaterra un siglo antes, con parecido desarrollo burgués al de Francia, y Estados Unidos durante la guerra de secesión, con mucho mayor predominio de la nueva clase, quedan muy por debajo. Si un Cronwell, un Pim, un Hampden son comparables por su energía a un Robespierre o un Sain Just, les son muy inferiores en consciencia política y en ejemplaridad revolucionaria para toda la humanidad; un Jefferson o un Lincoln, vastagos de una burguesía bien asentada, ya no les son comparables ni por la energía siquiera. La liberación de los esclavos (mano de obra barata) constituía para ellos una operación comercial mas, que cubrían con el manto de la santurronería bíblica que aun no abandona la burguesía americana. Así, no dejaron de entrar en tratos y componendas con los esclavistas, hasta el último momento. No insisto en todo eso sino para subrayar la importancia de la acción de las ideas revolucionarias, enciclopedistas y la acción de las clases en el curso de la revolución burguesa de la revolución, el desenvolvimiento de las ideas condujeron a brotes ideológicos y de acción (Marat, Hebert, Robespierre), con los que enlaza directamente el movimiento revolucionario del proletariado moderno. A su particular carácter ideológico que el aporte de la revolución imperfecta rebasara aquí y allá, una revolución que pusiese la igualdad económica en lugar de la mezquindad burguesa, apuntando entonces, los muchos conatos de una revolución que pusiese la igualdad económica en lugar de la mezquindad burguesa, incluyendo los matorrales religiosos e ideológicos que impedían la formulación de un socialismo científico, antes de que el proletariado ocupase un lugar predominante en la producción.

Hoy, Francia no puede ser considerada como el país de mas numeroso proletariado y mejor técnica productiva, aunque baste como punto de partida.

to de partida para el socialismo. Pero en cambio, el proletariado francés es el de mayor cultura política y general; en él las ideas y los prejuicios reaccionarios del capitalismo están virtualmente muertos; en su lugar han aparecido ideas y costumbres que constituyen un avance sobre las del mundo futuro. Este proceso de enorme alcance está solo entorpecido por la miserable traición de las organizaciones stalinista y reformista que pretenden hacer masticar al proletariado lo que él escupe con repugnancia. A pesar de ella su progresión ha seguido un acelerado curso desde la guerra de 1914-18 y sobrepasa los límites mismos del proletariado como clase. Algunos círculos de la pequeña burguesía, gran número de intelectuales y otros estratos intermedios de la población, consciente o inconscientemente, deshechan el caparazón ideológico del capitalismo, ampliando la atmósfera propicia a una cambio social radical. Si las bases materiales son prerrequisito indispensable de toda transformación histórica, el ambiente ideológico -que no es una simple "secreción" de las condiciones materiales-, determina su realización y el alcance de la misma. Pese a la densa cortina de humo que los imperialistas y sus limpiabotas del movimiento obrero lanzan a los ojos del mundo, a nadie se le oculta que la impulsión ideológica de la revolución socialista tiene en Francia raíces mas profundas y frondosidad mayor que en ningún otro país. Ese factor, una vez dados los factores materiales, puede conducir muy lejos; puede encender la luz de la revolución proletaria con una potencia y brío muy superior al de la revolución rusa.

Si el proletariado sabe vencer los poderosos obstáculos que le acumulan enemigos y "amigos", las tradiciones de 1789-1793, de 1848, de la Comuna, conjugandose con las de la revolución rusa y con la experiencia de las revoluciones fracasadas en Alemania, China, España, etc., renacerán con redoblado brío, dando a las nuevas generaciones ocasión de destacar la organización y los hombres capaces de marchar adelante sin timideces ni vacilaciones.

Ya al estallar la guerra, el proletariado francés dio muestras de una elevada mentalidad revolucionaria, aunque desorganizada y apática, debido a los desengaños que le acarrearón las traiciones del frente popular. Sin duda ninguna, la prueba mas dura a que puede ser sometida en las condiciones modernas la consistencia revolucionaria del proletariado y de cada una de sus organizaciones, es, dejando aparte la revolución misma, la guerra imperialista, pasando por la zancadilla de dirigentes obreros infundados a la burguesía, son desencadenados desde el espiritual sermón religioso y el terror, pasando por la zancadilla de dirigentes obreros infundados a la burguesía, son desencadenados para crear esa exaltación de matanza reaccionaria llamada patriotismo. El peso de esta campaña es ingente, arrollador, mas aun que el de las modernas columnas motorizadas. Esta destinada a aniquilar la conciencia revolucionaria hasta sus mas diminutos germenes. Por la guerra imperialista, sometiendo a la prueba de la guerra recurrente de las conciencias, hemos visto, por las experiencias de la guerra anterior y de la actual, cuan pocos las soportan victoriosamente. En 1914-18 solo los bolcheviques rusos; ahora unicamente los partidos y grupos de la IV Internacional, mas militantes aislados de otros organizaciones. Stalinismo y "socialismo" rampan miserablemen-

te junto al altar de los dioses imperialistas, mientras "anarquistas" y contristas, cada quien a su modo, se tejen colchonetas ideológicas que les permiten sestar a la sombra de los imperialismos aliados. En- tusiasticamente o rezongando, todos han sometido su consciencia al yugo del recuento imperialista. Aparte la IV Internacional, nada más han permanecido rebeldes algunos grupos anarquistas -los ingleses y uruguayos entre ellos-, mas militantes españoles procedentes de los "Amigos de Durruti".

Pues bien, el proletariado francés, en bloque, soportó airosa- mente la prueba suprema del recuento imperialista. Cuando a las vo- ces ensordecedoras de escritores, oradores, clérigos, gobernantes, y líderes obreros prostituidos, sucedió la orden de movilización y el toque de generala se oyó en todos los cuarteles, el proletariado francés no dio la mas leve muestra de patriotismo. La movilización y la partida para los frentes, salpicada de multiples protestas inor- dinadas, se efectuó con plena consciencia, por parte del proleta- riado, de ser llevado al matadero por la burguesia. Por primera vez en la historia, apareció descarnada, tal cual es bajo la espesa cor- teza de mentiras oficiales la guerra imperialista. El mérito de ha- berla puesto al descubierto -que marcará un punto de transición pa- ra las generaciones venideras-, se debe a la consciencia revolucio- naria del proletariado francés, difusa, inorganizada, oxangue, pero suficiente para ofrecer al mundo un gran ejemplo antipatriótico, su- premo prueba anticapitalista.

Dejemos a los traidores de toda laya y a los oportunistas de cual- quier grado, propagandistas y reflejos de los santos prejuicios bur- gueses, escandalizarse de lo anterior, o clamar al linchamiento con- tra nosotros. La ausencia total de patriotismo y la resistencia pa- rta con que el proletariado francés respondió al llamado de la gue- rra imperialista, testimonian su ruptura con las salsas ideológicas reaccionarias y su disposición para superar material y culturalmen- te el mundo capitalista; mas aun, testimonian una superación ideológica en aguda contradicción con su impotencia para superarlo materialmen- te. Ahí se engendra la historia particular de Francia desde 1939 acá.

Desde el fallido golpe de estado fascista, el año 1934, hasta la huelga general de 1938, la crisis del capitalismo mundial propició en Francia una gran oportunidad revolucionaria. Al mismo tiempo que triunfaban los obreros españoles en 1936, el proletariado francés, creyendo haber hecho la revolución empujando a Leon Blum a la presi- dencia del gobierno, coupó las fabricas en son de expropiación. ¿No tenía un Gobierno dirigido por socialistas y apoyado por comunistas? ¿No predicando el abandono de las fabricas ("no todo está permitido"?), el campo libre, mientras el líder stalinista, Thorez, le auxilia- ba predicando el abandono de la huelga", en bien de la "unidad entre franceses". El movimiento revolucionario fue quebrado así, precisa- mente en el momento en que, combinándose con el movimiento revolu- cionario español pudo extenderse a toda Europa, sepultar en ella el capitalismo y evitar esta segunda matanza imperialista. Pero inter- viniendo como un dique entre las masas y la revolución, reforma- ción, la pérdida de sus energías y de sus esperanzas. Y no hay peor derrota que la originada en la traición de las propias organi-

aciones; la ya larga historia de las revoluciones lo prueba con e--
insistencia abrumadora. Son necesarios tiempo y acontecimientos muy--
importantes para que las masas salgan de su torpor, recuperen la con--
fianza y reanuden la lucha.

Rechazada la revolución por socialistas y stalinistas, la reacción
triunfó fácilmente, y apenas derrotados por los mismos --mas que por--
los obreros españoles, precipitose la guerra sorprendiendo --
el proletariado francés en medio de su inercia. Pero si el golpe su--
frido había logrado descorazonarle y apuntalar el tambaleante poder --
de la burguesía, no podía lograr, sin embargo, devolver a ésta el im--
perio de su mística nacional sobre las masas. El sentimiento revolu--
cionario de su mística nacional sobre las masas continuaban siendo profun--

Aturdidas y desorganizadas, las masas continuaban siendo profun--
damente hostiles al capitalismo y su guerra. El sentimiento revolu--
cionario seguía arraigado en ellas, a despecho del nacionalismo que--
stalinistas y reformistas quisieron endilgarles en nombre de la patria
de la armonía con el enemigo de clase. Desgraciadamente el breve --
espacio de tiempo transcurrido entre su derrota y la declaración de --
guerra, no les había permitido reaccionar y crear una nueva orga--
nización en consonancia con su mentalidad y sus necesidades históricas.

Esta, por otra parte, obra que no se termina en un dos por tres si--
no en una sucesión de luchas. Produjose así una situación singulari--
zada, latía por doquier y se manifestaba ya a hurtadillas, ya sin--
acato, aquellas seguían siendo impotentes para emprender ninguna de --
sería en contra. La mentalidad de las masas y la política de --
dos organizaciones mas fuertes se contraponía sin que ninguna de --
anulara a la otra. Las masas estaban paralizadas revolucionaria--
mente por reformistas y stalinistas, pero éstos no lograban inyec--
arles la droga patriótica indispensable a la conducta de la guerra--
Hitler-Stalin, no cambió esencialmente su política. Tan lejos--
antes del derrotismo revolucionario; se puso prácticamente al --
servicio de Hitler. Fue una especie de patriotismo invertido semejan--
te al de la burguesía. No empujaba las masas a la acción, sino a la --
pasividad; en lugar de orientarlas a la conquista del poder político--
ofreció como única perspectiva del stalinismo fue particularmente --
nazi. Este sesgo hitlerista existente la aceptación pasiva del --
tolerancia en los territorios ocupados, donde sus oradores --con amplia--
ban la lucha contra la ocupación. En todo momento, antes del pacto
Hitler-Stalin y durante él, fuera por incitación al patriotismo o a la
pasividad, los stalinistas actuaron a contrapelo de los intereses y --
convicciones de las masas; las dejaron abandonadas a las decisiones--
de la burguesía.

Pero la burguesía, horrorizada de la iconoclastia general hacia--
las lemas nacionales, viendo al trasluz de ella el duende bolchevique
sintiendo mucho mas débil económica y militarmente que la burguesía
mana, prefirió capitular ante ésta. Con tanta mayor razón cuanto--
considerando a Hitler seguro vencedor, la carta aliada. Además,
representaba a Hitler como el adalid inatacable de la dominación--
podía encontrar la ocasión de romper la camisa de fuerza
Hitler-Stalin y durante él, fuera por incitación al patriotismo o a la
pasividad, los stalinistas actuaron a contrapelo de los intereses y --
convicciones de las masas; las dejaron abandonadas a las decisiones--
de la burguesía.

Pero la burguesía, horrorizada de la iconoclastia general hacia--
las lemas nacionales, viendo al trasluz de ella el duende bolchevique
sintiendo mucho mas débil económica y militarmente que la burguesía
mana, prefirió capitular ante ésta. Con tanta mayor razón cuanto--
considerando a Hitler seguro vencedor, la carta aliada. Además,
representaba a Hitler como el adalid inatacable de la dominación--
podía encontrar la ocasión de romper la camisa de fuerza
Hitler-Stalin y durante él, fuera por incitación al patriotismo o a la
pasividad, los stalinistas actuaron a contrapelo de los intereses y --
convicciones de las masas; las dejaron abandonadas a las decisiones--
de la burguesía.

Pero la burguesía, horrorizada de la iconoclastia general hacia--
las lemas nacionales, viendo al trasluz de ella el duende bolchevique
sintiendo mucho mas débil económica y militarmente que la burguesía
mana, prefirió capitular ante ésta. Con tanta mayor razón cuanto--
considerando a Hitler seguro vencedor, la carta aliada. Además,
representaba a Hitler como el adalid inatacable de la dominación--
podía encontrar la ocasión de romper la camisa de fuerza
Hitler-Stalin y durante él, fuera por incitación al patriotismo o a la
pasividad, los stalinistas actuaron a contrapelo de los intereses y --
convicciones de las masas; las dejaron abandonadas a las decisiones--
de la burguesía.

Pero la burguesía, horrorizada de la iconoclastia general hacia--
las lemas nacionales, viendo al trasluz de ella el duende bolchevique
sintiendo mucho mas débil económica y militarmente que la burguesía
mana, prefirió capitular ante ésta. Con tanta mayor razón cuanto--
considerando a Hitler seguro vencedor, la carta aliada. Además,
representaba a Hitler como el adalid inatacable de la dominación--
podía encontrar la ocasión de romper la camisa de fuerza
Hitler-Stalin y durante él, fuera por incitación al patriotismo o a la
pasividad, los stalinistas actuaron a contrapelo de los intereses y --
convicciones de las masas; las dejaron abandonadas a las decisiones--
de la burguesía.

Pero la burguesía, horrorizada de la iconoclastia general hacia--
las lemas nacionales, viendo al trasluz de ella el duende bolchevique
sintiendo mucho mas débil económica y militarmente que la burguesía
mana, prefirió capitular ante ésta. Con tanta mayor razón cuanto--
considerando a Hitler seguro vencedor, la carta aliada. Además,
representaba a Hitler como el adalid inatacable de la dominación--
podía encontrar la ocasión de romper la camisa de fuerza
Hitler-Stalin y durante él, fuera por incitación al patriotismo o a la
pasividad, los stalinistas actuaron a contrapelo de los intereses y --
convicciones de las masas; las dejaron abandonadas a las decisiones--
de la burguesía.

Pero la burguesía, horrorizada de la iconoclastia general hacia--
las lemas nacionales, viendo al trasluz de ella el duende bolchevique
sintiendo mucho mas débil económica y militarmente que la burguesía
mana, prefirió capitular ante ésta. Con tanta mayor razón cuanto--
considerando a Hitler seguro vencedor, la carta aliada. Además,
representaba a Hitler como el adalid inatacable de la dominación--
podía encontrar la ocasión de romper la camisa de fuerza
Hitler-Stalin y durante él, fuera por incitación al patriotismo o a la
pasividad, los stalinistas actuaron a contrapelo de los intereses y --
convicciones de las masas; las dejaron abandonadas a las decisiones--
de la burguesía.

tamente su patriotismo en servilismo frente al invasor. En ambos casos defendía su dominación de clase. A través de la historia, las clases poseyentes han considerado siempre preferible la dominación extranjera al trínfor de la revolución. Sería vano extenderse en invectivas y dicterios contra la burguesía; el proletariado sabe a que atenerse respecto a ella. Es mas importante para la educación política y socialistas. Su democrático papel representado por stalinistas y socialistas. La posibilidad de sumar la contra la revolución dio a la burguesía, sin que las masas pudieran dominación de Hitler a la suya propia, la responsabilidad por la impedirlo. Comparten con la burguesía los padecimientos de las masas bajo la ocupación de Francia y por los padecimientos de las masas bajo la bota nazi.

Y sin embargo, ¡ cuantos anatemas van a lanzar los tres responsables sobre las masas, por su carencia de patriotismo ! El episodio de la derrota será presentado como una vergüenza, la causa se atribuida a la "labor disolvente de los agitadores". La estupidez pequeña al pueblo de sus "altos deberes patrios". La cita en el numen de la burguesía y perfidia preconcebida se darán y banales, para sacar toda clase de escritores y oradores, venales y banales, para sacar partido de la obra de la burguesía en beneficio de la burguesía misma. Y al tan-tan de sus cencerros no dejarán de añadirse --socialistas en todo--, cencerros de modulación "comunista" y "socialista". ¡ Ay del proletariado si se deja guiar nuevamente por los herrumbrosos cencerros de los viejos cabestros ! Por el contrario, las masas en general y los revolucionarios en particular deben enorgullecerse de la guerra, y defenderla frente a la burguesía y los líderes social-patriotas como un desafío. Es el patriotismo de la una y de los otros, expresión de su comunidad de intereses con la degenerada sociedad capitalista, lo que produjo la catástrofe de Francia. Sobre ellos debe recaer toda la responsabilidad, y no en sentido puramente platónico. Lejos de avergonzarse de su hostilidad hacia la guerra imperialista, el proletariado ha de enarbolarla como un estandarte y llevarla hasta la consecución práctica que antes le fue imposible realizar : destrucción de la sociedad capitalista. Como ocurrió en el bando del Eje con las masas italianas, las francesas no querían batirse por sus causas. ¿ Que revolucionario, que obrero consciente de los intereses de su clase puede avergonzarse de este hecho ? No, ellos es para las masas francesas e italianas un soberbio galardón. Su estado de espíritu guardaba reservas de energía inagotables, cual no podrán nunca producir los intereses y lemas capitalistas. Con el principio de su derrota en toda Europa. Este espíritu y la acción que de él se desprende, no el capitalismo de ningún país, es el mas mortal enemigo del fascismo. Solo se precisaba dar a la hostilidad contra la guerra formas organizadas y objetivos precisos, dejar libre curso a la marcha de la historia, que venía exigiendo insistentemente la revolución desde muchos años antes; en otras palabras, practicar la lucha de clases hasta el fin, no la estupefaciente unidad nacional.

Una lucha de este género habría tenido asegurado el concurso en tusiasta de la mayoría de la población. Si al frente de ella se hubiesen puesto organizaciones tan fuertes como la socialista y la stalinista, al estallar la guerra o durante ella se habría presentado al proletariado oportunidad de conquistar el poder político y liquidar la moribunda sociedad capitalista. Todo el mapa político de Europa hubiese sufrido un cambio radical, sin exceptuar Alemania. Y la defensa de las fronteras de la revolución, lejos de dejar las masas indiferentes, hubiese centuplicado su energía y debilitado la de sus adversarios (Hitler o cualquier otro que se le hubiere sumado), en la misma proporción. Pero no se trataba nunca impunemente las exigencias de la marcha histórica, si, tras la toma del poder por el proletariado, la guerra revolucionaria contra Hitler tenía grandes probabilidades de victoria. No en cambio, imponiendo a las masas la defensa nacional, stalinistas y socialistas las condenaron a cuatro años de opresión nazi. Taponando la salida dentro del capitalismo. Las masas estaban dispuestas a darlo todo por la revolución, nada por el capitalismo. Taponando el camino de la primera, burguesía, socialistas y stalinistas transformaron lo que pudo ser el comienzo de la revolución europea en aparatado triunfo de Hitler.

Así se distribuyen las responsabilidades de lo ocurrido en Francia. Todo lo contrario, ciertamente, de lo que ya empieza a propalar la propaganda de los mismos responsables, a través de ese nuevo conglomerado de vieja escoria designado genericamente por el stalinismo. La diferencia de interpretación entre ellos y el análisis marxista, no es mas que un desdoblamiento de la antigua diferencia entre la mentalidad revolucionaria de las masas y la política burguesa staliniano-reformista. Y hoy como ayer no existe salida burguesa posible para las masas francesas. Si los esfuerzos de la vieja unidad nacional desembocaron en la dominación de Hitler, los de la nueva, triunfantes, desembocaron en la dominación de la burguesía. El peso específico del capitalismo francés desde la economía mundial solo le da derecho a mendrugos arrojados desde la mesa de los grandes comensales. Se someterá a ese trato, como se sometió al de Hitler tanto mas satisfecio cuanto mas amenazante es hoy la revolución. Ya no se trata, como en 1939-1940, de un revolucionarismo difuso, aletargado por recientes derrotas. La lucha contra el nazismo ocupante ha sido simultáneamente, en grado no menor, una lucha contra la propia burguesía, principalmente ligada por el proletariado. Ha originado la avalancha revolucionaria mas potente de la historia francesa, que no se deja rechazar sino para volver a la carga mas imperiosamente. Si se le cierra una puerta, abre otra mayor. La burguesía entregándose a Hitler por miedo a la revolución, y el socialpatriotismo staliniano-reformista paralizándolo, y el socialpatriotismo staliniano-reformista encadena una mayor acometida revolucionaria, aunque a costa de sufrimientos y sacrificios sin cuento. De todas maneras, el ejemplo de Francia prueba irrefutablemente que la derrota de la proleta burguesía en una guerra imperialista, incluso en la forma inactiva por parte del proletariado que tuvo en Francia, es preferible a la victoria ganada gracias a la aceptación entusiástica por las masas de la mitología reaccionaria de la defensa nacional. Un proletariado que infectado ideológicamente por su burguesía, le da la victoria, apenas tiene posibilidades revolucionarias en el periodo

inmediato. En cambio, el espíritu antipatriótico del proletariado francés ha engendrado la potente ola revolucionaria que ya vemos en marcha hacia adelante. Los socialistas, tratan de presentar la

franceses ha engendrado la potente ola de
marcha hacia adelante.

Aun, gaullistas, stalinianos y socialistas, tratan de presentar la
reacción de las masas como eminentemente nacional, genericamente
francesa. Aunque la tupida red de la censura no deje atravesar sino
lo que conviene a los designios del conglomerado gaullista, es de
toda evidencia que la reacción de las masas es eminentemente revolu-
cionaria, proletaria e internacionalista. El curso de los aconteci-
mientos lo probará contundentemente. Hoy como ayer, tras la fachada
nacional, francesa y antialemmana, burguesía y staliniano-reformis-
tas trabajan por retener al proletariado dentro de los grilletes ca-
pitalistas. Procurando intoxicar la consciencia de las masas de o-
tro alemán tratan de impedirles fraternizar con el proletariado
alemán en la común tarea socialista. Pero no les será ahora tan fa-
cil como entonces. Entonces terminaba un periodo revolucionario, aho-
ra comienza otro; entonces las masas no tenían energía ni tiempo
bastante para romper la camisa de fuerza staliniano-reformista y
crear una nueva organización, ahora la censura misma es impotente
para ocultar el crujido de esa camisa.

ahí: romperán o no las masas la soga na-
cional, socialista y partido comu-
nista, el camino de una
historia.

La clave de todo reside ahí: ¿romperán o no las masas la soga nacional burguesa que en forma de partido socialista y partido comunista amenaza extrangularla otra vez? ¿Hallarán el camino de una nueva organización solidamente fundida con los intereses históricos del proletariado? Las masas darán toda la energía y combatividad necesarias, la están dando ya. A los revolucionarios franceses principalmente a los cuartinternacionalistas, corresponde el saber aprovechar la coyuntura de arrancar las masas a la influencia deletérea de stalinistas y socialistas. Doy por descontado que sin éstos la burguesía, gaullista o no, será incapaz de vencer la ola revolucionaria. ¡El peligro está ahí: partido stalinista y partido socialista!

La educación política y mentalidad revolucionaria del proletariado no pueden elevarse mas dentro del capitalismo. Todas las condiciones objetivas de la revolución están dadas superlativamente; únicamente falta que la minoría mas consciente sume su acción a la acción espontánea de las masas. El grito, ¡abajo el capitalismo y viva la revolución proletaria!, encontrara en Francia un eco grandioso. Si guiando el sendero marcado por el imperialismo yanki-británico, a la dominación por el imperialista. La fuerza potencial de nuevo fascismo, a otra guerra imperialista, inagotable. Los elementos de la revolución socialista, es, en cambio, alcanzarian todas las posibilidades, el pais seria independiente, no subsidiario de los tiburones extranjeros; Europa entera, sumandose al ejemplo de Francia, arrojaría paletadas de Estados Unidos Socialistas de Europa. En fin, por el camino del conglomerado gaullista solo puede llevarse a la decadencia total de Francia conocerian un florecimiento comparable con todo lo anterior. Pero ese proletariado que ha sabido combatir el triunfo de Hitler en una poderosa ola revolucionaria, para tambien destruir los obstaculos que le impiden llegar al fin. Para nacimiento, en conjunción con el proletariado europeo, a una nueva civilización.

México, Octubre 6 de 1944.-

- 26 -

México, Octubre 6 de 1944.-
- 26 -

NOTICIAS

ESPAÑA

Con el agua al cuello.
Eduardo Aunós, el ministro de justicia franquista, en un discurso

pronunciado en Fuenterrabía, pidió a "los españoles" "estar dispuestos, si preciso fuera, a dar la vida por España".
¿Contra qué enemigo? Contra el interior, evidentemente, contra las masas que recuperan la energía y tratan de ponerse al nivel de los movimientos revolucionarios europeos. Pero para esa faena, Aunós y sus jefes no encontrarán mas que a la minoría fascista... si que la encuentran. La inmensa mayoría estará nuevamente dispuesta a dar la vida, no por España, denominación nacional del sistema de explotación, sino por la revolución proletaria.

La democracia cristiana.
Poniendo en práctica recientes declaraciones de Franco, los sindicatos falangistas han convocado a elecciones. Tendrán derecho a votar aquellos que "por sus antecedentes políticos se hayan hecho acreedores a depositar sus votos". Y no podrán votar... claro está, sino por los candidatos designados desde arriba. La gracia divina no es concedida a cualquier patán. Sus depositarios indudables, Franco y los atorrantes de Falange, inspirados por el Verbo, saben de antemano que sus candidatos son exactamente los que desean sus electores. Dejar libertad de votación y libertad de candidatos sería dar cabida a la inspiración del Malo. ¡Y la que se armaría entonces! La democracia de inspiración divina podría irse al cuerno y pronto aparecería la idea de una democracia humana: el bolchevismo.

Propaganda revolucionaria.
Personas recientemente llegadas de España dan detalles interesantes sobre la extensión del descontento y la presión general contra el régimen. La disminución de las camisas azules es mayor cada día, por el mismo tiempo que se hace ostensible de mil maneras la oposición. Por ejemplo: toda persona que visita a un preso debe tener constantemente en su poder una ficha que le dé derecho a ello. En las cárceles de Madrid la gente hace una exhibición deliberada de esas fichas. Las mujeres, en lugar de llevarlas guardadas, las llevan presentadas. Pero la cosa no se limita a eso. La propaganda clandestina aumenta continuamente y no es raro verla repartir abiertamente, en Madrid, a la salida del metro en Cuatro Caminos y otros barrios obreros. El tono de esta propaganda es generalmente antifalangista, y de todos modos, revela que las masas españolas no sueñan con la república burguesa sino con la revolución socialista. Los acontecimientos de Francia y de Europa en general, van a redoblar la actividad revolucionaria en España. Hay que estar listas para sacar el máximo partido en favor del proletariado y llevar la lucha hasta el fin.

LA EMIGRACION
Perfil de la G.P.U.
Jesus Hernández se ha retractado ya de lo que dijo en la carta que todo el mundo conoce, contra la política de su partido. Seguramente

que ha tenido buenas razones para hacerlo, sean ventajas materiales, sea miedo que le hayan infundido. El tono de su retractación es del género de las de los procesos de Moscú: soy un canalla, un imbécil, un ignorante, un vanidoso, un mal ambicioso, etc., etc., y sólo mis superiores (Pasionaria y en su substitución el C.C.) tienen razón y pueden regenerarme. Por este estilo hasta provocar náuseas en el lector. Un párrafo de la inmunda retractación deja entrever el terrorismo que reina en los partidos stalinianos. Hernández no quiso hablar de sus divergencias en Moscú porque "tal planteamiento de la cuestión hubiera originado una dilación de nuestra salida o una suspensión de nuestro viaje, pues, dado el carácter de la cuestión, --era lógico suponer que allí se hiciera lo necesario para que el partido quedase a salvo de cualquier contingencia o derivación de dicha cuestión..."

Suspensión del viaje... se hiciera lo necesario para evitar cualquier contingencia. Lo que Hernández quiere decir es que la menor divergencia, en Rusia, no solamente impide salir, sino que produce la cárcel y hasta la fosa mortuoria. Por eso prefirió plantear sus divergencias, --muy secundarias en realidad--, aquí. Pero, por lo visto y leído, tampoco a qui se siente muy seguro....

Envío a la "Soli".
En uno de nuestros números anteriores informábamos que los anarquistas ingleses se habían solidarizado con nuestros camaradas, perseguidos por el gobierno de Churchill. Brindábamos el ejemplo a la Delegación General de la C.N.T., tratando de llevarla a un terreno de frente unido con nosotros y todos aquellos que están contra la colaboración de clases. Pero la redacción de la "Soli" se ha indignado terriblemente. Ni con el Papa Stalin ni con el Papa Trotsky--dice, sin informar a sus lectores de lo que hablaba "Contra la Colaboración de clases y, en la guerra, sus fieles rampan a los rientes". Cliché usado eso de los Papas. El Papa Stalin defiende la colaboración de clases y "democráticos". En cambio, los trotskistas de los imperialismos "democráticos". El internacionalismo son combatimos toda colaboración de clases y nuestros militantes por perseguidos en todo el mundo, en el Eje y en las "democracias", por defender, frente a la guerra imperialista, no nosotros, se aproxima la posición ante la guerra y por su actitud ante el colaboracionismo prieta (unidad nacional a la izquierda del stalinismo), se aproxima el Papa Stalin. Nosotros no hacemos mas que proponer, en cambio con los niegue a toda colaboración de clases y colabore, quieren preparar que, rechazando como norte la república burguesa, políticamente al capitalismo. Insistimos en brindar el ejemplo inglés a la Delegación. Sólo deseamos que no evada el problema haciendo chistes.

FRANCIA
Organos de poder obrero.
Copiamos del "New York Times" (11-9-1944): "Los Comités nombrados por la base en algunas de las mas importantes fábricas del area de París, crecen y se extienden diariamente. Los hombres que los integran se designan a si mismos como "les responsables" y pretenden ser la avanzada de grupos permanentes que representarán a los obreros en la dirección de poder obrero, cual los surgidos en España".
Se trata de organos de poder obrero.

después del 19 de Julio. Como en España, stalinistas y socialistas torpedearán los comités para libre y sólo al gobierno capitalista del que forman parte. Los comités no podrán sobrevivir sino ligados entre sí por una federación nacional y exigiendo para esto todo el poder político y destruyendo el estado capitalista que la coacción gobernante se esfuerza en salvar. Pero para esta misión los órganos obreros de poder deberán desprenderse de la influencia staliniana y reformista.

+ dejar

Paris Rojo.

Informa NEW-YORK TIMES (3-9-1944): "Las fuerzas francesas del Interior (en realidad el pueblo armado) se han apoderado de la ciudad. A ellos se dirige la gente para denunciar los colaboracionistas, hacia ellos se dirige el pueblo que ha sufrido durante 4 años la visipación en busca de guía y dirección." "...Es significativa la visibilidad apatía de la gran masa del pueblo hacia él (de Gaulle)." "...Las fuerzas francesas del interior son el poder real de Francia." "...Viene existencia y cambios e incluso acción revolucionaria están en el aire." Existe "la tendencia a reemplazar la policía por las fuerzas francesas del Interior".

Veremos a los colaboracionistas apoyar la policía y desarmar al proletariado o tratar de convertirlo en soldados del ejército burgues.

Solidaridad proletaria franco-española.

"...La montaña, cercana a Pau está ocupada por fuerzas españolas republicanas que hizaron la bandera española republicana." "...Grupos españoles que se unieron a la resistencia francesa han luchado furiosamente. Finalmente 1500 Españoles tomaron Pau."

Segura división stalinista.

"Los comunistas (N.Y.T. 8-9-44) han agravado hasta cierto punto la situación. Han aprovechado la oportunidad presentada por la situación caótica siguiente a la liberación para intentar apoderarse del poder en algunas localidades."

Junto con los comunistas de base que incautan fabricas y forman comités, estos hombres no han comprendido aun que el partido comunista se ha vuelto mas reaccionario que ningun otro en la clase obrera. La dirección stalinista se los hara comprender a golpes. Como en Italia, puede tenerse la seguridad de que en Francia lo mas sano de ese partido tendrá que salir.

Negativa justa.

"Los funcionarios (N.Y.T. 10-9-44) estaban tambien preocupados con el problema de reconciliar el ejército regular frances con las fuerzas francesas del Interior. Los hombres de la F.F.I. que arriesgaron la cabeza en la guerra subterránea contra los Alemanes y participaron en la batalla de Paris, rehusan aceptar el mando de oficiales franceses devueltos al servicio activo, que habían sido prisioneros durante la ocupación." Buen instinto de clases. La incorporación al ejército regular sería una derrota para el proletariado.

Quien es el enemigo?

Una división alemana hecha prisionera en Francia por el ejército americano conservó sus armas por decisión del mando aliado. "Una de las razones por las que se permitió a los Alemanes conservar su artillería, granadas, ametralladoras y multitud de armas pequeñas,

la desconfianza del general Elster hacia las F.F.I..... la prevención de que tan rica porción de armas cayera en poder de los francotiradores franceses...."

De ahí a dar órdenes a los alemanes de que defiendan sus armas contra los franceses no hay mas que un paso. Para el mando Aliado, evidentemente, el principal enemigo es la revolución. La revolución debe tenerlo en cuenta y proceder en consecuencia.

Francia en cuarentena.

Hace algunas semanas Washington hizo saber que el servicio postal con París quedaba restablecido y las oficinas de correas mexicanas aceptaron la correspondencia para esa ciudad. Pero ahora Estados Unidos devuelve las cartas sin mas explicación que esta: "servicio suspendido", pero no sin haberlas leído antes. Es que confiaban, al principio, que el orden burgués podría ser restablecido rápidamente en París. Cuando vieron que lejos de suceder así los trabajadores franceses tomaban rumbo a la revolución socialista (que ellos quieren ocultar con su censura a los cables, a la correspondencia y a los correos) detuvieron toda la correspondencia y todo el tráfico postal; para impedir que se supiera claramente lo que ocurre en Francia.

! La democracia se desarrolla !

Nuevo cordón sanitario.

En los días heroicos de la revolución rusa, los imperialistas intervinieron en Rusia e inventaron el "cordón sanitario", destinado a aislar la revolución de todo el mundo. Hoy, en los albores de la revolución socialista europea, empiezan a hacer lo mismo. Su arsenal contra el revolucionario no es muy variado. Desde el armisticio con Italia, ningún refugiado político ha podido regresar allá, salvo dando pruebas convincentes de ser un traidor al socialismo puesto al servicio del imperialismo americano. Lo mismo sucede en Francia. Además del permiso de las autoridades francesas para volver, hace falta un visado del estado mayor de Eisenhower, lo que unido a la necesidad de una visa de transito americano y un permiso de embarque franceses. El obstáculo casi insuperable para los revolucionarios procede de Noráfrica. Desde la reacción del imperialismo alcanza un grado tal que la salida pasada, al llegar a Cherburgo un barco procedente de Argel, con funcionarios del gobierno francés y políticos llamados por de Gaulle, Eisenhower prohibió el desembarco (nadie tenía su autorización) y devolvió el barco a Argel. Mientras tanto, los industriales, banqueros y comerciantes americanos son invitados a ir a Francia, país que, como Europa y todo el mundo, se propone colonizar el imperio del dolar.

Que vaya Thorez.

De Gaulle hanegado al líder stalinista francés permiso para entrar en el país, puesto que como se recordará el hoy patriota entre los patriotas sirvió de aliado de Hitler durante el pacto de este con Stalin. Nosotros pedimos también que se deje entrar a Thorez. Llegando fresqucito desde Moscú, sus directivas serían particularmente reaccionarias, mas aun que las de de Gaulle. Haría lo mismo que Turatti al llegar a Roma desde Moscú: ponerse a la extrema derecha de todo el bloque burgués en que colabora. La clase trabajadora francesa comprendería mas pronto que el partido comunista es el mas anticomunista que existe. Por eso pedimos que se le deje entrar.

Un periódico revolucionario.
Se sabe que uno de los periódicos mas leídos por los obreros en el norte de Francia es "La lutte ouvriere". Conocemos dos periódicos de la IV Internacional con ese nombre, el de nuestra sección francesa y el nuestra sección belga. No sabemos a ciencia cierta si se trata del uno o del otro, pero en todo caso se trata de un periódico de la IV Internacional, opuesto a gaullistas, stalinianos y socialistas. El hecho de que sea un periódico muy leído por el proletariado del norte, significa que éste sabe que sus mejores defensores están en nuestras filas.

ITALIA
Alta presión de masas.
La prensa mexicana publicó la noticia del linchamiento en Roma de Carreta, fascista que había dado pruebas de particular vesania como jefe de una prisión. El propio Sforza hubo de reconocerlo así, hablando sobre el caso a la prensa americana. Lo mas interesante, sin embargo, es la atmósfera que reinaba en Roma. Los guardias italianos al servicio de Comité de Liberación no se atrevieron a intervenir contra la multitud. Cuando ya Carretta yacía por tierra, llamaron a otros guardias en automóvil, los que se negaron a hacer nada con Carretta. El mismo llamamiento fué hecho a soldados americanos e ingleses sucesivamente. Igualmente, se negaron a recoger a Carretta. Esta prudente actitud es la que pudiera hostilizar a la multitud. La presión revolucionaria de ser resultado de órdenes del Comité de Liberación o del mando Aliado. Ha sido producida por la formidable presión de masas de las masas italianas. Excelente camino. La presión de masas debe intensificarse y procurar ganar para su causa a los soldados de todas las nacionalidades.

Confirmación.
Un corresponsal del "N.Y. T." (7-9-1944), refiriéndose a hambre cada vez mas intensa, decía: "... la situación es altamente peligrosa no solo para el futuro de Italia, sino para la situación política de los Estados Unidos en el período post-bélico". Nos alogramos, y ojalá que el proletariado logre sus fines; eso ayudará conseguirlos tambien al proletariado americano.

Cifras aterradoras.
La media de mortalidad infantil en Italia, para niños de un año, fué, en los años de 1931 a 1935, de 104,7 por mil. De 1936 a 1940, de 102,8 por 1.000. Ahora, para Roma únicamente, las cifras son: en junio de 1943, 287 por mil, en junio de 1944, 393 por mil. En julio de 1943 murieron en Roma 1373 personas, en junio de 1944, 2.535. En julio de 1944 han muerto de la guerra. Se considera que en toda Italia mueren actualmente, de tuberculosis, 2.900 personas anuales, contra 60.000 antes de la guerra. Durante los primeros 12 meses de la guerra, cada romano consumía diariamente 2.900 calorías, o 3.100 si tomaba alcohol. Durante los siguientes 12 meses el consumo se redujo a 1.391 calorías anteriores a la entrada de los aliados, sólo se consumían ya 304,5 calorías diarias. Actualmente se pretende que ha subido a 664,77. Pero la gran mayoría del al-

za hay que atribuirle al consumo de mercancías americanas por la parte rica de la población. En estas estadísticas las medias descienden muchísimo mas para las clases pobres. A este pueblo, cuya única salida (y urgentemente) es la revolución socialista, los aliados, sirviéndose de la coalición monárquico-staliniano-socialista, le impiden seguir el camino de su salvación.

Stalinistas y socialistas.
Mientras las masas italianas se mueren de hambre y luchan a tientas contra el capitalismo, el stalinismo y el socialismo se ponen al servicio de monarquía y capitalistas. Los corresponsales del "New York Times", son unánimes en considerar que entre stalinistas y socialistas no existen divergencias y el líder socialista, Nenni, es generalmente considerado como portavoz de la opinión de ambos partidos. El líder stalinista, Togliatti o Turatti, alaga a los católicos y se esfuerza en llegar a la unión con el partido Cristiano Demócrata. Por el contrario, las masas, aparte los fascistas, atacados muchos fascistas de ayer. Muchos de los mitines católicos son preferencia a los del Partido católico, entre los que se han refugiado muchos fascistas de ayer. Muchos de los mitines católicos son rotos por las masas, entre las que no faltan algunos comunistas, ya en oposición abierta a su traidora dirección. Miles y miles de obreros han adherido al Partido comunista; pero son expulsados a se van en cantidades no menores, en cuanto chocan con la reaccionaria política stalinista. Los expulsados y losidos de ambas organizaciones están socialistas. Los expulsados no sabemos respecto a su política, aun- desgraciadamente no sabemos respecto a su política, aun- sindical. Desgraciadamente no sabemos respecto a su política, aun- bido es de suponer que, radical de tendencia, sea bastante ciega, de- te, el proletariado italiano va hacia la izquierda.

Los revolucionarios a la obra.
A última hora recibimos noticias de que la Sección italiana de la IV Internacional empieza a recibir adherentes por centenas. Ilde- galmente (democracia staliniano-monárquico-socialista) ha editado en Nápoles un periódico llamado "La Internacional". Los esclavistas del Comité de Liberación trataron de impedir la venta, pero en pocas se agotó por completo una edición de varios miles de ejemplares. Existen grupos cuartinternacionalistas considerablemente numerosos en Roma y en Florencia. La coalición gobernante trata de hacerles imposible hacerse oír de las masas, pero las masas no quieren ya oír a la coalición gobernante. Saludamos con gran júbilo esta noticia. Viva la IV Internacional! En su éxito está el éxito de la revolución italiana y europea.

Se lucha también en el norte.
El periódico ginebrino "La Suisse", informó que "en la frontera italiana "los patriotas" habían organizado un alzamiento general, ocupando varios distritos de Génova. Se está desarrollando la lucha de calles en Sanova y en La Spezia". Serán considerados, inmediatamente despues de que los aliados ocupen el norte, como "popu- lacho" al que se precisa tratar con mano dura, coma que ya empiezan a pedir los corresponsales americanos en Italia. Se trata, pura y simplemente, de revolucionarios que no quieren hacer el juego de ningún imperialismo.

INGLATERRA

Una reculada del gobierno.

Hace algunos meses dimos a conocer a nuestros lectores que cuatro de nuestros camaradas ingleses habían sido procesados y condenados a penas hasta un año de cárcel. Nuestros camaradas fueron acusados y condenados por agitación en favor de huelgas prohibidas por la ley. Pero la persecución del Gobierno Churchill, lejos de debilitar a nuestra sección inglesa, le dió gran popularidad y aumento de fuerza. El gobierno ha juzgado preferible revisar la sentencia y dejar a nuestros camaradas en libertad. Pero las masas, que se sienten intranquilamente defendidas por la IV Internacional en todo momento, no dejarán de reforzarla. Saludamos la libertad de nuestros amigos ingleses confiados en que cada día harán oír su voz a mas amplias masas.

Lord Vansittart exagera.

La prensa mexicana mencionaba recientemente una intervención de Lord Vansittart en la Cámara de los lores. Pedía que el gobierno inglés prohibiera, al ejemplo del yanki, la fraternización de los soldados con los habitantes de los pueblos alemanes recién conquistados.

Este lord es el campeón inglés de la imposición al pueblo alemán de un castigo permanente y terrorífico, haciendo responsable al conjunto de la población de los crímenes del nazismo, como si no hubiese sido el pueblo alemán el primero en padecer la tiranía nazi. Ojalá el lord-jabalí que Hitler llegó al poder con el consentimiento y la ayuda de los capitalistas ingleses, que le afianzaron para proseguir la revolución socialista, junto con los capitalistas franceses y los americanos. Estos últimos concedieron a Hitler un empréstito sin el cual hubiese probablemente caído del poder y del que se sirvió para llevar a cabo el rearme de Alemania y preparar la guerra.

Hace poco, Lord Vansittart se quejaba de que no existiese un poderoso movimiento subterráneo en Alemania, concluyendo de ahí que todos los alemanes sostenían a Hitler. Recordémosle por qué el movimiento antinazi ha sido débil durante bastante tiempo, aunque ahora, a pesar de lo que diga el lord, es muy poderoso. En vísperas de la intervención nazi en Checoslovaquia, un día fueron convocados a la Jefatura de policía de Praga los dirigentes del movimiento antinazi en Alemania, refugiados en esa ciudad, y se les dijo que debían acabar con sus actividades en el Reich, porque una potencia extranjera que exigía a Checoslovaquia. El jefe de la policía acabó confesando que esa potencia era Inglaterra, una parte muy importante de la propaganda nazi le es suministrada a Goebbels por los discursos, declaraciones y artículos de los dirigentes de Inglaterra y de Estados Unidos. Estos contribuyen, mas que cuanto puedan inventar Hitler y Goebbels, a contrarrestar el crecimiento del movimiento antinazi.

Estados Unidos : radicalización.

En un congreso reciente de los obreros de la industria automovilística, fué impugnada la cláusula sindical anti-huelguística impugnada al principio de la guerra por los bonzos burócratas. Una mayoría de las delegaciones votó en contra y el asunto ha de ser sometido a referendun. Durante las discusiones se ha citado a nuestros camaradas americanos, los que mas han luchado por el derecho de huelga.

POLONIA

Varsovia sacrificada.

El presidente del gobierno polaco en Londres, Mikolajczyk, declaró en el "New York Times" (1-9-1944): "No solo fué advertido el primer ministro Churchill de los planes de las Fuerzas Polacas del Interior, sino que yo mismo dije a Vyacheslaff M. Molotoff, Comisario de Estado soviético, en Moscú, el 31 de julio, que era de esperarse la acción en Varsovia en cualquier momento. Empezó el primer día de agosto". También dijo que en Varsovia luchaban, también, elementos adictos al Comité de Liberación polaco de inspiración stalinista.

Así se hunde incluso el falso pretexto formal de que la insurrección se había efectuado sin su conocimiento, lo que se ha arguido en Moscú para justificar su traición a la misma. La verdad es que Stalin ha temido al pueblo polaco en armas. Otro tanto les ha ocurrido a los aliados. Lo que estos han hecho por ayudar la insurrección ha sido mas ficción que otra cosa. Han arrojado unas cuantas armas y, cual si tuvieran un saqueo intencional, coronas de flores. En Varsovia, como en París y en Europa toda, la designación "fuerzas del interior", adoptada por los gobiernos exilados representa mas una intención de control de la multitud que una realidad. Al pueblo en armas le temen en Moscú tanto como en Londres y Washington. Esa es la verdadera razón por la que han entregado Varsovia a los nazis. El gobierno polaco de Londres puede ahora especular ventajosamente contra Moscú, pero él no se sentiría muy a sus anchas en una Varsovia recuperada por las masas en armas.

Tras la traición, la represión y el crimen.
Al margen del gobierno exilado en Londres, un grupo de personalidades polacas ha acusado al gobierno ruso de que "el ejército rojo estaba desarmando y en algunos casos internando (campos de concentración) a los componentes del movimiento ilegal, incluso en los territorios que los rusos declaran polacos". Estamos absolutamente convencidos de que esto no es mas que una parte insignificante de la realidad. Los polacos al servicio del gobierno de Londres no se atreven a decir toda la verdad para no perjudicar su entendimiento con Moscú. A pesar de todas sus divergencias actuales, los polacos de Moscú y los polacos de Londres son aliados contra el proletariado y la revolución polaca.

Por otra parte, una de los periódicos mencheviques de Nueva York informó que los insurrectos de Varsovia enviaron al Cuartel General ruso una delegación para pedir ayuda y coordinar el ataque ruso con la insurrección interior. La delegación fué fusilada por orden del "padre de los pueblos". La noticia no debe ser tomada con demasiada reserva por venir de los mencheviques. Estos están completamente tras de Stalin. Escritores rusos enviando desde Moscú artículos a sus periódicos.

Stalin, sostén de la propiedad privada.
El Comité de Liberación Nacional polaco, 12 de septiembre. Ha confiscado sin indemnización las tierras de los campesinos pobres. Los polacos pro-nazis. De los demás dominios sólo se expropia el excedente de 120 acres cultivables. El lote de tierra acordada a algunos campesinos pobres es de 10 acres (unas cinco hectáreas). Los propietarios expropiados será pagados por les

campesinos, con la cosecha del primer año repartida entre veinte".
El día 13 Moscú comunicaba: "El presidente del Consejo Nacional de
liberación polaco, Moravsky, ha declarado categóricamente que las
tierras de la Iglesia polaca no serán confiscadas. Tampoco se crea-
rán Koljoses en Polonia!"

En realidad no hay mas confiscación real que la de los elementos
nazis o pro-nazis. En Polonia, como en España, la Iglesia es una de
los mayores propietarios. Respetándola, el stalinismo muestra todo
su profundo carácter contrarrevolucionario, incapaz incluso de tocar
seriamente a la propiedad feudal. Menos aun a la propiedad capitalis-
ta, de la que Stalin, a través de sus testaferros, es el principal
defensor en todos los países colindantes con Rusia.

U S I A
Salmos e incienso.
Rusko-Solovo publica: "La poesía de Leonidse está llena de fuer-
za patriótica. En ella, las voces de los viejos y de los jóvenes
unen en un himno para el líder de los pueblos. Imposible referir
todas los cantos y los versos escritos a propósito del gran Stalin".
Los escritores rusos hablan todos el mismo lenguaje servil, úni-
co permitido en Rusia. Solamente se ha encontrado una voz de protes-
ta. En un congreso de escritores que acaba de celebrarse, Aséief
ha protestado contra el nivel de la literatura de guerra, diciendo
que hubiera podido ser escrita perfectamente bajo el régimen zarista.
¿Donde estará ya Aséief, en Siberia, o en la sepultura?

En medio del incienso.
Según el mismo periódico anterior, el número de civiles rusos mu-
ertos durante esta guerra alcanza 15.000.000. En este número deben
estar comprendidos los muertos por los bombardeos, de hambre y frío,
mas los asesinados por la Gestapo y por la G.P.U.
Por otra parte, Alejandro Sux. --nada sospechoso de revolucionaris-
mo-- escribía recientemente que el movimiento revolucionaria que
conmueve a toda Europa no hacia excepción de la U.R.S.S. sino que
en ella existía con gran fuerza.
Los nauseabundos salmos al mariscal pueden transformarse pronto
en fogata contra la burocracia. El espíritu de Octubre está en el
corazón de las masas.

Dos marineros soviéticos que pueden hablar
Hace poco desertaron en un puerto americano dos marineros, Ivan
Nikitin y Jorge Lereda. Un corresponsal de Seattle los entrevistó
para como el periódico local "Post Intelligence". Los marineros pusieron
la condición que no fuese revelado su paradero. "¿Todos nosotros
queríamos emigrar, es nuestro único pensamiento". Preguntados cu-
ál es el destino de los desertores si son capturados, respondieron:
"es el destino de todos los desertores de Nikitin, Lereda
y los que desaparecen en el mar antes de tocar puerto ruso". Mas adelante
acusaron a Stalin de querer salvar la piel a todos los capitalistas.
El terror espantoso que la contrarrevolución stalinista mantiene
permanentemente en la U.R.S.S. es lo que hace que la gente piense en
cuantos hombres hayan desertado, sino su aserción de la repugnancia
general de la masa contra el régimen del mariscal. En esta se encu-
entra la solución del problema en la U. R. S. S. ¡ Abajo Stalin !

LEMANIA

La revolución en marcha.

El jefe de la Gestapo, Heinrich Himmler, anunció el 14 de septiembre que había sido reforzado el mando de la policía berlinesa. "Es- se anuncio fué hecho apenas unas horas después de que la radio fran- cesista transmitió un rumor no confirmado, de que un pequeño grupo de rebeldes 'había derrotado a un cuerpo de soldados selectos' durante un tumulto habido en manifestaciones pro-paz. Se agrega que los solda- dos huyeron a ocultarse antes que llegaran refuerzos a los solda- dos de asalto". ("Excelsior" 15-19-1944).

El mismo periódico el día 19, publicaba un cable desde Londres: La "Volksender" que declaró ayer ser la radio del pueblo alemán, informó hoy que los trabajadores extranjeros sostuvieron una batalla de tres días contra los soldados selectos alemanes, a los que tendie- ron una emboscada en un bosque cercano a Berlín.

El "Times" de Londres, el 4 de septiembre decía que "tropas alema- nas del sur se había sublevado al ordenarseles emprender una lucha de contención contra las tropas del general Patton". Añadía: "Hu- tropas fueron arrancadas súbitamente de sus parapetos en la línea Sigfrido, para retrasar el avance americano".

Otro despacho de Londres, el 4 de septiembre: "Han estallado re- volutas en Viena y en otros lugares de Austria, que han ocasionado la muerte de varias personas, y otras han sido aprehendidas". Fi- nalmente, el 29 de agosto hubo luchas en las calles de Bremen y de Hannover.

Indudablemente, la revolución alemana está en gestación y consti- tuirá sin duda una de las mas grandes explosiones de Europa. En su so- corro deben correr el proletariado mundial y los revolucionarios en particular.

Peligro aliado y peligro ruso.

En un llamamiento dirigido a los trabajadores extranjeros en Ale- mania, decía Eisenhower: "Los trabajadores extranjeros que no perte- necen a las células organizadas y que aun no hayan cumplido mis ins- trucciones para ocultarse desde luego". (Excelsior 26-9-1944).

En el campo, deben hacerlo alemanes. En un mensaje anterior, el ge- neral americano decía que las autoridades nazis debían seguir en sus puestos hasta que llegase el mando aliado. Lo uno se corresponde con lo otro. Por una parte los aliados inducen a la gente a come- ter actos de sabotaje por otra la acción conjunta de trabajadores ale- manes y extranjeros produzca lo que los fascistas y nazis de conservar el poder hasta entregárselo a los aliados. Exactamente lo contrario debe ser hecho por trabajadores alemanes y extranjeros. Escribía el Por su parte, el comandante Herbert Soeslin (prusiano) escribía a todo costo cualquier repetición de los acontecimientos de 1918. Debemos evitar la anarquía y la indisciplina... Los trabajadores deben salvarlo Stalin, Roosevelt- el aparato represivo nazi. Los trabajadores deben salvarlo Stalin, Roosevelt- Churchill. Su anti-germanismo, es, ante todo, contrarrevolucionario.

¡ Proletarios de todos los países, unidos !

Contra la Corriente



PUBLICACION DEL GRUPO ESPAÑOL EN MEXICO DE LA IV INTERNACIONAL

AÑO II -- MEXICO, D.F. -- Nos. 21 y 22
NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1944

21
X
22

SUMARIO

	Pgs.
<u>Editoriales:</u>	
¿Guerrillas o lucha de masas?.....	1
Cortes y legalidad republicana.....	4
El manifiesto C N T - U G T	6
"Rendición incondicional" prietistas	8
De Gaulle en Moscú.....	9
Daca Polonia, toma Grecia.....	11

<u>Artículos:</u>	
A propósito de las crisis belga y griega, por B. PERALTA	14
LA revolución europea y los "tres grandes", por G. MUNIS	18

<u>Noticias:</u>	
Francia, Alemania, Italia, Inglaterra, Polonia, Rumania, Holanda, Bélgica, Canadá	22

PRECIO \$ 0,50 m/n
PEDIDOS Y CORRESPONDENCIA:
Aparatado 8942, México D.F.

La tarea que plantea la historia no es la de apoyar un sector capi-
talista contra otro, sino la de poner fin al sistema entero".
TROTSKY

EDITORIALES

¿ Guerrillas • lucha de masas ?

En nuestro número anterior, dábamos la voz de alerta contra el guerrillerismo como método de lucha contra Franco. Decíamos que es el mas propio para combatirlo y que, de propagarse, redundaría en perjuicio de las conquistas de las masas inmediatamente después de la caída de Franco.

Apenas aparecido el número anterior de CONTRA LA CORRIENTE, la prensa cotidiana acarreo noticias en la frontera pirenaica y de actividad de guerrilleros españoles en territorio español. A juzgar por algunos grupos que penetraron en territorio de esos grupos estaba compuesta o dirigida por elementos stalinistas. Días antes, algunos mensajes procedentes de Moscú, hacían cesar mensajes y paqueos "Churchill-Stalin, en Moscú, hicieron pasar el stalinismo por "insurrección" nos fue revelado por los mensajes de prensa, la mayoría de ellos de inconfundible factura franquista, hizo de los grupos que se introdujo en Navarra, sede de el clericalismo ultramontano y primera incubadora de combatientes franquistas, hizo volar a los cuatro vientos este revolucionario grito: "¡ Viva Gil Robles!". Otros grupos apelaron en manifestos, a la oficialidad franquista, pidiendole, Algunos mensajes hablaron de deserción general de la oficialidad al lado de los guerrilleros, es decir, al lado de los stalinistas. Todo perfectamente concorde con el programa de unidad nacional que, para salvarnos a los españoles, ha sido elaborado en los lagares ideológicos del mariscal Stalin.

Segun él, en España, no existe proletariado y burguesía, revolucionario y socialista el primero, reaccionaria y filofascista la segunda; ni siquiera existen elementos fascistas propiamente hablando, sino unos cuantos malos españoles cruzados de alemán --tales Franco y cuatro mas-- de los que basta desembarazarse para que la unidad de los oficiales del ejército, la clerigalla, los terratenientes y la burguesía, con los campesinos, el proletariado, los centenares de miles de perseguidos y los familiares y amigos de las decenas de miles asesinados por Franco en holocausto a la burguesía, sea completa e indisoluble en beneficio de una España grande y fuerte. Apenas es necesario recordarlo: ese lenguaje es el tradicional de la reacción durante la época del frente popular, el reaccionario hace ostentación de identificación con los intereses de la burguesía. Una España "grande y fuerte" es una España de explotación y opresión para las masas. Y cada objetivo de Franco por el propio lenguaje de Franco. No en vano emplea el stalinismo los propios. El ideal stalinista que las masas siguiesen perfectamente sujetas. De ahí, por una parte, su búsqueda de alianzas reaccionarias --Gil Robles, católicos, requetes, oficiales manchados por la sangre proletaria,-- por otra, el método de las guerrillas. En ambos casos, el stalinismo elude la movilización revolucionaria de las masas, pide a los mismos elementos que han servido

de pedestal a Franco y falange un pronunciamiento que sería calificado de "insurrección nacional y salvadora"; salvadora de una insurrección proletaria, se quiere decir con ello. Por lo segundo, el stalinismo trata de persuadir, amedrentándolos, a los elementos reaccionarios, al mismo tiempo que crea una guardia manguaneada por él para oponerla a las pretensiones socialistas de las masas, en caso de que éstas desempeñen en la caída de Franco mayor papel del que conviene a los designios stalinistas.

Pero la realidad es que la reacción española, aunque parece desear desembarazarse de Franco y substituirle por una monarquía o una república fuerte --parejas de guardia civil, prisiones gubernativas, censura de prensa, ley de orden público-- siente un pánico irreprimible ante las consecuencias del menor cambio. La reacción no puede ver en los monigotes manejados desde el Kremlin y en los monigotes manejados desde Londres-Washington (Prieto, Negrin, Barrio, etc..) mas que salvavidas a los que se acogerá cuando la marea revolucionaria vuelque su barcaza. Pero nadie se agarra a un salvavidas antes de que su nave haya perdido toda esperanza. Los llamamientos stalinistas no podían, por esta causa, encontrar un eco activo entre la reacción, a quien iban dirigidos.

Los resultados de la acción stalinista han sido considerablemente útiles a Franco. Le ha dado motivo fácil para aumentar la persecución de los elementos hostiles en todo el país y mas particularmente en la zona fronteriza, a lo largo de toda la cual una zona de 25Km. de profundidad, sometida a vigilancia especial, hace extraordinariamente difícil la penetración de agentes revolucionarios y de propaganda clandestina. En Francia, los resultados han sido igualmente perjudiciales a la causa anti-franquista. El gobierno De Gaulle, que con apoyo stalinista y "socialista", se declara en paz y armonía con Franco, ha establecido en su territorio otra zona de 10k. de profundidad en la cual no pueden penetrar los españoles refugiados. Así, el contacto directo entre los obreros españoles y los revolucionarios refugiados en Francia ha sido hecho difícilísimo por la acción stalinista. Tratando de confirmar la tesis reaccionaria de la unidad nacional, el stalinismo ha debilitado en grado sumo las posibilidades enormes de colaboración de los refugiados en Francia con el movimiento clandestino en España. En realidad le tiene sin cuidado; prefiere la simpatía tibbia de diez generales, a la acción de diez millones de explotados. Esto tiene que ser denunciado como criminal. En Francia y en España, los trabajadores deben luchar contra los métodos stalinistas, ventajosos a la reacción y al propio Franco.

¿Cual ha sido la actitud de los socialista residentes en México, mejor dicho, de su representación oficial? En el caso concreto de las guerrillas stalinistas, han preferido callarse, pero se muestran partidarios, en general, de las guerrillas como método, a las que tratan de impulsar y de idealizar en su propaganda. Sin embargo, es el método en sí el que debe ser rechazado cuando es se trabajadora. No se avanzaría gran cosa criticándolo al margen puesto en práctica por los stalinistas y desarrollándolo al margen de ellos. Está visto ya, por las declaraciones de Prieto, Martínez Barrio, Albornoz y satélites, que ellos también se proponen poner en práctica en España un programa de unidad nacional, aunque

menos destacadamente reaccionario que el del stalinismo. Con sus condenaciones hipócritas de otra guerra civil, tratan de perpetuar el triunfo de la burguesía sobre el proletariado, ya inseguro bajo Franco. También ellos, cual los stalinistas, rehuyen la lucha de masas y toman toda clase de medidas, para reducir al mínimo posible la contrarrevolución imperialista, para reducir después de la caída de Franco. Una de esas medidas --y no la menos importante-- es su incitación al guerrillerismo. Mediante el, procuran crear en España una situación que exija la intervención de Londres y Washington en favor de lo que ha dado en llamarse sucesión pacífica de Franco. Los señores burguesía española y mundial que los consideran al servicio de la burguesía española evitado una insurrección de las masas salvadores, Franco y Falange, parece haber Prieto-Barrio. En las masas que nada. Por su parte, el C.N.T. de la junta de esta centralizada ya a la maniobra antisocialista de los obreros sin desconfiar de los seguros de que la Gran mayoría de los lucharemos sin de la colaboración contra todos los intentos de unir la C.N.T. al carro de la burguesía.

[illegible]

En tercer lugar, se trata, para echar los pe-
sados, de impedir que las masas económicas, ia su-
ficientemente como gobernantes, se echen a ellos de
guar- los de la junta starr-
de las armas y de la burguesía a ellos de
desarme el ejército, supon-
siente por cometido asustar y de la colocarles a el
capitales: ejer, aun seran
Por eso tienen que garantizar Las patrulladores,
Y la continuidad del armamento de sus guerrir-
civil y de asalto, carabineros de las burguesía.
que algunas escapen al control de la burguesía.
desarmadas.

desarmadas. Los revolucionarios deben proletariado y alucinar de la a que la guar-
los como perjudicial al proleariado alucinar de la a que la guar-
obrerar obreros que se hayan camino una que protectoria esta necesi-
grupo a la vuelta de un camión, mañana, los revolucionarios, y orga-
a las odiosas falangistas, mañana, los revolucionarios, y orga-
y de las guerrillas seran la acción que las masas, y orga-
los falangistas; las masas que a la unidad nacional, entre
los campos, entre luchar; su afirmación de la opresión, la ex-
organización para luchar; su afirmación de la opresión, la ex-
contra Franco, preparar Quiénes opresión de la opresión, la ex-
cuerpos burgueses, son paz que la opresión, la ex-
social, de reconciliación, otra - 3 -
y revolucionarios, otra - 3 -
no puede existir

Una vez atracadas las masas, la legalidad republicana sirvió para perseguirlas nuevamente y dejar a la reacción, los militares, el clero y los fascistas, preparar el asesinato de las masas. Llegado Julio de 1936, el mes decisivo, la legalidad republicana sirvió para dejar mano libre a los capitanes generales ya sublevados e impedir el armamento de las masas. Gracias a la legalidad republicana, la sublevación reaccionaria se apoderó rápidamente de la mitad del territorio. Allí donde militares y fascistas fueron batidos, las masas actuaron al margen de la legalidad republicana; más exactamente, *contra ella*. Por la legalidad republicana, Martínez Barrio participó en *tratos con los generales* sublevados ofreciéndoles la acción *legal en un ministerio presidido por él*. *Ante la necesidad de* *frustró el intento*. *La legalidad de* *propiedad capitalista y defendida por el Frente Popular.*

Eternamente, los leguleyos y los traidores del movimiento obrero empuñan la legalidad burguesa como un escudo contra las masas. Para los revolucionarios la legalidad está en las necesidades históricas de la sociedad, en la acción revolucionaria de las masas, en las conquistas. La obra del 19 de julio, desarmando la burguesía y armando el proletariado, expropiando el capitalismo y socializando la economía, es uno de los actos mas legítimos de la historia, se expresa directamente la voluntad de las masas y sus necesidades. Sin actos como ese el progreso es imposible. Pero la legalidad republicana, que es la del mundo de la explotación capitalista, empuño nuevamente su escudo y se puso a deshacer la obra de las masas, hasta lograr desarmarlas y expropiarlas. A su gestión que a las armas, debió Franco el triunfo. Ante la conciencia de las masas y ante las necesidades históricas, la legalidad de 1931 es tan ilegítima y falsa como la de Franco.

Ahora, cuando ya los días de Franco están contados, sale a relucir de nuevo con los mismos propósitos que antes: impedir que se concrete en una organización social nueva la legitimidad de las necesidades revolucionarias del país. Cuando Martínez Barrio propuso a los generales una participación en el poder, éstos se negaron a los seguros de poder obtener pronto todo el poder. Pero ahora, las cosas cambian. El poder se les va de las manos. Se sentirán tan inseguros de poder obtener una nueva proposición de la legitimidad mas inclinados a aceptar una nueva ofensiva de las masas difícilmente podría ser retenida en las fronteras del capitalismo. Y ahora, es precisamente el enjuague intentado por Martínez Barrio en julio de 1936. Tarde mas, tarde menos, el enjuague se consumará. Solo las masas, como en 1936, podrán impedirlo.

Los obreros, socialistas, anarquistas, stalinistas, deben alzar vigorosamente contra este intento, alentado con mayor o menor intensidad por sus respectivas organizaciones. En España es preciso guardar una poderosa organización revolucionaria ilegal y ponerla a guisa de la Guardia Suprema de Unidad Nacional. La verdadera liberación o de la Junta de las masas y que es la que se forja en España dirigida a resolver sus problemas, es la que se forja en España en la lucha cotidiana contra la opresión existente. Y esa no se dejará domeñar nuevamente por los fariseos de la legalidad repu-

blicana.

¡Organización y acción de masas ! ; ¡Armamento del proletariado y del campesinado, desarme de la burguesía! ¡Preparación de la conquista del poder por el proletariado! ; ¡Revolución socialista! He ahí la mas breve y la mas legítima de las constituciones, sobre la cual han de orientarse las tantas veces traicionada masas españolas.

XXXXXXXXXXXXXX

El manifiesto C.N.T.-U.G.T.

Tanto "Solidaridad Obrera" como "C N T" han publicado un manifiesto firmado por las dos centrales sindicales, que se dice editado y hecho circular en España. Lo expuesto en él merece atención, por la importancia que tenga o por la que pudiese tener mañana.

Esta redactado en un vago sentimiento de humanismo y liberalismo muy del gusto de los bonzos sindicales que dirigen la U.G.T. y no completamente extraño a la locuacidad de los dirigentes de la C.N.T.. Faltan en él los acentos vivos, doloridos y enérgicos que se espera ver salir espontáneamente de los hombres que viven bajo el terror falangista. Desde la primera línea a la última, el manifiesto es de un tibio republicanismo burgués.

El pueblo del 19 de julio es calificado en él de republicano, la guerra imperialista es definida como continuación de nuestra guerra civil y los ejércitos de las Naciones Unidas --la mas grave amenaza que hoy pesa sobre las masas europeas-- son llamados magníficos y libertadores. Por añadidura acusa a los actuales gobernantes españoles de no haber sentido nunca españolismo. En fin, nada mas de lo que hubiera podido decir un Martínez Barrio, un Prieto, un Mije, e incluso en hora actual, un Gil Robles. He aquí el párrafo mas importante, el único que contiene algo:

"La Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de trabajadores, que como tales organizaciones obreras tienen objetivos comunes, se disponen a encauzar el porvenir social de España dentro de un marco de mutuas transigencias en el procedimiento táctico, a través del cual sea posible un vivir decente y honrado del pueblo productor. No olvidamos las organizaciones obreras que hoy lo político-social y lo económico forman un todo, y por eso tratamos de sincronizar lo uno con lo otro, ofreciendo asi a todos los sectores políticos honrados la posibilidad de cooperar al mejoramiento de todos los explotados y estableciendo una etapa de cordialidad que permita en el menor tiempo posible la reconstrucción de nuestra querida España y su máximo engrandecimiento".

Notemos. Siendo el objetivo común, las diferencias tácticas tienen una importancia secundaria; la declaración sobre las soluciones que hayan de darse a todos los problemas de organización plantea el problema de organización política. Pero el manifiesto se diluye en lo vago en lugar de hablar de la burguesía y que sigue concretas. Sin embargo, es bien sabido que la dirección de la guerra ha estado siempre por la colaboración con la C.N.T. durante la primera se civil. La defensa de los trabajadores que parte de la primera se

ha limitado a intentar mejoras económicas dentro del capitalismo. Y aun frecuentemente tuvo que frenar estas, para no molestar a go- bierno con los que colaboraba. La revolución social no ha existido en el horizonte metal de los dirigentes socialistas. La han recha- zado siempre con palabras muy parecidas a las del manifiesto: "...Un vivir decente y honrado del pueblo productor", "...sectores po- líticos honrados", "...nuestra querida España y su máximo engrande- cimiento", etc. Porque no puede haber, en la época actual, vivir decente y honrado para el pueblo trabajador, sin la revolución pro- letaria, ni el proletariado debe colaborar con otros sectores polí- ticos que los firmemente decididos a acabar con la sociedad capita- lista, ni se puede hablar de engrandecimiento de España sin copiar el lenguaje de la burguesía. El socialismo, lejos de necesitar, re- pugna esos términos; su grandeza no es española, francesa, etc., si- no internacional. Adoptando el engañoso lenguaje reformista, los dirigentes de la C.N.T. adoptan también las finalidades reformistas.

Las palabras socialismo y revolución proletaria no han sido es- critas una sola vez en el manifiesto. ¿Y que otra solución puede darse al problema de los explotados? La democracia burguesa será siempre algo efímero, una especie de terreno de batalla entre la contrarrevolución y la revolución. Unicamente el triunfo de esta última logrará afirmar un nuevo tipo de democracia, la basada en la propiedad socialista de los medios de producción. No sintiendo la necesidad de poner en claro esto, el manifiesto incurre deliberan- mente en un democratismo falso, extraño a las masas. Es antifrán- quista desde el punto de vista burgués, no proletario. Su promesa de colaborar con los sectores políticos "honrados" hace referencia a aquellos que tienen por base el respeto a la propiedad capitalis- ta y su desarrollo.... en bien del engrandecimiento de España, etc., etc.

No sin razón, la fracción mas declaradamente procapitalista de la C.N.T., la dirigida por García Oliver, publica triunfalmente el manifiesto, recordando a la Delegación General que representa los puntos de vista defendidos abiertamente por la primera. Pero a decir verdad, la Delegación General ha secundado las mismas posicio- nes, aunque sin atreverse a decirlo abiertamente. Su aprobación del manifiesto equivale a una admisión de identidad con García Oliver, al mismo tiempo que de sujeción al republicanismo burgués represen- tado por los Prieto, Martínez Barrio, e incluso por los stalinistas.

Pero si ese es el punto de vista de quienes actualmente apare- cen como representantes de la C.N.T., nosotros estamos seguros de que no es el de los afiliados, como tampoco expresa el manifiesto, el sentimiento socialista de los afiliados redactado en el extranjero, so- bre todo si se tiene en cuenta el prurito de confirmar las posicio- nes mantenidas en la emigración por dirigentes cenetistas y ugetis- tas. Pero aunque haya sido escrito en España, representa el sentir de los dirigentes muy inclinados a la colaboración con la clase capita- lista. Nosotros combatiremos implacablemente ese espíritu, tanto en la C.N.T. como en la U.G.T.; prepara nuevas derrotas al proleta- riado. Los militantes revolucionarios de una y otra central sindi- cal tienen el deber de condenar el contenido del manifiesto y com- batir el pensamiento colaboracionista de sus respectivos dirigentes. Nada de colaboración política con la burguesía, sea republicana o

no! La misión y la necesidad mas urgente de las masas explotadas es la destrucción del sistema capitalista. Hacia ella deben encaminarse toda su propaganda, sus esfuerzos y sus proyectos. Pero manifestados como el referido solo pueden servir para hacer nuevamente del proletariado un instrumento de la burguesía, como durante el anterior período republicano. Y esto no debe consentirlo, no lo consentirá el proletariado. Junto con nosotros, se alzarán contra el intento los revolucionarios sinceros de todas las tendencias.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

La "rendición incondicional" prietista

Durante la reciente visita de la junta de Liberación a la Habana, el orondo señor Prieto, harto sin duda de sentirse una sola persona en medio de tanto volumen, descubrió repentinamente en sí tres personas distintas en su solo volumen verdadero. Volumen de Prieto, de los pies a la cabeza y del ombligo a la rabadilla; personalidad trina: de Prieto, de Churchill y de Roosevelt. Y así relleno, se puso a desembuchar un discurso a imitación del español, del inglés y del yanki. Pero a menos de dejar un gran vacío en su inmenso espacio interior, el señor Prieto tendrá que buscarse otro u otros personajes con quién rellenarse, porque en lo político Churchill y Roosevelt, para las finalidades de Prieto, hacen solo uno. Como Prieto, el orador se expresó en pro de la legalidad republicana, a la izquierda del stalinismo y opuesto a la colaboración con él; en cambio como Churchill y como Roosevelt, resumiendo a los dos, solo pudo vomitar esta frase de relumbrón: "Nuestra fórmula es la rendición incondicional".

Pero si Prieto es solo una caja de resonancias embusteras, la trinidad Prieto-Churchill-Roosevelt no logrará darle mayor veracidad, aunque sí aumente considerablemente el ruido, ya de suyo fanfarrinero, que acostumbra hacer el líder social-burgués.

Siempre hemos dicho, y seguimos sosteniéndolo, que entre Prieto y los stalinistas no existe ninguna divergencia política seria. El stalinismo, es verdad, extiende el círculo político de sus alianzas mas allá que Prieto, pero ambos operan con la misma finalidad, la república burguesa, y sobre la base del mismo respeto a la propiedad capitalista. Lo que el stalinismo se propone publicamente, el señor Prieto y los suyos lo harán calladamente, llegado el caso. Porque es absolutamente imposible no colaborar mas o menos directamente con los reaccionarios españoles siendo un parlamentario defensor de la sociedad burguesa. Por mucho que hoy chille el señor Prieto, la colaboración de defensa de su propio programa. ¿No obedeció como una necesidad de colaboración con los representantes de la pasada colaboración de los ministerios o cerraba la boca a eso su pasada colaboración con los revolucionarios elementos, incluyendo stalinistas, el señor Prieto compartía con los representantes de la G.P.U. la responsabilidad de los ministerios o cerraba la boca y se fugaba al extranjero, en el futuro les dará nuevamente el brazo para hacer frente a las masas levantiscas y a lo mejor de los militantes socialistas. Sus alharacas discurseras de hoy son un señuelo para atraer hacia sí la futura mayoría parlamentaria, son recursos de oposición que el señor prieto tiene ya una larga

práctica en emplear y en olvidar.

práctica en emplear y en olvidar.

Igualmente embustera se revelará la faceta Churchill-Roosevelt en que el señor Prieto quiso llenar el vacío de su geométricamente extensa personalidad. Su ampulosa demanda de rendición incondicional será tan traicionera como la de sus dos maestros imperialistas. En Italia, en Grecia, en Francia, en Bélgica, Churchill y Roosevelt están sirviéndose de los fascistas y del aparato represivo estatal dejado por éstos para contrarrestar el armamento y las reivindicaciones socialistas de las masas. Prieto y sus colegas les imitarán en España, porque no aspiran sino a imitarles y a bien servirles. La imitación de palabra vale por la imitación de hecho. A Prieto se le pueden descubrir rasgos mas derechistas, pero mas izquierdistas que los socialistas que en los países mencionados ya colaboran con el imperialismo y burguesía fascistoide a la represión de las masas. La pretendida rendición incondicional será aplicada solamente a Franco y cuatro cabecillas mas, si es que no se les deja escapar generosamente", como se hizo con Alfonso XIII y sus cómplices. Los masas que querrán abrirse camino hacia la rendición incondicional en el fondo, dirigida contra las masas. "Alzados al poder, Prieto, desde los pies a la cabeza, desde el ombligo a la rabadilla, será siempre enemiga del proletariado y de la revolución social.

XXX XXX XXXXXXXXXX

del general

es a la ca
del proletariado

GAULLE EN MOSCU

XXXXXXXXXX XXX XXXX

GAULLE EN MOSCU

El viaje de De Gaulle a Moscu indica la intención del general de apoyarse en el stalinismo para hacer frente a la marea revolucionaria que ya ha hecho presencia en Francia. Tomando armas y castigando a los fascistas, las masas obreras indicaban, en el momento de la "liberación", que ésta significaba para De Gaulle la liberación de la esclavitud capitalista. ¿Sobre quién apoyarse De Gaulle para contener las masas obreras alzadas contra el enemigo de clase? Recurrir a las bayonetas anglo-americanas hubiera acelerado la crisis revolucionaria que De Gaulle evitaba precisamente, pues el pueblo francés, después de cuarenta años de opresión nazi, no hubiera soportado un instante la esclavitud anglo-sajona. De Gaulle lo sabía tan bien que se dio por satisfecho al evitar la ingerencia directa anglo-sajona en Francia ya años de desembarco aliado. Los "socialistas", comprometidos a los ojos de las masas por veinte años de traición a la causa obrera) que culminaron en la estafa del Frente Popular, no lograron en los años de ocupación recuperar un prestigio suficiente para convertirse en intérpretes de las masas (traduttore, traduttore) cerca de la burguesía. Estatan, por otra parte, demasiado

- 9 -

metidos en el gaullismo para aspirar a este papel. Solo los stalinistas, que en Francia jamás habían participado en el gobierno y se apoyaban en el prestigio militar de la URSS y en los recuerdos de la revolución de Octubre siempre vivos en el espíritu de los trabajadores franceses, estaban en aptitud de angustiar a las masas para mantener la dominación capitalista. Por lo tanto De Gaulle, después de haberse opuesto algo a los stalinistas, que reclamaban la vuelta de Thorez, acabó cediendo a sus exigencias, comprendiendo los servicios inapreciables que podían prestar a la contrarrevolución.

Verdad que, en la cuestión del desarme de las milicias, los stalinistas, bajo la presión de las masas se opusieron a De Gaulle. Pero éste comprendió que insistir sería empujar el aliado stalinista a pesar suyo, por el camino de la guerra civil, lo que le exponía a desenmascarse ante los ojos de las masas demasiado pronto para colaborar eficazmente al restablecimiento completo del poder burgués. Mas valía dejar hacer. En los países de Europa "liberados" por los ejércitos rusos, Stalin ha dado la prueba inequívoca de su decisión de evitar todo movimiento revolucionario; no había pues ninguna razón para que sus servidores franceses actuarán de otra manera en Francia.

Una muestra de la voluntad del stalinismo de servir a la burguesía acaba de ser dada por Thorez mismo, a su regreso a París, ha pronunciado un discurso del cual todo el mundo puede estar seguro de que Thorez es el embajador directo de Stalin cerca de las intenciones del partido stalinista en Francia y en colaborar estrechamente con ella y con los reformistas para reprimir la revolución socialista.

El viaje de De Gaulle a Moscú no reforzará la política enunciada en el discurso de Thorez. De Gaulle quiere recoger de la boca misma del "mariscal de los pueblos" la seguridad de que el partido llamado comunista lejos de estorbar el enderezamiento del capitalismo en Francia, cooperará con todas sus fuerzas en esta empresa, procurando guiar los obreros por el camino de acción stalinogauillista. Así se puede estar seguro desde ahora que, dentro de poco, cada uno de los asociados tendrá una faena que cumplir: las stalinistas francesas bajo un pretexto cualquiera, emprenderán una propaganda sistemática para el encuadramiento de las milicias obreras armadas en los mismos grupos de milicianos para convencerlos de que pueden estar seguros en la policía de De Gaulle y de los otros grupos de milicianos que los han tenido un mando. Así se puede estar seguro desde ahora que, dentro de poco, cada uno de los asociados tendrá una faena que cumplir: las stalinistas francesas bajo un pretexto cualquiera, emprenderán una propaganda sistemática para el encuadramiento de las milicias obreras armadas en los mismos grupos de milicianos para convencerlos de que pueden estar seguros en la policía de De Gaulle y de los otros grupos de milicianos que los han tenido un mando. Así se puede estar seguro desde ahora que, dentro de poco, cada uno de los asociados tendrá una faena que cumplir: las stalinistas francesas bajo un pretexto cualquiera, emprenderán una propaganda sistemática para el encuadramiento de las milicias obreras armadas en los mismos grupos de milicianos para convencerlos de que pueden estar seguros en la policía de De Gaulle y de los otros grupos de milicianos que los han tenido un mando.

todos los medios, y si necesario, en tomar la iniciativa.

Nuestros compañeros franceses deben oponerse con todas sus fuerzas a esta maniobra y, desde ahora, denunciarla a los trabajadores. Las masas obreras deben, a todo costo, conservar las armas que han conquistado a los nazis y sus cómplices franceses; si no, se encontrarán indefensas ante las amenazas de capitalistas, reformistas y stalinistas aliados. Las armas en manos de los trabajadores --obediendo sólo a los comités democráticamente elegidos en los lugares de trabajo-- son, no solamente la mejor garantía contra presión reaccionaria, sino también el mejor medio de hacer valer sus reivindicaciones y de conducir al triunfo la revolución socialista en marcha. ¡Ni un arma a la burguesía y a sus cómplices, los dirigentes stalinistas y reformistas! Tal debe ser la consigna de los bolchevique-leninistas franceses.

xxxxxxXXXXxxxxxx

Daca Polonia, toma Grecia

En Grecia se está consumando uno de los muchos crímenes de la serie que iniciaron los aliados con el pacto Darlan. La guerra "libertadora", a pretexto de la cual la mayoría de los dirigentes obreros vendieron su clase al imperialismo nanki-británico y al stalinismo stalinista, se está revelando rápidamente, como previsible, una continuación de la opresión nazi, una participación de los mismos elementos empleados por Hitler.

Desde el principio de la guerra hemos dicho: no solo se trata de una lucha por la hegemonía económica del mundo, sino también por la jefatura de la contrarrevolución. En efecto, si en buena parte los éxitos de Hitler entre la burguesía mundial se debieron al pacto "tres grandes", por interés propio y para facilitar su obra militar, tenían que ofrecer a la burguesía cuando menos tantas garantías como la liberación nacional, al sabotaje y al guerrillerismo, no contradecían el objetivo contrarrevolucionario. Estos no eran, por otra parte, medio fácil de asegurarse la complicidad activa de los jefes traidores stalinistas y socialistas. Estos no podían confesar estar al servicio de un imperialismo contra otro. Pero la "liberación nacional", eso ya es un excelente disfraz. Los guerrilleros y sabotadores, eso ya es un excelente disfraz. La organización de algunas masas entendían por liberación, no un cambio de este último, única forma posible de acabar definitivamente con el fascismo. En consecuencia, aun que los "tres grandes" opresores, ayudados por las organizaciones guerrilleras y stalinistas, procuraron no armar mas que a grupos de guerrilleros controlados por ellos y desviar hacia el sabotaje la actividad de las masas, las masas han actuado contra el capita-

ismo y se han armado cuanto han podido, recogiendo algunas armas de los "tres grandes" y quitando la mayoría a los ejércitos alemanes en plena batalla.

Mientras los países han estado ocupados por Hitler, la contradicción entre la actividad y los intereses de las masas, de una parte, de otra la actividad y los intereses de los "tres grandes" y sus lacayos, se disimulaba tras la necesidad imperiosa de la lucha contra los nazis. Pero una vez consumada esa tarea, la contradicción tenía que aparecer en toda su irreconciliable profundidad, en toda su violencia. Los "tres grandes" no pueden tolerar el armamento de las masas, ni siquiera parcial y desvirtuado por la dirección stalinista y socialista, como no pudo tolerarlo Hitler. Emplearán sus ejércitos para desarmar las masas, y los grupos mejor controlados por el stalinismo y el socialismo serán incorporados al aparato represivo capitalista. Así lo exigen los intereses de los capitalistas pro-nazis de los países "liberados", los intereses del imperialismo yanki-británico y los intereses antibolcheviques de la traidora burocracia stalinista.

En Italia, una de las primeras preocupaciones de los ejércitos "libertadores" fue ya desarmar la población. En Francia el desarme se está efectuando parcialmente mediante el retiro de las armas conquistadas en las barricadas y parcialmente mediante la incorporación al ejército o a la policía de los grupos mas derechistas, los infeudados a la política staliniana y reformista. Pero en Grecia algo semejante esta ocurriendo en Bélgica, poniendo al descubierto la resistencia de las masas se ha precipitado, entre las masas y los "tres grandes". ¡ Gran servicio que el proletariado presta a sus hermanos de Europa y del mundo ! ¡ Su sacrificio no será inútil !

Como en los demás países, en Grecia el proletariado no pudo concluir su lucha al sabotaje y a la acción guerrillera pro-aliada. Irrompió a la calle en masa, apenas armado, arrebató mas armas a los alemanes y derrotó por sí mismo a los ejércitos de Hitler, convirtiéndolo en un paseo militar el desembarque de las tropas inglesas. Propiamente hablando, el desembarque inglés no ha sido una acción contra los ejércitos alemanes, sino contra el pueblo griego. Trata de imponer la odiosa monarquía, salvar el capitalismo y mantener las masas, ya incontenibles por Hitler. Por fortuna, los explotados han reaccionado antes de dejarse desarmar y antes de que socialistas y stalinistas lograsen encuadrar a los guerrilleros. Propiamente hablando, los grupos que operaban en las montañas, dentro de las formaciones del estado capitalista.

La censura cuida de que no lleguen al mundo noticias exactas de lo que ocurre en Grecia. Pero puede estarse completamente seguro de que la participación deliberada stalinista en la resistencia de las masas es insignificante o nula. No es el caso de los países occidentales, donde el stalinismo dispone de numerosos cuadros incondicionales, corrompidos hasta la médula y capaces de oponer muy poderosas dificultades al avance del movimiento obrero. Baste recordar que antes de la restauración de la monarquía los stalinistas, miembros de la IV Internacional eran mas numerosos que los stalinistas. Sin duda, durante la ocupación alemana, el stalinismo, que en toda

Europa ha dispuesto de dinero ilimitadamente, ha visto aumentar sus fuerzas. Pero el impulso de la lucha contra el desarme no puede ser iniciativa stalinista. A cambio de la impunidad por haber abandonado la población de Varsovia a los nazis, Stalin ha abandonado a merced del imperialismo británico. Entre bandidos opresores rige la ley del toma y daca. La declaración del ministro de Trabajo inglés, Bevin, es muy explícita a este respecto: "... la Gran Bretaña tiene un acuerdo con Rusia a cerca de la estabilización de Grecia, y en su conferencia de Quebec con el primer ministro Churchill, el presidente Roosevelt inició proposiciones relacionadas con Grecia". La declaración, sobre explicar la actitud tridadora de Stalin hacia las masas Griegas, revela la hipocresía del gobierno yanqui, que aparenta, si no simpatía por los luchadores griegos, un acuerdo con el gobierno de Londres. Si: el asesinato de las masas griegas se está llevando a efecto comúnmente por Churchill, Roosevelt y Stalin, aunque el brazo ejecutor sean las tropas inglesas. No faltarán en el futuro ejecuciones de obreros para los generales de Roosevelt y para los mariscales de Stalin.

Como los de cualquier otro país, los jefes stalinistas griegos son simples asalariados del Kremlin. Si Moscú ha decidido vender Grecia a Inglaterra a cambio de otros territorios, los jefes stalinistas rubricarán la venta calificándola de liberación. Poco antes de iniciarse la lucha contra los ingleses declaraban: "El Partido comunista apoyará una alianza con Inglaterra" (The Call, 10-11-1944). Lo mas probable es que un movimiento espontaneo de las masas les haya obligado a aceptar el combate. Lo confirman sus propias reivindicaciones: formación de otro ministerio burgués con su participación e integración en el ejército de las fuerzas ellos controladas. Burguesía e imperialistas se han considerado bastante fuertes para rechazar esa integración, que lleva consigo un cierto peligro de ruptura de la disciplina del ejército capitalista, sobre todo teniendo en cuenta lo inestable del control stalinista. Pero esas reivindicaciones son un rodeo para conseguir lo mismo. Pero esas reivindicaciones no les quedará otra salida que volver a dejarse encuadrar en el ejército y contra el gobierno. Si los obreros se dejan servir de ellos para reprimir a sus hermanos de clase, si podrán servirse de ellos para reprimir a sus hermanos de clase, si quisieran impedirlo no les quedará otra salida que volver a dejarse encuadrar en el ejército y contra el gobierno. Pero ese peligro de armas contra el ejército no deponiendo las armas y exigiendo el desarme y disolución del ejército y la policía burgueses. Las proposiciones stalinistas, aconsejando deponer armas ante otro gobierno burgués, son una traición en medio mismo del combate.

El principal problema de las masas europeas, repetámoslo una vez mas, es el de las armas. Armarse como clase y desarmar al enemigo es la clase; con esta condición triunfará la revolución; sin ella las masas serán aplastadas por un nuevo totalitarismo. Pero, precisamente a esto se oponen con todas sus fuerzas los jefes stalinistas, desearán arrojarlas por la borda. Si quieren evitar el ser conducidos por ellos a otra catástrofe, el vergonzoso y traidor comportamiento de las organizaciones stalinistas y socialistas del mundo. Ni una manifestación, ni una protesta en favor de las masas griegas. En el sucesivo, Churchill, Roosevelt y Stalin podrán emprender el asesinato de las masas en cualquier país, seguros de que esas dos organizaciones les ayudarán con su actitud.

A PROPOSITO DE LAS CRISIS BELGA Y GRIEGA

Por B. Peralta

Bélgica, último país de Europa occidental "libertado" por los aliados, ha entrado de llano en la revolución socialista, pese los esfuerzos conjugados de los reformistas, stalinistas y burgueses. En primer choque sangriento se ha producido ya entre las clases dirigentes y las masas, de las cuales, impudentemente, los stalinistas se pretenden jefes.

Grecia, único país de Europa oriental de donde las tropas anglo-sajonas echaron los ejércitos nazis, está en plena guerra civil.

A medida que los hitleristas están siendo expulsados de los territorios conquistados en la primera fase de la guerra, sus rivales angloamericanos, considerados como "libertadores" gracias a las ilusiones que las masas han conservado respecto a ellos, se encuentran pues ante una situación mas y mas radical.

En Italia, donde los agentes nacionales de los imperialistas anglo-sajones alamentaron tenaces ilusiones democrático-burguesas, los ejércitos "libertadores", a medida que avanzaban, vieron la población entregarles los fascistas locales, y la población vió, en cambio, esos jefes fascistas reinstalados en el poder por los oficiales aliados del AMGOT. De ahí un alejamiento creciente de las masas italianas, quines, poco a poco, están viendo en su "libertadores" de ayer no mas que aliados de sus enemigos fascistas.

El rechazo por el gobierno británico de un ministerio Sforza indica que la situación general de Italia se ha agravado considerablemente y, a su vez, bordea la guerra civil, lo que no deja al "libertador" inglés otra alternativa que la manera fuerte de su lacayo economista. Las trifulcas recientes de Parlermo y de Roma indican toda inestabilidad de la situación italiana, que necesita ser controlada muy de cerca por la burguesía aliada substituyéndose a la burguesía italiana impotente por sí misma para dominar la revuelta latente de las masas.

Un año despues de Italia, Francia ha sido libertada, a su vez, del hitlerismo, al menos tanto por la acción de las masas como por la de las tropas aliadas. Y los trabajadores, tomando las fábricas y encarcelando a los fascistas, han indicado inmediatamente que sentían querrían dar a su liberación.

Casi simultaneamente, los nazis fueron arrojados de Bélgica, donde los trabajadores, igual que en Francia, tomaron las fábricas y castigaron a los fascistas. Pero la alta concentración del proletariado belga le permitió una acción mas coherente y mas resuelta que en Francia, y el gobierno se encontró ante un poder obrero en via de constitución, y se vió obligado a tratar de someterlo apenas vuelto a la capital. De ahí los incidentes sangrientos de Bruselas.

Por fin, Grecia a visto, a su vez, el fin de la esclavitud hitleriana, habiendo sido expulsados los nazis tanto por los trabajadores como por los ejércitos aliados. Pero Grecia casi nunca ha cono-

cido la democracia burguesa, salvo a raros intervalos. Además, la situación material de las masas es y continúa siendo una de las más trágicas de Europa. Por fin, allí fué siempre muy débil el partido stalinista (lo mismo que en Bélgica), mientras que varios grupos se investían de las ideas y del programa de la IV Internacional y ejercían una influencia real sobre ciertos sectores de las masas. Mas, durante el período de ocupación, esos agrupamientos se re-cararon en el Partido Comunista Internacionalistas, Sección griega de la IV Internacional, con lo que su acción fué considerablemente reforzada. Notemos aquí que esa situación no carecía de rasgos comunes con la de Bélgica, donde nuestro partido vió crecer considerablemente su influencia durante el período de ilegalidad.

Consecuentemente, al mismo tiempo que los opresores nazis estaban siendo expulsados del país, y que sus cómplices belgas y griegos se vían encerrados por las masas, éstas tomaban la ofensiva de una manera mas decidida que en Francia y en Italia, y los stalinistas fueron obligados a dejarse llevar por la ola revolucionaria. Los re- so pena de desenmascararse en caso de oposición categórica. Los re- formistas, en cambio, se alinearon abiertamente del lado burgués, uniéndose al gobierno Pierlot en Bélgica, mientras el "socialista" Papandreu en Grecia, encabezaba la contrarrevolución apoyándose en los ejércitos ingleses.

Si esta explicación se revelase errónea, habría que concluir que se trata de una provocación deliberada de los stalinistas impulsan- do las masas a putschs sin salida, para dar a la burguesía pretextos a una represión despiadada destinada a degollar la revolución so- cialista desde sus primeros pasos.

Una vez consumada la expulsión de los ejércitos hitleristas tan- to en Bélgica como en Grecia, un gobierno burgués reaccionario se instaló en el poder como si las masas no hubiesen evolucionado en absoluto durante los años de guerra y de ocupación. Un ciclo de derrotas obreras había concluido para los trabajadores en la derro- ta suprema de la guerra imperialista. Con el desarrollo de ésta, se abrió un nuevo ciclo, caracterizado por una ofensiva general de las masas europeas. Estas no solamente evolucionaron mas o menos concientemente de su fuerza combatiente al invasor nazi y a sus compli- ces nacionales. Expulsados ambos, entienden hacer valer su reivin- dicación que durante los últimos años, han adquirido en la revolución socialista. Un divorcio completo existe pues entre explotados y explotadores. Pero, mientras provisionalmente establecieron un acuer- do relativo y superficial entre las clases antagónicas, no se pue- de decir los mismo para Bélgica, y menos aun para Grecia, donde, por otra parte, la situación material de las masas exige urgente- mente un remedio. Pero la burguesía es impotente para resolver el problema sin abdicar su dominación de clase.

Recuperando el gobierno, los burgueses belgas y griegos no po- dian hacer otra cosa que alzarse contra la voluntad de las masas que reclamaban el castigo de los fascistas nacionales. Ese fué, en los dos países, el origen del conflicto que opone las dos clases

adversas. Pero era evidente que si las masas seguían en armas, continuarían castigando sus verdugos de ayer para evitar que vuelvan a ser sus verdugos de mañana.

La primera exigencia de la burguesía tenía, pues, que ser el desarme de los trabajadores. Que estos hayan hechado a los nazis patrocina a los burgueses la consigna natural. ¿No era el papel tradicional de las masas hacerse matar sobre los campos de batalla en interés de sus opresores? Pero, que esas masas pretendiesen conservar las armas que conquistaron en dura lucha para volverlas contra la clase dominante, eso no se podía tolerar ni un solo instante. El estado burgués debe tener el monopolio de las armas y de su empleo y cuando las masas emprenden el arrebatárselo, su existencia misma está amenazada. Mientras las masas armadas estén controladas más o menos directamente por reformistas y stalinistas, el estado burgués no está más que frente a un peligro menor, pues esos reformistas y stalinistas son sus aliados y se encargan de hacer su faena (hacer a los trabajadores rendir los medios pacíficos, o hacer concesiones empleo por la burguesía) por medios pacíficos, mediante concesiones de pura forma que será fácil anular una vez desarmados los nazis. Por lo tanto, de Gaulle, sosteniendo por un fuerte movimiento stalinista, no ha insistido en cuestión, y donde la influencia staliniana es menor que en Francia y Grecia, donde el poder burgués está revolucionario, un peligro real amenaza el poder burgués. Había que conjurarlo pronto. Pero en Grecia y Bélgica, por una parte por las fuerzas armadas de que dispone son insuficientes para controlar excepto algunos contingentes de policía, son provablemente muy poco seguras.

Había llegado el momento para la burguesía internacional de mostrar que la solidaridad capitalista no es una palabra vana y los mandos de los ejércitos aliados declararon, tanto en Bélgica como en Grecia, que mantendrían el orden a todo costo. En Bélgica, ya han sido desarmadas por las tropas aliadas algunas milicias populares. En Grecia, el general inglés ha ordenado al alejamiento de las milicias de la región de Atenas y del Pireo, y declarado que ese mismo general hacía ametrallar las masas atenienses para constroñir las a permanecer bajo el yugo capitalista. Los trabajadores de todos los países de Europa están pues prevenidos: al primer peligro para la sociedad burguesa, serán ametrallados por sus "libertadores". Deben pues prepararse en consecuencia. Su primer gesto debe ser dirigirse a las tropas aliadas en su lengua y decirles: "No seáis instrumento de vuestra burguesía, complices de la revolución socialista, deben llevar una propaganda incessante cerca de las tropas anglo-americanas: es el mejor medio de hacerlas aliadas, mientras una acción terrorista contra ellas no haría más que ayudar a la burguesía, ampliando el foso entre las masas y los ejércitos análogos. Para llenarlo, no se puede emplear más que la tierra fértil del marxismo revolucionario, la única que sirva para enterrar definitivamente a la burguesía.



LA REVOLUCION EUROPEA Y LOS "TRES GRANDES"

Por G. Munis

De todas las acechanzas que amenazan el triunfo de la revolución europea --y son muchísimas--, ninguna tan grande como la que sobre ella suspenden los dos imperialismos mas fuertes, vencedores una vez mas, y la traidora burocracia del Kremlin. Burguesías nacionales, socialdemocracia, stalinismo, burocracia sindical, son otros tantos cepos puestos en el camino de las masas. Pero ninguno aisladamente tomado, ni todos en conjunto, son comparables en magnitud con la amenaza yanki, la británica y la del Kremlin, que combinan sus armas y su perfidia en una gigantesca emboscada contra las masas explotadas, vale decir contra el progreso histórico. Toda la fuerza, toda la inteligencia, toda la valentía de los explotados y de las organizaciones revolucionarias en particular, debe ser movilizadas y puestas a contribución para deshacer el plan reaccionario de los tres grandes y volver contra ellos su propia emboscada.

Burguesías nacionales, reformismo y stalinismo, están subordinados en su actuación a los intereses imperialistas en primer término, a los del Kremlin en segundo. Mas aun que en el aspecto ideológico, reformistas y stalinistas son subsidiarios en la práctica de los amos del mundo. En la primera etapa de su desarrollo, la revolución europea podrá ser obstaculizada y rechazada por ellos, aliados a la burguesía nacional, con éxito pasajero. Pero la ofensiva revolucionaria europea no se dejará vencer fácilmente. Desplazadas las masas por la experiencia de las coaliciones burgueso-staliniano-reformistas, se desplazará a la izquierda, prepararán rápidamente otro asalto aun mas general y encarnizado al capitalismo, y encontrarán seguramente, la alianza leal, el congreso revolucionario, la conducta decidida, de la IV Internacional. Tanto los imperialistas y stalinistas, revelaránse en su impotencia para contener la marcha torrencial de la revolución. Los millones de hombres y de sus enormes arsenales de armamento, para ahogar la función directa de los lacayos y ametralladoras. La función subsidiaria de los fraseólogos y pseudo-obrerista, de potencia bien diferente. Los imperialistas y el Kremlin defgan sus funciones contrarrevolucionarias en el lugar a la función directa de los amos. A la fraseología y de los obreros, los stalinistas y los reformistas, mientran el imperio de éstos sobre las masas se muestra capaz de satisfacer sus fines; pero cuando las promesas, las maniobras y el gobierno de sus fraseólogos no basten para mantener en un puño a las masas, los tres grandes pondrán en movimiento toda su máquina militar. Ahí está el peligro máximo que el proletariado mundial debe desbaratar. Sin los tres grandes, el triunfo de la revolución europea --dintel de la revolución mundial--, estaría asegurado.

do de antemano, en el plazo necesario para que las masas hagan su experiencia, rompan con los traidores y respalden con su confianza y su actuación la actuación de la IV Internacional.

En consecuencia, si la lucha contra stalinistas y reformistas es premisa indispensable de una ofensiva a fondo y consciente contra el capitalismo, la lucha contra los imperilismos británico y yanqui y contra la burocracia rusa es la condición clave del triunfo. Se puede cubrir victoriosamente la primera etapa y ser pulverizados en la segunda. La atención del proletariado mundial debe ser vuelta pues hacia los tres grandes enemigos de la revolución. Atención a la emboscada yanqui-británico-rusa; atrapémosles en su propio cepo! -- esa debe ser la preocupación cardinal del proletariado mundial y de los revolucionarios en particular. La intervención del general Eisenhower en Bélgica, desarmando grupos de obreros, poniendo puntales de bayonetas al reaccionario Pierlot y amenazando ametrallar la población de Bruselas, igual que la lucha criminal del general Alexander contra las masas griegas, mas la actitud traidora de Stalin en Varsovia y su alianza con los fascistas rumanos, son palidas muestras de lo que sus respectivos ejércitos deparan a las masas revolucionarias de Europa o de cualquier otra parte del mundo.

A medida que la evolución de las masas profundice y clarifique la lucha de clases, mayor será la intervención violenta de los ejércitos imperialistas y del ejército de Stalin. La caída de Hitler elevará aun mas la temperatura del hervidero revolucionario europeo, y dejará a los tres grandes, ya sin tupujos de ninguna clase, frente a frente con su verdadero, su principal enemigo: la revolución proletaria. En lugar de disminuirá la intervención de sus ejércitos contra las masas; menos que nunca pasarán en retirarlos entonces, porque los han reclutado como contra tan grande, tanto contra el rival imperialista germano como contra las masas europeas, mucho mas temible enemigo. Voluntariamente no retirarán sus ejércitos antes de haber aplastado la revolución pa-ra muchos años. Con eso hay que contar, contra eso hay que luchar, y a pesar de eso hay que vencer. ¿Como? No hay mas que un camino, aunque con bastantes probabilidades de éxito: revolviendo contra sus respectivos estados mayores los ejércitos imperialistas y stalinistas, convirtiéndolos en ejércitos de la revolución europea e internacional.

Si; la lucha decisiva se librará en Europa en torno al paso de las tropas ocupantes al lado de la revolución. Preverla, organizarla, iniciar medidas prácticas para que se produzca con éxito, ponerla por obra siempre que sea posible, aunque sea en proporciones mínimas, he ahí el deber de los revolucionarios, algo que deben arrastrar las masas y los soldados de sus respectivos países. Si el proletariado mundial no se muestra capaz de una acción consciente en favor de la revolución y esclavitud totalitaria, si no si muchos decenios de servidumbre y esclavitud histórica, si es imposible avanzar en la escala del desarrollo histórico sin un mínimo de conciencia. O los revolucionarios logran dársela a las masas, de tipo fascista para luengos años.

Desproporción de nivel de vida, de actividad y de nivel ideológico entre su proletariado y el de los países en crisis social, han sido invariablemente los elementos aprovechados por el imperialismo en su lucha contra la revolución mundial. La burocracia del Kremlin, en su lucha reaccionaria sumada al imperialismo, tratará de suplir la carencia de mejor nivel de vida de la población soviética, con la multiplicación de la G.P.U. Con eso cuentan los tres grandes para yugular la amenazante revolución europea; eso deben tener en cuenta los revolucionarios de todos los países para hacer morder el polvo a los tres grandes. La revolución no triunfará nunca si hubiese de esperar hasta encontrar una situación material e ideológica internacionalmente semejante. A través de esas dificultades los revolucionarios han de saber abrirse paso a la movilización de las masas en defensa de la revolución europea. En la situación actual, esa es, también, la mejor defensa de la revolución en los países vencedores. Así como para los tres grandes, para éstos, la solidaridad con la revolución es la operación clave para asegurarse el dominio absoluto sobre sus respectivos proletariados, para dar cuenta enseguida de esa necesidad, europea es la operación clave para el desarrollo ideológico, que no permite burguesía. Im posible eludir las luchas económicas, pasar a ofensivas por pretextando la gradualidad de las luchas políticas, amenaza convertirse en pantano en países como Estados Unidos e Inglaterra, a los revolucionarios to- noce casi exclusivamente como reclama la solidaridad internacional. -- El intersticio que separa las luchas económicas del proletariado an- glo-americano, de una lucha política, amenaza convertirse en pantano donde será ahogada la revolución combinando las reivindicaciones to- ca llenar ese intersticio con la agitación internacionalista, y con actos de su proletariado en defensa de la revolución europea, hasta el paso de las tropas al lado de los insurrectos.

Este último será el factor decisivo, dada la ocupación militar de Europa. A la acción de los revolucionarios europeos sobre los solda- dos de los ejércitos ocupantes debe añadirse la mas fecunda en resul- tados, por ser propia, de los revolucionarios americanos, folletos y periódicos especialmente dedicados a los soldados. Las finalidades y periódicos de los tres grandes y su alianza con los fascistas de ayer pueden ser puestos de relieve con miles de hechos. Hay que hacerlos llegar a la masa de los soldados de soldados lo mas amplia posible, y la simpatía hacia la revolución europea. En segundo lugar deben es- forzarse en crear organizaciones revolucionarias de acción práctica ligadas entre sí de unidad militar a toda posibilidad de acción práctica su trabajo con el de las organizaciones revolucionarias de acción cu- donde se encuentran. Ahí reposa toda posibilidad de acción práctica- el paso de los soldados al lado del proletariado revolucio- nario. El ejemplo es la mejor prédica!

En fin, el proletariado mundial, principalmente el inglés, ameri- cano y soviético, tiene ante sí la necesidad de actuar coordinadamen- te en favor de la revolución proletaria internacional, o vivir lar- gos decenios como esclavos impotentes bajo la dictadura todopoderosa de los multimillonarios.

NOTICIAS

FRANCIA

La IV Internacional en marcha.
Este informe está tomado del "Socialist Appeal" (15 octubre), órgano del Partido Comunista Revolucionario de Inglaterra (IV Internacional). En esa fecha publicó una carta entonces reciente, recibida de un representante de cinco partidos trotskistas europeos que se habían reunido en febrero último. He aquí la carta:

"Hemos recibido noticias de nuestro partido hermano de Inglaterra, el R.C.P., al mismo tiempo que algunos ejemplares del periódico "Socialist Appeal". Esperamos enviar pronto un informe completo de nuestra actividad a las secciones de la Internacional fuera de Europa, y reanudar nuestras relaciones internacionales. En febrero de 1944, se reunió una conferencia sobre nosotros. Estaban representadas las secciones siguientes: P.O.I. y P.C.I. (Francia), Partido Comunista Revolucionario (Bélgica), Partido Comunista Internacionalista (Grecia), Grupo Lenin y Trotsky, Grupo Comunista Internacionalista de la emigración alemana en Francia.

La conferencia duró seis días y dio los resultados siguientes: un Comité Ejecutivo europeo y un secretariado europeo fueron creados. Los dos organizaciones francesas, P.O.I. (Partido Obrero Internacionalista) y P.C.I. (Partido Comunista Internacionalista), están ya unificadas en el Partido Comunista Internacionalista (P.C.I.). El Comité Ejecutivo europeo edita una revista impresa: "Quatrieme Internationale", que ha sido publicada clandestinamente hasta ahora y ha reunido los documentos y resoluciones adoptados por la conferencia europea. El Partido francés unificado publica "La Verité", de la cual ya se han hecho clandestinamente 70 números. Desde la unificación, "La Verité" tira una edición de 15.000 ejemplares. El Partido francés prepara en este momento el primer número legal de "La Verité" que debe salir dentro de pocos días.

El Partido Belga publica "La Voz de Lenin", en francés, 10.000 ejemplares, y la "La Lucha de Clases", en flamenco, 7.000. "Cuarta Internacional". El Partido griego publica "El Proletario" y una revista, "Arbeiter und Soldaten" ("Obrero y Soldado").

El Grupo alemán en Francia publica un periódico impreso, "Doce-El Grupo español tiene la revista "Comunismo".

El Grupo alemán en Francia publica un periódico impreso, "Doce-El Grupo español tiene la revista "Comunismo".

El Grupo alemán en Francia publica un periódico impreso, "Doce-El Grupo español tiene la revista "Comunismo".

El Grupo alemán en Francia publica un periódico impreso, "Doce-El Grupo español tiene la revista "Comunismo".

El Grupo alemán en Francia publica un periódico impreso, "Doce-El Grupo español tiene la revista "Comunismo".

El Grupo alemán en Francia publica un periódico impreso, "Doce-El Grupo español tiene la revista "Comunismo".

El Grupo alemán en Francia publica un periódico impreso, "Doce-El Grupo español tiene la revista "Comunismo".